

LAS PRESIDENTAS MUNICIPALES EN OAXACA

La participación política en un Estado democrático debería incluir a todos y todas, sin embargo, para las mujeres la ciudadanía es algo tardío. Y no porque no hayan luchado por ella o no se haya reclamado el voto, sino porque en la vida familiar se tienen que presentar situaciones favorables para que la mujer acceda a la política; entre otras, la liberación del trabajo doméstico, la educación, la transformación de las leyes y el cambio de mentalidades.

Como se vio con anterioridad, fue hasta que se realizaron las reformas a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 1948 y 1953 que las mujeres en Oaxaca pudieron votar y ser elegidas. Sin embargo, estos cambios en la ley no se reflejaron de inmediato en las políticas de Estado o en la participación política de las mujeres. Estos dos acontecimientos de reformas políticas se han manifestado paulatinamente en la actividad política de hombres y mujeres. Son varios los fenómenos que han permitido a las mujeres llegar a las presidencias municipales en el estado, entre los cuales ocupa un lugar importante en los primeros años después de otorgado el derecho al voto para la mujer, la migración, sobre todo en la mixteca oaxaqueña. Otras razones son la violencia y el conflicto en la lucha por el poder dentro del municipio, la profesionalización, es decir, los estudios que las mujeres han realizado y les ha permitido ser maestras, abogadas,



TEPJF

arquitectas, licenciadas en relaciones internacionales y, finalmente, la lucha contra la discriminación y por los derechos de las mujeres a una intervención política equitativa. La división sexual del trabajo está en un proceso de transformación y cambio, por estas razones se han propiciado oportunidades para que las mujeres se desarrollen intelectualmente dentro de los cánones preestablecidos de la educación formal. Los primeros cambios en la educación se dan en la capital de la República y en las capitales de los estados en los primeros 50 años del siglo xx (Bastian 1987) y la educación media y superior se empezó a desarrollar en las pequeñas poblaciones hacia finales del siglo (Arellanes *et al.* 1994 y Ruiz 1987).

La historia del movimiento educativo en Oaxaca ha involucrado a la Secretaría de Educación Pública en su relación con las comunidades originarias de Oaxaca, los zapotecos y mixes entre otros (Sigüenza 2007). Para promover al magisterio y a la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, se hicieron campañas educativas y desde los años cincuenta entraron más mujeres a las carreras de derecho, medicina y arquitectura. Estas profesiones abrieron sus puertas a hombres y mujeres de comunidades rurales. Para muchas familias y para algunas niñas y niños, estudiar se volvió una posibilidad de avanzar socialmente. Muchas mujeres lograron cubrir los requisitos para ser profesionistas, se proyectaron en sus comunidades y fueron buscadas para resolver algunas carencias educativas de particulares o de la comunidad.

La conformación de aprendizajes sobre el deber ser de la mujer y los espacios que la circundan (la casa, el hogar, la iglesia), para las mujeres que son líderes no son suficientes cuando se tiene una conciencia crítica, una inclinación hacia el servicio y se quiere incidir para mejorar condiciones de vida que circundan la cotidianidad. Algunas mujeres gracias a sus estudios e inclinaciones sociales son captadas por sus paisanos como personas de valor que pueden realizar un buen gobierno en sus comunidades.

Aquí me referiré de manera general a las presidentas municipales de las cuales he podido recabar información, sea por usos y costumbres o por partidos políticos, porque considero comunes algunas características de sus experiencias en el tiempo y espacio que les ha tocado vivir.

Características de los municipios

La compleja geografía de Oaxaca ha sido, según los estudiosos del caso, una de las razones por las cuales se ha manifestado la diversidad biológica, climática, de flora y fauna y también étnica. Las montañas han mantenido nichos ecológicos múltiples, variados y diversos y esto ha contribuido a que se mantuviera por mucho tiempo una diversidad cultural que se proyecta no sólo en el factor lingüístico sino y lo más importante en un abanico de “usos y costumbres” diversas para la vida cotidiana, las creencias, ritos, mitos y para el ejercicio de la política (Dalton 2004).

Los municipios gobernados por mujeres tienen algunas características comunes: la mayoría son marginados, de mucha migración y pequeños, exceptuando los casos extraordinarios de municipios grandes como Tlacolula, donde la suplente llega a la presidencia municipal,⁸⁶ o el caso de Huajuapán de León⁸⁷, donde también es la suplente quien asume el cargo porque las circunstancias políticas obligaron a renunciar al presidente electo en Santo Domingo Tehuantepec (1995) y el interinato fue cumplido por una mujer.⁸⁸ La mayoría de los municipios hasta ahora estudiados, que han gobernado las mujeres, son de población menor a los 20,000, o lo eran en el momento en que estas mujeres llegaron a las presidencias (véase Anexo 11).

Intentando encontrar la cifra de presidentas municipales desde que se aprobó la Constitución de 1917 (en Oaxaca 1921) hasta finales del siglo xx, identifiqué a 25 mujeres que han dirigido municipios en Oaxaca,⁸⁹ lo cual

⁸⁶ Gloria Altamirano (1990-1992). Llega a la presidencia de Tlacolula en un momento de mucha tensión política y cuando el presidente electo por el PRI, por razones de salud, se ve obligado a renunciar.

⁸⁷ Ramona González (2002-2004). Presidenta municipal de Huajuapán de León, el hecho de que fuera una mujer la presidenta municipal no fue planeado así, el candidato triunfador del pan fue el profesor Francisco Círego Villagómez, mas fue impugnado por no cumplir algunos de los requisitos necesarios para ser presidente municipal, por tal motivo llegó a la presidencia su suplente, Ramona González.

⁸⁸ María Teresa Marín, que fue interina en varias ocasiones del municipio de Tehuantepec.

⁸⁹ Esto representa 26 periodos de presidencias municipales, si los multiplicamos por 570 municipios, resultan 14,820 presidencias municipales, sin contar que en algunos municipios de usos y costumbres la presidencia se ejerce por periodos de un año o máximo año y medio. Si en este periodo sólo ha habido 25 presidentas, resulta que el porcentaje de participación de las mujeres en las presidencias municipales es 0.1686%.



TEPJF

nos dice que prácticamente, en la política municipal, la presencia femenina ha sido casi nula en ese nivel.⁹⁰

Pero no es exclusivamente en números la manera como funcionan las cosas y tampoco es sólo en los espacios políticos reconocidos donde participan las mujeres. Es cierto que algunas han participado en los cabildos como secretarías, tesoreras y regidoras de educación y salud, tareas que se consideran adecuadas para su condición de mujeres.

En los casos estudiados, las mujeres que ocuparon el cargo de presidentas municipales⁹¹ tienen historias de liderazgo excepcional y se han distinguido al interior de sus comunidades, partidos, iglesias y escuelas por su compromiso social. Según sus historias de vida, son mujeres que en muchos casos provienen de una familia donde algún pariente cercano ha tenido una representación política; es decir, hay una genealogía de participación política, o de luchas por tierras y derechos comunales o derechos humanos. En otras situaciones su elección o participación se debió a que su familia ha tenido importantes intereses económicos en el municipio. Debido a las costumbres y tradiciones acerca de la participación de la mujer en la vida política, por sí sólo este liderazgo o situación familiar no las hubiera conducido a ser presidentas municipales. Si lo pudieron hacer se debió a otras circunstancias políticas mundiales y nacionales o “glocales”,⁹² como el feminismo, las luchas de los movimientos amplios de mujeres. Así como el reconocimiento de Naciones Unidas de los derechos humanos de las mujeres el derecho a participar en los asuntos políticos, la toma de decisiones y los procesos democráticos, como se vio en el capítulo anterior.

⁹⁰ No hay certidumbre de cuántas presidentas municipales han existido en Oaxaca porque no hay un registro específico por sexo. Y muchos nombres de hombres y mujeres son iguales, como ya se ha señalado. En la medida en que fui avanzando en la investigación aparecían más y más presidentas que se incluyeron en la lista.

⁹¹ En el diccionario de la Real Academia (1984) se dice “Presidenta f. La que preside // Mujer del presidente”. Y por supuesto que en la acepción del presidente es muchísimo más larga que la de presidenta, y en ningún momento dice “// Hombre de la presidenta”.

⁹² *Glocales*, este término se ha utilizado para definir lo global y lo local como un binomio íntimamente ligado en la actualidad.

¿Quiénes son las presidentas municipales?

Si se piensa en el municipio como el centro de la organización social de un pueblo y en la política que en este microcosmos se puede desarrollar, entonces el quehacer político involucra muchos aspectos de la vida cotidiana y quienes lo ejercen asumen la responsabilidad de resolver las demandas y necesidades de la gente. Las presidentas y los presidentes municipales cumplen la función de ser los interlocutores inmediatos para atender los problemas de la comunidad. Por regla general, las presidentas municipales electas son conocidas y reconocidas por la gente y en las campañas fueron ellas quienes visitaron las agencias de sus municipios y discutieron con los pobladores las dificultades concernientes a la tenencia de la tierra, el agua potable, la luz eléctrica, la escuela, las clínicas. Las candidatas a presidentas utilizaron el hecho de ser mujeres para dirigirse a la población femenina y pedirle el voto. Una vez electas mantuvieron estos contactos y dieron seguimiento a las demandas. El contacto con los gobernados guarda relación directa e inmediata con el tamaño de la población; entre más pequeño el municipio más contacto directo entre el munícipe y su población.

En 2001 “son diez las presidentas municipales, que junto con el instituto de la Mujer Oaxaqueña incluirán la perspectiva de género, en los planes municipales de desarrollo” (Caballero 2002), así veía la prensa la participación de la mujer. Las mujeres electas para presidentas municipales en Oaxaca, en la elección anterior, fueron 12. De cualquier forma, 10 de 570 es apenas 1.7%, es obvio que no es representativo de una igualdad democrática; mas el arribo de las mujeres a las presidencias municipales significa un paso más hacia la democracia sustantiva. Un camino abierto que empieza a ser transitado por las mujeres.

Varias presidentas municipales lo han sido de poblaciones conflictivas. La explicación puede ser la siguiente: si se considera, por un lado, que los municipios en vías de modernización son los que presentan mayores conflictos y por el otro, que las mujeres candidatas rompen los esquemas tradicionales sobre la no participación de la mujer en la política y sobre las relaciones de género,⁹³ la candidatura de una mujer puede ser en ocasiones sorpresiva.

⁹³ Cuando hablo de género me refiero al género masculino y femenino, el uso de este concepto viene del inglés *gender*, que se refiere a la definición de los dos sexos y se ha utilizado



TEPJF

Puede asimismo inducir al voto a quienes generalmente no votan, por creer en una oportunidad de cambio. Y como la aportación de la mujer en el gobierno local es innovadora puede verse como una opción para solucionar los conflictos rancios, las diferencias entre grupos dentro del mismo partido. Se necesita cierto grado de audacia y perspicacia para proponer a una mujer y hacer ver a los compañeros de partido la necesidad de un cambio y de que sea una mujer la mejor candidata para realizarlo. Esto sucede sobre todo cuando hay hartazgo por parte de la población por la corrupción y la demagogia, la no resolución de problemas ancestrales y, en el tema de la obra pública, por falta de transparencia, inconsistencia y malos manejos.

Por el contrario, en algunos ciudadanos existe la convicción de que si la presidenta es una mujer será una presa fácil de manipulación, pues “las mujeres son débiles e influenciables”. Hay quienes incluso creen que postular a una mujer rompe los esquemas de lucha de la oposición, que los sorprenderá y esto hará ganar tiempo y adeptos a la propuesta. Por tal motivo, parece lógico pensar que en los municipios conflictivos sea donde más fácilmente se acepte la candidatura de una mujer.

Sin embargo, lo que pudiera ser lógico en el ámbito nacional o estatal, considerando la correlación de fuerzas (partidos, empresarios, obreros, estudiantes, jóvenes y ahora mujeres), no es necesariamente la visión del municipio pequeño. Quienes dominaron por muchos años el escenario político no desean dejar el poder y se resisten a cualquier cambio. Estas contradicciones son parte de los procesos en los que se involucran las mujeres en las presidencias municipales, muchas veces sin plena conciencia de las situaciones antagónicas a encontrar, pero imbuidas o convencidas de que su participación traerá un cambio positivo para la población.

Para la mujer a quien se le ofrece la candidatura de la presidencia municipal, un paso importante a dar es la negociación con su familia, principalmente con el esposo y los hijos e hijas, luego con sus padres, hermanos,

por parte del movimiento feminista y movimiento de mujeres como la categoría que puede definir el estudio de las relaciones entre hombres y mujeres, La perspectiva de género nos permite observar cuándo la diferencia se vuelve desigualdad y de qué forma se discrimina a las mujeres por el sólo hecho de serlo. Así, las relaciones de género son algo más que simplemente relaciones entre hombres y mujeres, es todo lo que se esconde detrás de los conceptos, una larga línea de ideas sobre el deber ser, de él y de ella.

hermanas y familia extensa. Es importante que ellos la apoyen porque de otra forma difícilmente triunfará. Salvo raras ocasiones, no aceptan un cargo contra la voluntad del marido. La mayoría de mujeres casadas tiene que pedir permiso o buscar la anuencia de su cónyuge. Ésta es una diferencia entre un hombre y una mujer. El hombre informa su decisión de participar en una candidatura y la mujer pide permiso y negocia, en la familia, su deseo de contribuir políticamente con el municipio.

Las mujeres que aspiran a las presidencias municipales o llegan a ellas conocen poco de la historia “secreta” del municipio. ¿Cómo se hacen las cosas? ¿Cuáles son los valores sobrentendidos que en el cabildo han ejercido los varones?, ¿cuál es el doble discurso que se acostumbra para mantener a las fuerzas vivas tranquilas?, ¿qué tipo de alianzas se deben perseguir? En resumen, no tienen una capacitación previa en los códigos del poder político. A veces las mujeres tienen sólo una leve impresión de los hilos ocultos del poder, intuyen pero no los conocen bien, porque son formas masculinas de actuar y resolver conflictos, que no son explícitas y se dan como valores sobrentendidos para los hombres.

No conocer la historia por no haber estado cerca o dentro del municipio, va en detrimento de las alcaldesas y las sitúa en posición débil. Éste es el origen de algunos conflictos que se les presentan una vez en el cargo y que han llegado incluso al relevo de presidentas. Por eso, en ocasiones, la elección de una mujer a la presidencia, en lugar de ser un logro, podría ser una trampa para su amor propio y seguridad. En el municipio prevalecen problemas, tradiciones y costumbres en las que las mujeres no han participado porque su campo de acción es el privado y no el público y, por tanto, se han mantenido al margen de la actividad municipal.

Y si en la política local del municipio hay tradiciones y un sinnúmero de intereses creados históricamente que las mujeres desconocen, es más compleja la red de información política entre los partidos y las fuerzas eclesásticas estatales y nacionales. El poder simbólico (Tejera 2007) y la existencia de espacios y prácticas masculinas de grupo y alianzas tácitas formalmente son incógnitas para las presidentas. Muchas de estas formas se relacionan con la práctica de la sexualidad masculina, cantinas, bares, centros nocturnos, burdeles, prostíbulos, una serie de prácticas no explícitas que son parte de la subjetividad y de la erótica del poder en la que no han participado las



TEPJF

mujeres (MacKinnon 1995) y es donde ellos se encuentran, toman decisiones y hacen pactos. Parte de esta subjetividad refiere a la experiencia e información que los hombres han adquirido en los manejos políticos y que las mujeres no tienen, se puede convertir en el talón de Aquiles de la presidenta, a menos que propongan un cambio radical en sus formas de hacer política. Cuando algunas han intentado comportarse como los varones la respuesta ha sido la violencia, como se verá en algunos ejemplos más adelante.

Para poder constatar cómo y por qué llegan las mujeres al poder, empezaré por la primera presidenta municipal de Oaxaca de la que tengo noticias. La señora Luisa Clara Chávez Chora en la mixteca (1962),⁹⁴ llega a la presidencia municipal de Juxtlahuaca debido al asesinato de Gregorio Velasco, electo como suplente del diputado Antonio Velasco Ortiz del Partido Revolucionario Institucional (PRI) (*Imparcial* 1962). Luisa Clara era regidora segunda y no le correspondía, por tanto, ser la suplente del presidente, en caso de ausencia. Sin embargo, el cabildo decidió que lo fuera porque no había ningún hombre con el deseo de serlo (Chávez a Dalton 2004). Clara Chávez había sido suplente del presidente en varias ocasiones durante la campaña política y cuando él pedía permisos extraordinarios debido a sus propios negocios. Ante la negativa de todos los regidores a suplir al presidente asesinado, la señora Chávez quedó como presidenta municipal de Juxtlahuaca, a la edad de 29 años (Chávez a Dalton 2004).

En 1970 hubo varias presidentas municipales en la mixteca, zona de Oaxaca donde desde la década de 1940, por circunstancias económicas había empezado la población a migrar hacia el norte del país y a los Estados Unidos. Dos fueron de las primeras presidentas del estado, Elasia Edilia Infante Peláez de San Juan Cacahuatpec, distrito de Putla y Margarita Cruz de Matamoros de Santiago Tamazola, ambas durante el periodo de 1976-1978, años difíciles para la política en Oaxaca porque es precisamente en 1977 cuando es depuesto por un movimiento popular, el gobernador del estado, Manuel Zárate Aquino y sustituido por el general Eliseo Jiménez Ruiz. Fueron años de inestabilidad generada por grupos armados como la liga 23 de septiembre y la consolidación de movimientos populares

⁹⁴ Luisa Clara Chávez Chora fue presidenta interina de Juxtlahuaca en 1962.

como el Consejo Obrero Campesino Estudiantil de Oaxaca (COCEO) y, más tarde, de la Coalición Obrero Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) (Yescas 1980). La presidenta Margarita Cruz, de Tamazola, recuerda cómo el general le envió un pelotón para ayudarla a mantener el orden, según sus propias palabras:

Le solicité a mi general [General Eliseo Jiménez Ruíz]... una partida militar.

— ¿Una partida militar? ¿Para qué?

— Porque estaba muy feo. En aquel entonces había un hombre que era el azote del pueblo. Cuando yo recibí había muchos problemas entre ellos, robaban ganado, le roban a Tamazola e iban a venderlo a otras partes, entonces los que perdían iban a ver aquel hombre y le decían, búscame quién me robó mi ganado. A este hombre, lo buscaban mucho porque él tenía muchos amigos, muchos contactos en todos los pueblos. Y les decía “mira, ya no lo busques tú, lo voy a buscar yo”.

— ¿Y qué pasaba?

— Y ahí iban y él iba a matar a los que habían robado, mató a muchos.

Mire, aquí van los soldados [me dice mostrándome una fotografía], la partida militar me facilitó las cosas, para gobernar y trajo la paz en el pueblo (Cruz a Dalton 2004).

Margarita se siente orgullosa de lo que logró hacer en su pueblo a pesar de que su marido siempre se opuso a que fuera presidenta.

En la década de 1980, las mujeres empezaron a posicionarse políticamente en varios municipios del estado. Esto no es, en la mayoría de los casos, como consecuencia de una lucha de las mujeres en la política local, sino el resultado de diversos factores políticos externos: el PRI utiliza una nueva estrategia de reconocimiento a sus mujeres militantes, como respuesta a las nuevas corrientes de pensamiento y acuerdos internacionales celebrados a partir de 1975, momento coyuntural en que, por un lado, se hacen sentir los votos femeninos y las demandas feministas para transformar las

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

159



leyes sexistas del país⁹⁵ y por el otro, la mayoría de los conflictos en el mismo PRI/gobierno, relacionados con la lucha de distintos grupos de poder tienen repercusiones en los municipios de Oaxaca. Se inició la reorganización del sindicato de maestros en el estado, donde participaron muchas mujeres. Coincide también con nuevas directrices en la Normal de Tamazulapan, en la mixteca. Se manifiesta más activa la lucha y la formación política de los estudiantes y futuros maestros, algunos de los cuales más tarde serán presidentes y presidentas municipales. Es en la década de 1980 cuando las movilizaciones populares crecen en Oaxaca y la lucha abierta contra el partido único. La oposición empieza a consolidarse (Martínez López 1985). En ocasiones, una forma de solucionar estos problemas de a quién elegir entre dos bandos opuestos del mismo partido, es elegir a un tercero, y aparece una mujer como solución al conflicto (Dalton 2003 y 2004a).

Una de las razones que el gobernador Pedro Vázquez Colmenares tuvo para pedirle a Perla del Carmen Rojas⁹⁶ que accediera a la candidatura para ser presidenta de Santa Catarina Juquila, fue que había terminado la carrera de derecho en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y se había destacado como estudiante. Según comenta, no quería ser presidenta municipal, no quería entrar en la política, pero el gobernador la convenció. Eran momentos difíciles en el municipio de Juquila.⁹⁷ Santa Catarina Juquila es a la vez cabeza del distrito y municipio. Son usuales en esta zona los conflictos y la violencia (Greenberg 1989), sus pobladores han luchado por defender sus tierras comunales, su lengua y su cultura.⁹⁸ En el momento que Perla del Carmen Rojas fue presidenta, por pugnas económicas y polí-

⁹⁵ Hay una prensa feminista que empieza a surgir en la década de 1970, con revistas como *Re-vuelta* y la revista *Fem*, esta última se mantuvo por más de 25 años.

⁹⁶ Perla del Carmen Rojas Narváez fue presidenta municipal de Santa Catarina Juquila de 1982 a 1984.

⁹⁷ Sigue siendo una zona conflictiva. La semana del 25 de abril de 2005, cuando se realizaba la entrevista con la licenciada Rojas, en la ciudad de Oaxaca, en Juquila, de acuerdo con los encabezados de los periódicos, hubo un enfrentamiento entre las autoridades municipales de Juquila y sus opositores, y hubo varios muertos.

⁹⁸ Sobre esta zona y específicamente sobre las relaciones cívico-religiosas-políticas se han realizado varias investigaciones (Greenberg 1981), un testimonio muy importante del antropólogo sobre la violencia en la zona es Greenberg 1989; también existe sobre esta zona el trabajo el de Bartolomé y Barabas 1996; y sobre derecho consuetudinario, Cordero 1986.

ticas entre los caciques de la región, estaban surgiendo otros grupos políticos dentro del Partido Revolucionario Institucional. Una de las líderes que se oponían a la candidatura de Perla fue Cirila Sánchez, dirigente chatina que había estudiado en el IISEO⁹⁹ y dentro del PRI destacaba por su oratoria y formas novedosas de aproximación a los derechos de los pueblos indígenas. Muchos investigadores han realizado trabajos sobre el distrito y el municipio de Juquila, sobre las formas jurídicas que prevalecen, las leyes chatinas y su aplicación, y en estos trabajos ha quedado presente la fortaleza de las mujeres chatinas ante tanta violencia.

De 1984 a 1986 en Cuicatlán gobernó la presidenta María R. Osante de Late y según la prensa (*Imparcial* 1986) logra el progreso y el desarrollo de su municipio de forma destacada. A mediados de 1986 esta noticia parece ser de equilibrio político por todos los acontecimientos negativos en el ámbito de la política que se desarrollaban en el estado. Ese mismo año Orfa Bohórquez, líder política con reconocimiento entre la población del distrito de Miahuatlán, por su labor de servicio y asesoría legal a las comunidades de la zona de los loxichas y coatlanes, es acribillada el 4 de agosto. Más adelante, en el apartado “La violencia contra las presidentas” se tratará con más detalles este caso.

En ese mismo periodo, en la costa fue electa la señora Rodolfina Soriano de Mendoza que había contendido para ocupar la presidencia municipal de Tututepec. Triunfa en las elecciones pero no llega a ejercer su mandato porque no cumple con algunos requisitos legales para ser presidenta. Hubo protestas y, finalmente a través de una negociación, el mismo partido decide retirarla del cargo.

En las elecciones para la presidencia municipal de Huajuapán de León en 1986, contienda por el PRI, la doctora veterinaria Paz Cruz Cevallos y a pesar de ganar las elecciones, no se le permite tomar posesión. Dieciocho años después, la primera mujer presidenta de Huajuapán de León, Ramona González, recuerda el hecho de cómo otra mujer candidata a la presidencia municipal antes que ella había ganado las elecciones, pero no llegó a ocupar el puesto.

⁹⁹ Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca. Institución creada por la esposa del gobernador, señora Gloria Bravo Ahuja, en el año 1968.



TEPJF

Supuestamente ellos habían ganado, o sea el PRI había ganado. El PAN no estaba de acuerdo con este triunfo, entonces el gobierno del estado para no tener ningún problema en vez de apoyarla, bueno ella ganó realmente, pues digo, en vez de apoyarla, nombró a un administrador municipal, entonces para ella fue una situación bastante triste y yo creo que en general para todas las mujeres. Yo la conocí, desafortunadamente ya murió, y recuerdo cuando me hablaron a las diez de la noche a la casa para decirme que yo era la presidenta municipal, el domingo 30 de diciembre del 2001, y lo primero que pensé fue en ella. ¡Ay!, ella que luchó y que estuvo metida en este rollo, hizo la campaña y todo, desgaste físico, desgaste económico, todo y a la mera hora no. Y es a mí a quien le toca, entonces lo primero que pensé fue en ella porque le tenía estimación (González 2004a).

Otra presidenta municipal del mismo partido que la doctora Paz, su amiga y compañera, muy cercana a ella, Margarita Cruz¹⁰⁰ relata lo siguiente al respecto:

Desgraciadamente la política es sucia. Estaba el que iba a quedar de Gobernador Heladio Ramírez López y no la dejó. Paz fue una gran amiga e inolvidable, yo la conocí hace como cuarenta años... Paz Cruz Cevallos era una política limpia, sana, una gran dama, era soltera. Ya tenía pues como unos 60 años (Cruz a Dalton 2004).

En el PRI, en 1986, un gobernador electo tenía un gran poder dentro de su partido y muchas veces fueron quienes tomaron decisiones sobre asuntos que podían afectar su gobierno en un futuro cercano, sobre todo en temas electorales.

¹⁰⁰ Margarita Cruz, presidenta de Santiago Tamazola, 1976-1978.

...Fue electa, y un día antes que iba a recibir, me dice en la madrugada, "Mago enfrentate al pueblo, pues ya el pueblo se iba a reunir a las diez de la mañana y diles que no voy a ser yo, que ya el amigo, porque estimábamos mucho a Heladio, el amigo ya propuso a fulano de tal y es el que va a quedar". Le digo —"oye estás bromeando, te gusta jugar". —"No, Mago" —dice— "es la verdad"—... —"No es posible —le digo". Y ¿cómo me iba a enfrentar a todos y a decirles que ella no? Pues tuve que hacerlo (Cruz a Dalton 2004).

Las mujeres que tienen una trayectoria dentro del mismo partido, con pleno conocimiento de las prácticas y las formas en que se ganan o pierden las elecciones, son disciplinadas y asumen sus derrotas aun cuando saben que la lealtad y la fidelidad funcionan más de abajo para arriba que viceversa. La disciplina se impone y en este caso las mujeres tuvieron que aceptar la orden.

...llegué y les dije a los del pueblo lo que había sucedido y éstos se fueron contra los panistas, que fueron los que le pusieron trabas y les tuve que decir, "no, no, no, no son ellos, es el partido, hubo órdenes superiores de allá arriba y no se puede" (Cruz a Dalton 2004).

Para Margarita Cruz, esa decisión "desde arriba", esas órdenes superiores fueron una de las causas que debilitaron y dividieron al PRI en la cabecera del distrito, por ello algunos de sus integrantes se fueron para el PRD, otros para el PAN y otros partidos. Paz Ceballos era la presidenta del PRI y había logrado grandes movilizaciones, debido a su profesión tenía muchos amigos y aliados en los pueblos de la mixteca.

El contexto coyuntural y político en el estado era muy tenso. La elección del candidato del PRI al gobierno del estado en 1986, fue complicada por las diferentes fuerzas políticas en pugna dentro del propio PRI. En cuanto se supo que el candidato del PRI a la gubernatura era Heladio Ramírez López, el rechazo por parte del priismo tradicional de Oaxaca se hizo notar por todas partes (Yescas 1991). Un periódico oaxaqueño, *El Noticias*, publicó en su primera página, a ocho columnas, al día siguiente de la elección del

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

163



candidato del PRI: “*Noche negra para Oaxaca*”. El mixteco se vio enfrentado a dos conflictos poselectorales en su región, con dos mujeres que habían ganado las presidencias de sus respectivos municipios, uno en Huajuapán de León y otro en Tututepec en la mixteca de la costa. La mixteca era una zona de referencia directa para Heladio Ramírez, pues era el lugar de donde provenía, tenía mayor apoyo, mayores contactos y sentimientos solidarios, la gente se sentía motivada para apoyarlo, había perspectivas para la región. Es posible que sus asesores de la zona le aconsejaran negociar a estas mujeres, en última instancia pedían que fueran sacrificadas a los intereses del partido y para evitar mayores confrontaciones, en aras de otras negociaciones políticas, así se hizo (Martínez López 1995).

El hilo se rompe por lo más delgado y las candidatas, aun cuando sus antecedentes políticos y participación tuvieran distintos orígenes, no tenían una fuerza política en las altas esferas del PRI, y entre algunos dirigentes prevalecía la idea de que al ser mujeres era más fácil pedirles renunciar a sus derechos, sin los problemas, que surgirían de haber sido hombres.

Para comprender mejor la situación política del estado, lo complejo y circunstancial que puede resultar en ocasiones la intervención política de las mujeres y su llegada a las presidencias municipales, es importante analizar los motivos y hechos por los cuales en ocasiones las mujeres llegan a ocupar este cargo en situaciones de conflicto extremo. Voy a dar dos ejemplos acontecidos a fines de la década de 1980, justamente en este periodo de nuevas luchas de oposición política en Oaxaca. Utilizaré los testimonios de las protagonistas, pues son ellas quienes mejor pueden definir cómo presentaron sus candidaturas y lo que hicieron una vez en el puesto. Una es la presidenta de una comunidad chinanteca, San Juan Lalana, y otra de un municipio grande de los Valles Centrales, Tlacolula, la primera de un municipio regido bajo el sistema de jurisdicción tradicional, que hoy conocemos como usos y costumbres aunque no estaban reconocidos oficialmente en ese momento, y otra por el sistema de partidos políticos.

Macrina Ocampo,¹⁰¹ chinanteca, llegó a ser presidenta de su municipio, por elección de la asamblea de su pueblo en 1986:

¹⁰¹ Macrina Ocampo fue presidenta municipal de San Juan Lalana (1989-1991), entrevistada en colonia Morelos, de San Juan Lalana, 27 de julio de 2001.

Yo llegué a ser presidenta municipal porque la gran mayoría, como el 90% de mis compañeros chinantecos, comuneros, tienen antecedentes penales... por defender sus tierras comunales, entonces yo en el 86 no tenía ni un expediente, ni un antecedente penal, no tenía yo ningún enemigo, por eso me lanzaron a la presidencia... y eso me obligó a que yo asumiera el poder a nombre de todos los chinantecos de San Juan Lalana (Ocampo a Dalton 2001).

La otra propuesta de los chinantecos del pueblo de San Juan Lalana era Amado Manzano Bautista, a quien le habían levantado falsamente un expediente de antecedentes penales, para que no pudiera presentarse como candidato a la presidencia municipal. Esto dentro del contexto de una larga lucha mantenida por los chinantecos contra quienes quieren apropiarse de sus tierras comunales, especialmente un polígono de tierras de más de 90,000 hectáreas. Los recursos naturales de este municipio son muy ricos y desde hace años, intereses particulares de hacendados y empresarios veracruzanos, coludidos con algunos mestizos y chinantecos de la región, han tratado de privatizar estos terrenos. En ese escenario es elegida la primera presidenta municipal indígena chinanteca, en una asamblea del pueblo. La candidatura fue capitalizada por el PRI.

Macrina se había destacado y colaborado en la lucha de su comunidad, ganó las elecciones porque sus adversarios, aquellos interesados en las tierras comunales, no imaginaron que una mujer indígena llegaría a ser presidenta municipal, por tanto, no le habían formado un expediente judicial que la invalidara para el cargo. Ese momento de conflicto fue favorable para que Macrina llegara a la presidencia. El gobernador en turno, Heladio Ramírez López, en este caso apoyó la candidatura de la chinanteca. Cuando le pregunté a Macrina cómo había llegado a participar en la política de su pueblo, me contestó:

Me entregué a la lucha al lado de mis compañeros en 1981, lo hice después de tantos años de verlos perseguidos por los pistoleros, por guardias blancas de los caciques, huyendo al monte. Desde chica yo veía que mis padres y todos los comuneros chinantecos eran perseguidos, eran encarcelados, eran asesinados, desalo-



TEPJF

jados. Entonces me desesperé, porque entonces yo crecí con esa represión, crecí con ese atropello, crecí con esa intimidación. Yo no hablaba nada el español, no podía decir ni una palabra en español y con la desesperación de ver la represión de los pueblos chinantecos, pues tuve que batallar. Ahora sí pues, a través de golpes, a través de, ahora sí podemos decir, a chingadazos yo aprendí las palabras de español (Ocampo a Dalton 2001).

Macrina es una mujer inteligente, comprometida con sus familiares y con su pueblo. Habla con facilidad y seguridad, es articulada en su discurso, tiene una noción clara de la justicia y de la aplicación de la ley. Expresa su filosofía, sus ideas sobre el derecho y lo que considera es el deber de una comunera como ella. No habla de ciudadanía, habla de comunalidad. Ante la pregunta de si las mujeres participaban en las cuestiones políticas de su pueblo, la respuesta fue que no y cuando le pregunté cómo había empezado, me respondió:

Yo me fui a una asamblea... para mis compañeros pues fue una cosa extraña, fue una cosa sorprendente para ellos porque aquí las mujeres no participan en asambleas, nunca han participado. Entonces... fue extraño porque dijeron: "¡caray!, pues, ¿qué hace esta mujer aquí?, ¿por qué viene?", porque ellos no me llamaron, ni tampoco yo me esperé, sino que yo quería ser una chinante-ca más integrada a la lucha de los bienes comunales de San Juan Lalana, a la lucha en contra de la injusticia en que vivíamos y entonces así fui. Entonces, yo asistí a cada reunión a partir del 81 (Ocampo a Dalton 2001).

Al profundizar sobre el porqué asistió en un principio, le pregunté si alguien en su familia o algún amigo o amiga la había incitado a que lo hiciera. Me dijo que no, ella sola lo decidió, estaban tan sorprendidos que cuando pidió la palabra se la dieron y la escucharon, porque habló muy claro y les dijo lo que sentía.

Entonces, a raíz de eso, ellos me empezaron a tomar confianza, empezaron a mandarme a comisiones con otros compañeros,

yo iba a México, ante la Secretaría de la Reforma Agraria a pedir el reconocimiento y titulación de los bienes comunales. Cada movimiento que se hacía, que hacíamos nosotros, era para que por lo menos se cerrara el polígono de los Bienes Comunales. Y la respuesta era que mataban a alguien o encarcelaban a alguien, siempre. Hay muchos compañeros asesinados por la lucha por la tierra (Ocampo a Dalton 2001).

Los años en que Macrina ocupó la presidencia no fueron fáciles y tuvo que mejorar su español, aprendió a moverse en las oficinas de gobierno para poder abrir carreteras hacia su pueblo y lo logró, no sin romper esquemas y arriesgar su vida en varias ocasiones. Al término del periodo, su liderazgo le obligó a llevar una vida muy discreta, llegando a veces a esconderse por miedo a que la mataran. Sus familiares le han servido de guardianes protectores ante las amenazas de muerte. En 2001, después de 11 años de haber sido presidenta municipal y ante el peligro de que volviera a ser candidata, la secuestraron y encarcelaron en Ixcotel.¹⁰² La acusaron de “abigeato”, y por falta de pruebas la soltaron después de cuatro meses de encarcelamiento, pero como ella dice, ahora ya tiene un expediente penal que la incapacita para ocupar un puesto de elección popular.

Otro caso extraordinario fue el de Tlacolula, uno de los 40 municipios más grandes de Oaxaca, donde a partir de 1983 la hegemonía política del PRI había empezado a resquebrajarse, por las luchas entre facciones dentro del partido y por aquellos que se oponían a la hegemonía del partido en el poder. En 1988, por primera vez en Tlacolula, la elección interna del PRI para candidatos a la presidencia municipal tuvo tres postulantes y uno de ellos era una mujer, Gloria Altamirano. Pero no quedó como candidata.

Ese año las elecciones en Tlacolula fueron conflictivas, el resultado fue cuestionado por el PRD, y se acusó al PRI de fraude. De acuerdo con los líderes locales de la oposición y los diarios de Oaxaca, el fraude fue grande, desde rasurar el padrón hasta “embarazar” las urnas (Díaz Montes 2002). Si bien se reconoció el triunfo del PRI, la inconformidad fue tal que se terminó

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

167



¹⁰² Ixcotel es la cárcel del estado, que se encuentra en la ciudad de Oaxaca.

TEPJF

aceptando un plebiscito donde triunfó la oposición. Como Tlacolula es un municipio grande, cercano a Oaxaca y políticamente importante, por ser también cabecera de distrito de muchos pueblos aledaños, el PRI no quería perderlo.

Para las elecciones de 1988, el Congreso reconoce que el PRI ganó las elecciones e Hilario Méndez es reconocido por el Congreso como presidente municipal para el trienio 1989-1992. La oposición no lo aceptó, impugnó las elecciones y el Frente Único Democrático de Tlacolula (FUDT) y el PRD se apoderaron del palacio municipal durante todo 1989. Gloria Altamirano entró como regidora del cabildo.

Después de 15 meses de intensa lucha política, a finales de 1990, Hilario Méndez se separa de la presidencia municipal por motivos de salud. Desde ese momento asume la presidencia Gloria Altamirano, dura en la presidencia casi dos años. Al finalizar su periodo, dos días antes de las elecciones para presidentes municipales, es balaceada en la puerta de su casa por cuatro hombres que la dejan al borde de la muerte. No se aclara bien el origen del atentado ni quiénes fueron los autores intelectuales del mismo. Lo cierto es que después del atentado, el 8 de noviembre de 1992, el PRI ganó las elecciones. Años más tarde, por accidente, Gloria se enteró que los autores materiales eran reos sacados de las cárceles de Pochutla y la habían estado siguiendo ese día y sólo pudieron dispararle hasta que ella llegó a su casa (Altamirano 2002).

He utilizado estos dos casos extremos como ejemplos de las circunstancias adversas que llevaron al poder a las primeras presidentas municipales de Oaxaca. Valdría la pena estudiar otros casos similares en el resto del país, para ver si éste es un patrón de comportamiento de los partidos hacia las mujeres. Hay estudios sobre el comportamiento de las mujeres y de sus prioridades como el que se realizó en el ayuntamiento de Veracruz. Pero no hablan específicamente de la violencia ejercida contra las presidencias (Bautista 2005). El trabajo de Dalia Barrera y Alejandra Massolo sobre presidentas municipales, también señala algunos testimonios de alcaldesas puestas en situaciones conflictivas, por el hecho de ser mujeres (Barrera 2005).

En la década de los noventa, más mujeres empiezan a aparecer como presidentas municipales en pequeños municipios de Oaxaca. Una vez que la mujer llega al poder se encuentra con nuevas circunstancias: su papel co-

mo alcaldesa no es lo que imaginó o lo que muchos dicen ser lo mismo para un hombre o una mujer. No es así, la mujer pronto encuentra que su participación está condicionada por su género. Hay prácticas sociales e ideas comunes sobre lo que una mujer debe y no debe hacer. Existen raigambres culturales, morales y religiosas que especifican la posición social de la mujer y en éstas no se incluye la de practicar la política pública, ocupar un puesto de gobierno, ser autoridad.

En 1992, Luisa Cortés Carrillo fue candidata por el PRI para presidenta municipal en San Pedro Tututepec y ganó las elecciones.¹⁰³ Ese año en la Mixteca Alta la profesora Altagracia Vega Torres ganó en el municipio de Cosolotepec.¹⁰⁴ En la región mixteca, de igual forma Felisa Cruz Fuentes, fue electa para el mismo periodo en un ayuntamiento de usos y costumbres,¹⁰⁵ Maricela Acevedo Cruz fue presidenta de San Marcos Arteaga.¹⁰⁶ Juana López García, por el PRD, dirigió la presidencia de Teotongo,¹⁰⁷ una comunidad chocholteca, la elección se realizó por asamblea; Sola de Vega es uno de los municipios que ha tenido dos mujeres presidentas, María Silvia Narváez¹⁰⁸ y María del Carmen Romero Mancebo.¹⁰⁹ En ese mismo periodo Guadalupe Álvaro Méndez fue presidenta de Santa Cruz Bravo, Teposcolula.¹¹⁰

En la región de Cuicatlán, Gloria Ordiozabal ganó la candidatura del PRI y fue presidenta de San Juan Cuicatlán.¹¹¹ Para ese mismo tiempo el PRD propuso a la doctora Maricela Martínez como candidata a la presidencia de Zaachila y ganó las elecciones.¹¹² En el istmo, en Ciudad Ixtepec, Rosario Villalba Couder llegó por el PRI a la presidencia municipal para el mismo trienio y ganó las elecciones.¹¹³

¹⁰³ Luisa Cortés Carrillo, presidenta municipal de San Pedro Tututepec (1992-1995).

¹⁰⁴ Alta Gracia Vega Torres, presidenta municipal de Cosolotepec (1993-1995).

¹⁰⁵ Felisa Cruz Fuentes, presidenta municipal de San Juan Yucuita (1992-1995).

¹⁰⁶ Maricela Acevedo Cruz, presidenta municipal de San Marcos Arteaga (1996-1998).

¹⁰⁷ Juana López García, presidenta municipal de Teotongo distrito de Teposcolula (1990-1992).

¹⁰⁸ María Silvia Narváez, presidenta municipal de Sola de Vega (1990-1992).

¹⁰⁹ María del Carmen Romero Mancebo, Sola de Vega (1996-1998).

¹¹⁰ Guadalupe Álvaro Méndez, presidenta municipal de Santa Cruz Bravo Teposcolula (1990-1992).

¹¹¹ Gloria Ordiozabal, presidenta de San Juan Cuicatlán (1996-1998).

¹¹² Maricela Martínez, presidenta de Zaachila (1996-1998).

¹¹³ Rosario Villalba Couder, presidenta de Ciudad Ixtepec (1996-1998).



TEPJF

En 1998 fueron candidatas a presidentas municipales en el Istmo de Tehuantepec por el sistema de partidos políticos, seis mujeres para los municipios de Asunción Ixtaltepec, Adelina Rasgado Escobar; San Francisco Ixhuatán, María Luisa Matus Fuentes; Zanatepec, Adelma Núñez Jerónimo; Niltepec, Irma Medina Ramírez; Salina Cruz, Rosa Nidia Villalobos y Juchitán de Zaragoza, Lugarda Charis, todas del Partido Revolucionario Institucional, en territorio zapoteco. Cuatro ganaron las elecciones, y las candidatas por Salina Cruz y Juchitán —municipios de más de 20,000 habitantes—, perdieron. La presidenta de Niltepec, Irma, murió de un infarto al corazón al año de estar en el poder.

Otras presidentas de este periodo fueron, en San Juan Cuicatlán, Margarita Flores Romero; Fabiola Méndez García de Santa Cruz Mixtepec, Rosario Cerón Ramírez, de Acatlán de Pérez Figueroa; Estela Reyes Ortiz, de Santa Catarina Tayata, Tlaxiaco; Carmen Alvarado Torres, de Calihuala, Silacayoapan y Maricela Acevedo Cruz, de San Marcos, Arteaga.

En el periodo 2000-2004,¹¹⁴ en la mixteca fue electa en Yolomecatl, la arquitecta Tomasa León Tapia

Usos y costumbres

Para el periodo 2002-2004 otras mujeres fueron electas, aunque en esta ocasión decreció el número de presidentas, en vez de 12 como en el periodo anterior, fueron sólo cinco: Delfina Guzmán por el municipio de Jamiltepec y Ramona González por Huajuapán de León, en la Sierra Juárez, Rosa Hernández de Lachatao Ixtlán;¹¹⁵ y la maestra Herminia Celia López Juárez de San Pedro Molinos fue electa¹¹⁶ y destituida al finalizar su primer año, por un conflicto interno. Gema Abigail Morán Morales fue presidenta de San Pedro y San Pablo Tequixtepec y tuvo problemas políticos externos a su comunidad, fue suspendida, pero llevó su caso a la Suprema Corte de Justicia y logró ser restituida.¹¹⁷

¹¹⁴ Tomasa León Tapia, presidenta de Yolomecatl (2002-2004).

¹¹⁵ Rosa Hernández de Lachatao, presidenta municipal (2002-2004).

¹¹⁶ Herminia Celia López Juárez, presidenta de San Pedro Molinos (2002).

¹¹⁷ Gema Abigail Morán Morales, presidenta de San Pedro y San Pablo Tequixtepec (2002-2004).

Los prejuicios con respecto a los roles sexuales traen generalmente una reacción negativa hacia la mujer que se atreve a incursionar en el campo de la política y a presentarse como candidata a una presidencia municipal. Comentarios sarcásticos e insidiosos se dejan escuchar cuando una mujer es candidata y más aun cuando llega a ser presidenta. Algunas habladoras mal intencionadas involucran su vida privada, a su familia y se vuelven un reclamo para los padres, esposos, hermanos, hijos, sobrinos y familiares, hombres cercanos a los que también se critica por haberla dejado meterse en política. Chismes sobre temas relacionados con la sexualidad, que para un hombre serían medallas en su solapa, para ellas son escarnio.¹¹⁸

Son muchos los factores que intervienen en el quehacer de las mujeres en este cargo y algunos se relacionan con el uso de los recursos. La falta de transparencia en el empleo del presupuesto ha creado descontento y desconfianza en las autoridades. Una preocupación importante para las mujeres que llegan a las instancias municipales y se deja sentir en sus discursos, en lo que dicen y cómo se manejan, su propuesta es hacer buen uso de los recursos públicos. Según estudios de otros estados, esto no es característica exclusiva de Oaxaca.

En su trabajo diario, las alcaldesas de nuestro estudio han demostrado sensibilidad hacia las necesidades sociales y eficiencia en el manejo de las cuentas públicas de sus respectivos ayuntamientos. En el caso de la alcaldesa de Banderillas, destaca su decidido interés por sanear y actualizar la captación de nuevos recursos y por lo que toca a la alcaldesa de Coatepec, un logro importante de su administración fue haber pagado en su totalidad la deuda públi-

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

¹¹⁸ Dentro de los trabajos antropológicos que han estudiado el género y dentro del mismo el honor y prestigio, se encuentra la clásica compilación de Peristiany (1968), en el libro *El concepto del honor en la sociedad mediterránea*, donde escribieron además del compilador, Julian Pitt Rivers, Julio Caro Baroja, J.K. Campbell, Abou Zeid y Pierre Bordieu. También un número dedicado al tema en la revista *Debate Feminista*, número 20, y recientemente el número 61 de la revista *Nueva Antropología* está dedicada a la construcción de la masculinidad. Mucha inspiración para el análisis la debo al libro de Judith Butler (1990). Otros libros que me han inspirado a reflexionar sobre la situación de género son los de Gerda Lerner, *The creation of patriarchy* y *The majority finds its past*. Sobre la historia de México el libro de Steve Stern (1999).



TEPJF

ca contraída por la anterior administración. Algunas autoras interesadas en el tema han planteado que, en general, las alcaldesas son más honestas que los alcaldes en el ejercicio del cargo. Por lo que toca a las aquí estudiadas, no podemos afirmarlo ni negarlo, pero es sobresaliente su eficiencia y mayor sensibilidad en el trato directo con la ciudadanía (Sam 2005).

La preocupación por hacer bien las cosas, por realizar una labor transparente en el ejercicio del cargo, es algo que se encuentra en los discursos de todas las presidentas entrevistadas. Describen cómo relacionan el aprendizaje de su nueva función con sus roles sexuales, la administración del hogar y la administración del ayuntamiento. También reflexionaron acerca de lo concerniente a los juicios que sobre ellas se pueda tener.

El adiestramiento de los roles sexuales y la ideología que sobre las mujeres existe en sus comunidades, afecta las actitudes de las presidentas. Una vez en el poder, según sus palabras, no pueden perder sus formas dulces, su búsqueda de la armonía, su sentido de la justicia. Buscan un trato justo y de calidad. Esas características son las que precisamente hacen pensar que una mujer puede ser manipulada, que “se la puede tener de adorno sólo para cubrir las formas”. Así lo dice Delfina Guzmán,¹¹⁹ presidenta Municipal de Jamiltepec:

Fue difícil al principio con los regidores y algunas personas del ayuntamiento. Nunca habían tenido la experiencia de que una mujer fuera presidenta municipal de Jamiltepec. Y como yo siempre trato de armonizar, de conciliar y hablo suavemente, pues tal vez pensaron que por hablar bajito yo era débil de carácter, y no. Así que tuve que subir la voz y hablarles fuerte a mis regidores, para que supieran que si me habían elegido como presidenta municipal no era para estar de adorno, sino que yo sabía lo que se tenía que hacer y cuando les pedía que hicieran algo era en serio. Tuve incluso que golpear la mesa y decirles, “no por ser mujer piensen que no sé lo que es dirigir un ayuntamiento” (Guzmán a Dalton 2004).

¹¹⁹ Delfina Guzmán Díaz, presidenta municipal de Santiago Jamiltepec (2002-2004).

Hay un marcaje personal dado a las presidentas municipales referente a sus actitudes y comportamiento, su ser mujer y sus formas de actuar, que ellas relacionan con el ser madres y, en general, con su sentido maternal. Otros aspectos que las diferencian de los varones son algunas costumbres. No beber alcohol en exceso muchas lo sienten como parte de su incapacidad de poder comunicarse bien con los hombres del municipio.

Por otro lado, cuando una mujer trata de cumplir con sus obligaciones de representación social y acude a las fiestas y celebraciones a las que se la invita por ser presidenta municipal y comete el error de quedarse más tiempo del “apropiado”, o tomar una cerveza de más, se le critica y ridiculiza. Un caso muy sonado fue el de la presidenta municipal de Ixtepec, la primera presidenta del istmo, Rosario Villalba; se la llamó *Chayo Pachangas*.¹²⁰ Los medios de comunicación, la radio y los periódicos locales, además de sus enemigos políticos, la criticaron mucho sólo por el hecho de asistir a fiestas y “velas” a las que la invitaban.

Los roles sexuales categorizan y prescriben el comportamiento de hombres y mujeres, lo que se espera de ellos y ellas. Estas ideas se vuelven parte del sentido común, de la ideología sustentada, entre otras cosas, por el pensamiento religioso. Las mujeres políticas tratan de encajar en esa visión de su deber ser mujer y esto, en ocasiones, entra en conflicto cuando de cumplir con sus obligaciones de autoridad municipal se trata. Cuando no existe el antecedente de una presidenta municipal anterior a ella, el reto es mayor.

Mantener la tradición y actuar en consecuencia, revalorar los valores femeninos, y utilizar el poder para arraigar algunos de esos valores, como el uso del traje tradicional de las mujeres en el istmo, e inducirlo en las niñas pequeñas es, en un momento determinado, una estrategia para la presidenta que se ha sentido vulnerable y atacada con apelativos como “marimacha” y desea que los demás se enteren de que es mujer y aprecia lo femenino.

Los roles sexuales para hombres y mujeres tienen códigos distintos en cuanto a sus actuaciones públicas. Es en las fiestas, en los bares, en los clubes privados, en celebraciones y fiestas donde muchas veces los políticos

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

173



¹²⁰ *Pachanga*, danza originaria de Cuba y significa fiesta, alboroto, diversión bulliciosa.

TEPJF

varones se encuentran para limar asperezas, negociar acuerdos e incluso tomar decisiones. En estas actividades se tienden puentes de comunicación, se arreglan desavenencias que ayudan a solucionar problemas, resolver antipatías, construir lazos de unión y simpatía. Así como incidir en el clientelismo político.

En el Istmo de Tehuantepec es uso común que los políticos y sus esposas asistan a las velas tradicionales, donde se establecen alianzas y compromisos verbales, es la forma cultural de hacer política. El lenguaje común masculino se da aun entre los enemigos políticos que comparten una formación similar. Todo habla de una concepción de lo femenino y lo masculino ligado íntimamente a la sexualidad y al poder. Se puede decir que los hombres asumen un lenguaje común de complicidad, cuando se comparten los valores de la “masculinidad” tradicional (Buttler 1990).

En este apartado analizaré cómo se presentan los roles sexuales y la política en los momentos coyunturales de cambio, donde se ponen a prueba la capacidad de las mujeres y su “feminidad”, en lo que llamo “las trampas de la equidad”. Es cuando las mujeres políticas, entre otras circunstancias, por razones de equidad asumen cargos de autoridad, mas no se les juzga y valora de forma neutra sino que se quiere que representen los valores primordiales femeninos con sus limitaciones, esta contradicción es lo que denomino una trampa, porque no hay un juicio neutral (Dalton 2003).

A través de las entrevistas realizadas a las presidentas municipales se verá cómo visualizan su papel de autoridad, sus orígenes, la relación entre el poder político y sus genealogías; la forma en que han llegado a las presidencias municipales; el papel que juega lo público dentro de lo privado, cómo ven sus fortalezas y debilidades. Su forma de ejercer los presupuestos públicos, la transparencia de sus actos, cómo relatan la corrupción vivida en sus ayuntamientos. Algunas veces se enfrentan a situaciones donde su prestigio, su honor es puesto en duda, y explican sus respuestas frente a estas situaciones. En qué medida les afectan los chismes, los rumores y cómo éstos se reflejan en los medios de comunicación y, finalmente, su valentía y sus miedos frente a la violencia a la que por el sólo hecho de ser mujeres con autoridad se les presenta. En los siguientes apartados se construye la visión que las presidentas tienen sobre sí mismas, sobre el tema de ser mujeres y máxima autoridad municipal.

Genealogías de la política

Mi papá fue muy importante para todos nosotros porque nos fue guiando en el hecho que tienes que trabajar, de que tienes que servir, de que tienes que apoyar, de que tienes que luchar constantemente, decía:

—Lo imposible no existe, fíjate en esos grandes hombres que han triunfado.

Maricela Martínez Coronel¹²¹

En los casos de estudio, las presidentas han sido mujeres que se destacan por no quedarse calladas, por tener buenas calificaciones en la escuela, por su compromiso con la comunidad y por su liderazgo. Son mujeres que reconocen sus vínculos familiares como determinantes en sus actitudes.

Al hablar de mi papá, estoy hablando del varón, no de la figura paterna. Respeto a mi papá, siempre lo respeté y lo quiero y lo adoro, sus problemas son mis problemas, ahora ya está grande mi papá, pero él siempre tenía la última palabra, el decía lo que se tenía que hacer. Para él siempre la mujer estaba relegada y a lo mejor fue lo que me motivó. Me rebelaba en contra de eso y aunque le decía: “pégame si me quieres pegar o dime lo que tú quieras”. Pero a mi mamá, le decía:

—No te dejes, tú vales mucho —porque mis hermanas mayores, muy sumisas igual que mi mamá. Y yo siempre hablaba es un don, que yo traía de no quedarme callada (Rasgado a Dalton 2000).¹²²

Las mujeres que llegaron a las alcaldías, a la vez que desarrollaban sus liderazgos, experimentaban situaciones complejas y por lo que narran, contradictorias; por un lado, de autoritarismo, dominación y patriarcal, por el otro, la fuerza del padre que las impulsaba para desarrollar sus liderazgos, para estudiar y que no se dejaran. Y así aprendieron.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

175



¹²¹ Maricela Martínez Coronel, presidenta municipal de Zaachila (1996-1998).

¹²² Adelina Rasgado Escobar, presidenta de Asunción Ixtaltepec (1999-2001).

TEPJF

Las relaciones familiares con los padres, por lo que han narrado las presidentas, son de obediencia y sumisión, esto les ha provocado muchas veces sentimientos contradictorios sobre lo que quieren hacer y lo que tienen que hacer, su primera batalla fue en repetidas ocasiones dentro de su casa.

Para mi papá y mi mamá la idea de retenerme en la casa fue la que prevaleció por eso no salí a estudiar... en ese tiempo los hijos éramos muy obedientes, no me podía salir y desobedecer a mis papás, entonces ellos a su manera me quisieron mucho, me quieren muchísimo...

No había secundaria, la tuve que hacer por correspondencia, tuve que tomar muchos cursos de contabilidad, tomé mucho de superación personal, cursos por correspondencia, entonces aprendí mecanografía, taquimecanografía, lo que podía. Me encanta leer, así que leía muchísimo, esa es una adicción que tengo. Leía todo lo que pasaba frente a mí (Núñez a Dalton 2001).¹²³

Adelma cuenta cómo en la escuela procuraba sacar siempre dieces y sus compañeros la buscaban para hacerle preguntas sobre las tareas o cosas que no habían entendido, así se destacó en el colegio desde muy pequeña. Su infancia fue trabajo y estudio.

...fui a competir en muchos lugares, concursaba por conocimiento, para mí normal, los maestros me querían, me sentaba en la mesita de ellos, me daban un lugar especial, pero yo lo vi en mi vida así normal...

...viví entre áreas de trabajo siempre con mucha responsabilidad, entonces no tuve esa facilidad de ser niña, esa de jugar no, me sentía responsable a cada momento, si iba a jugar con mis amiguitas era sólo por un ratito porque tenía que regresar, tenía que ir a vender (Núñez 2001).

¹²³ Adelma Nuñez Jerónimo, presidenta de Santo Domingo Zanatepec (1999-2001).

La formación familiar influye en el liderazgo de las mujeres, la vigilancia durante su adolescencia y juventud fue estricta, en los casos estudiados todas se refieren a sus padres con admiración y respeto. Ellos muchas veces determinan las decisiones tomadas por sus hijas:

Yo me acuerdo cuando le fui a decir:

—Papi, es que la gente quiere que yo sea presidenta, pero es que yo no quiero.

Me dijo: —Es que tienes una oportunidad de mejorar muchas cosas, ¿cuántas mujeres han sido presidentas y tienen hijos y tienen pareja? No se trata de que te enriquezcas, se trata de que crezcas socialmente —y bueno siempre él nos alimentaba así, de que no nos debemos quedar donde estemos que si debemos de salir a otro pueblo o ciudad debes decía: —“aprender cómo viven, tomar lo bueno de esa gente y darte cuenta de la manera como vivimos nosotros y como tenemos que luchar para salir adelante.

—No te puedes quedar igual —decía— lo bueno es que mi papá tuvo un jacal— yo tengo que mejorar a mi papá —y ustedes no quiero que vivan como yo, necesito que me superen— (Martínez a Dalton 2004).

Los estándares altos, la visión de futuro y sobre todo la educación fue en muchos casos la visión del padre. Para algunas de estas mujeres sus padres se han esforzado y han cumplido con pequeños cargos dentro de la administración pública del municipio. Les han dado el ejemplo y se sienten orgullosas de ello.

—¿De qué familia es? —casi en la mayoría de las comunidades la gente vota por la persona, hay antecedentes familiares, mi papá era una gente que sirvió en los comités de los barrios, de las asociaciones religiosas, del mismo ayuntamiento, se había destacado por ser una persona de servicio, trabajadora, honesta y eso es muy importante, porque la gente dice: —Hija de quién es, de qué familia viene—. Todos en el pueblo saben quién fue mi papá. Ahora, al contrario, por ejemplo, ahora yo pongo la diferencia con el

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

177



TEPJF

presidente que me entregó a mí, el pueblo fue testigo de cómo me entregó, por eso él ahora ni siquiera se para por aquí. ...lo ven como una persona negativa. Eso es importante en la comunidad y a lo mejor eso tiene que ver mucho con la familia. La gente toma todo eso en cuenta (Martínez a Dalton 2004).

En los discursos de las presidentas, la familia es muy importante, no solamente la familia nuclear, sino también la familia extensa. Estas mujeres provienen en muchos casos de una familia de políticos, es decir, hay una genealogía de participación política en sus casas. Han tenido a un padre, abuelo, tío o padrino que fue presidente municipal, regidor, alcalde o líder de un partido. Hay casos en que no sólo el papá, sino también la mamá participó en la política:

Mi papá fue algunas veces candidato del partido popular socialista PPS, nunca ganó, creo que tenía siete votos siempre, y mi mamá apoyaba al del PRI así es que era muy curioso porque en ocasiones se juntaban los dos candidatos en Yolomecatl, en la plaza, allí mi papá en el mercadito con 11 o 12 seguidores que lo escuchaban y mi mamá con todo el pueblo oyéndola porque era muy buena oradora, tenía mucha facilidad de palabra, era fabulosa. Sus discursos al momento los sacaba. Era muy buena para improvisar. Así es que todo mundo estaba atento a lo que ella dijera, una vez cuando no había agua potable y llegó López Mateos,¹²⁴ mi mamá forma a todas las mujeres y les dice

—Van a traer su bote vacío y cuando pase el presidente le dicen queremos agua y voltean su bote y gritan: “no tenemos agua y voltean su bote”.

Así lo hicieron y gracias a eso en Yolomecatl hubo agua entubada desde 1960 aproximadamente...

Mi mamá fue líder en el pueblo, ella hubiera querido hacer muchas cosas y de allí a nosotros nos nace toda esa inquietud, no tanto de irnos a la política, pero de servir (León a Dalton 2005).

178

MARGARITA
DALTON

¹²⁴ Adolfo López Mateos, presidente de México, 1958-1964.

Debido a las costumbres y tradiciones sobre la participación de la mujer en la vida política, por sí sólo este liderazgo o la situación familiar no las hubiera conducido a ser presidentas municipales. Si lo pudieron hacer se debió a otras circunstancias políticas mundiales y nacionales que estuvieron presentes, como se ha visto antes.

Mi padre fue Carlos Cortés Bermúdez un hombre de letras que en los años 50 escribía artículos en el *Excelsior* y fue un investigador de la cultura mixteca también fue muy amigo de Don Alfonso Pérez Gasga.¹²⁵ Desde que me acuerdo de la política, la viví con mi papá. De niña venía al palacio de gobierno porque mi papá tenía mucha amistad con los gobernadores de ese tiempo y me hablaba mucho de eso... A la casa llegaban los candidatos a diputados locales o federales, llegaban también algunos gobernadores. Invitaban a mi papá a participar a los eventos políticos en Tututepec (Cortés a Dalton 2005).

Las relaciones públicas y los contactos que tiene la familia se vuelven la razón de confianza por parte de los dirigentes de los partidos nacionales hacia los liderazgos locales y las familias que los han ocupado, la trayectoria se vuelve tradición y ese trabajo político también se hereda.

—¿Tú papá fue presidente municipal?

—Sí, fue presidente municipal.

—¿En qué año fue presidente municipal?

—Creo que en los años cincuenta, yo estaba muy chica.

—¿Fue presidente durante tres años?

—Sí, fue presidente municipal. Creo que desde chiquita viví la política y mi papá me decía cuando tenía nueve o diez años: “Tú vas a ser una mujer que hará grandes cosas por Tututepec”.

Siempre, que llegaba algún personaje a la casa estaba pendiente con mi papá y lo recibíamos (Cortés a Dalton 2005).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

179



¹²⁵ Alfonso Pérez Gasga, gobernador de Oaxaca, 1956-1962.

TEPJF

La mayoría de las presidentas entrevistadas han tenido a un familiar dentro de la política. Cuando le pregunté a la hija de Adelina, presidenta de Asunción Ixtaltepec, sobre si había antecedentes de algún político en su familia, me contestó:

El abuelo fue presidente municipal, de ahí ella [se refiere a su mamá] ha venido haciendo muchas campañas políticas. Y ahora le tocó. Me estaba comentando que muchas personas le estaban diciendo que ahora que termina deje pasar un trienio y para el siguiente se vuelva a presentar. Me preguntó qué pensaba acerca de eso, pues yo siento que aparte de apoyarla (a mí me gusta mucho la política), le digo: “pues si te dicen que te quieren de nuevo para presidenta, pues vuelve a reelegirte” (Antonio a Dalton 2001).

Nadie pone en duda que han existido cambios como respuesta a las demandas de las mujeres, a la necesidad de resolver problemas de otra manera y a la idea cada vez más frecuente, entre los pensadores del mundo, de la forma “distinta” que tiene el género femenino de mirar a los problemas e intentar resolverlos (Gilligan 1983), puede ayudar a construir una organización social más armónica, donde hombres y mujeres participen en igualdad de condiciones en la toma de decisiones de las políticas públicas (Bunch 1986).

La educación ha sido un factor importante para que haya presidentas municipales. Muchas son maestras y es dentro del magisterio donde han iniciado sus carreras políticas.

La Normal estaba muy deteriorada después del sismo del ochenta. Empezamos a luchar por la rehabilitación, por mejorar las condiciones de vida de la escuela y así transcurre la Normal. Los cuatro años estuvimos participando en la vida política del internado, teníamos maestros muy preparados.
...Y por lo que leíamos, queríamos aquella educación que propiciara la construcción del conocimiento, recuerdo que no queríamos

estar sólo en el salón de clases y memorizar textos, queríamos el debate y otro tipo de educación (Matus a Dalton 2001).¹²⁶

Tres años en la vida de un municipio, cuando se hacen bien las cosas y se ejerce correctamente el presupuesto le parece poco tiempo para los ciudadanos y ciudadanas que se identifican con sus presidentas. La familia y la vida política de la población están íntimamente ligadas en los municipios pequeños de Oaxaca. Las mujeres no solamente aprenden de política por la familia, muchas veces heredan el partido de sus padres y aun cuando no tengan ningún puesto asisten al partido y ayudan en lo que se pueda. La primera presidenta municipal de Juxtlahuaca en Oaxaca (1962), Clara Chávez Chora, lo dice:

Siempre me ha llamado la atención la política, en ese tiempo mi papá era presidente del partido del PRI. Yo veía todos los movimientos y me gustaba, me gustaba cuando llegaba la propaganda. Ayudaba a repartirla, a él le tocaba repartir las credenciales del partido y a mí me gustaba llenar las solicitudes y pedirles la foto y trabajar para el partido. Una vez se tenía todo llenado, se mandaba a Oaxaca. Yo tenía en mente los nombres de todas las personas que ocupaban puestos en el partido, en cualquier dependencia de gobierno, pero ahorita no recuerdo ya los nombres de las personas... a mí me gustó irme metiendo a la política, así es que el día que se convocó la junta sí acepté, sí acepté (Chávez a Dalton 2004).

En la familia se establecen los vínculos con la política, las relaciones personales con los políticos, los compadrazgos y las redes familiares se van tejiendo a la vez que se estructuran redes sociales y se construyen las identidades y liderazgos de las mujeres. Lugarda Charis, hija de un general de la Revolución mexicana, que también fue candidata a presidenta municipal de Juchitán, habla sobre su papá.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

181



¹²⁶ María Luisa Matus Fuentes, presidenta de San Francisco Ixhuatán (1999-2001).

TEPJF

Porque mi señor padre fue un benefactor de Juchitán, en esa época no había mucho... gobierno del estado, el gobierno federal no ayudaba como ahora. En esa época el general Charis hizo muchas gestiones, fundó escuelas, hospitales, las secundarias, las primarias, en fin, cosas que necesitaba el pueblo y yo dije "por qué no hacer lo mismo". Claro que ahorita es más fácil porque ya no es necesario ir a pedir, el mismo gobierno sabe que hace falta una escuela, inmediatamente construye una escuela, sabe que hace falta algo e inmediatamente lo hace, pero yo tenía una idea de poder ayudar más a Juchitán y dije: "voy a seguir el ejemplo del general, pedir más y más para Juchitán", que todas las calles de Juchitán estuvieran pavimentadas principalmente la séptima, la quinta, que hay gente que vive todavía en la tierra (Charis a Dalton 2004).

La pertenencia a un partido significa una identidad, un grupo de personas conocidas y familiares dan cobijo a los integrantes de tal o cual partido y por tanto la pertenencia en algunos pueblos no se cuestiona. La pertenencia, por otra parte, da seguridad, confirma la autodenominación, permite el trabajo en equipo y construye la forma de pensar, la ideología, sobre todo abre espacios para el liderazgo. Entre las presidentas municipales entrevistadas se piensa a veces que no se pertenece al partido por las ideas, o al menos no hay claridad de que así sea, sino por los hechos, la filiación en algunos casos se da como la religión, casi es un acto de fe que se hereda.

Mi papá, la familia de nosotros siempre ha sido de Acción Nacional, mi papá nunca ha sido, ni mi mamá militantes del partido pero siempre apoyaron, en la medida de sus posibilidades, con el partido Acción Nacional y siempre votaron por Acción Nacional, nosotros crecimos con Acción Nacional. En 1980 cuando llegó a la presidencia municipal don Manuel Bautista Arias había invitado a mi papá a participar como regidor de hacienda, entró esta primera administración de Acción Nacional, estuvo trabajando mi papá en la regiduría de Hacienda.

Sí, sí somos azules, después, para 1989 mi hermana la mayor también estuvo de regidora de Hacienda con el segundo trienio de

Acción Nacional con el doctor Luis Guevara Camacho que desafortunadamente tuvo un accidente donde murió y el suplente fue Fidel Aramburo García que es primo hermano mío y que entró como presidente municipal.

En estos momentos Fidel Aramburo García es síndico procurador primero de esta administración municipal y mi hermana, para 1999, volvió a entrar en otra administración de Acción Nacional con el licenciado Bernardo Barragán como síndico procurador primero (González a Dalton 2004).

Los lazos de parentesco dentro de la política suceden en todos los partidos. En ocasiones los liderazgos en los partidos son familiares. Entre otras razones se debe a que la política es un riesgo de confianza, ¿y en quién confiar más que en la propia familia? Por supuesto esto ha significado grandes críticas y parece contradictorio ante los postulados de la democracia y su ejercicio, a los políticos y políticas que hacen esto se les acusa de nepotismo.

María Teresa Marín, quien fue presidenta interina del municipio de Santo Domingo Tehuantepec dice con respecto a su partido y su familia:

Mire, yo soy priista desde que tengo 18 años, ya tiene muchos años, mi madre y mi padre han sido priistas de toda la vida y ya nací con esa mentalidad política, mi madre también fue regidora en 1972. Una mujer bastante capaz que también le gustó participar en política.

—¿Regidora de qué?

Fue regidora de educación... también participó en política. A mí desde niña me gustó esa actividad y me gusta (Marín a Dalton 2000).

Hay, dentro de los ayuntamientos, ciertos espacios considerados aptos para mujeres y cuando participan en el cabildo, por regla general, les tocan esas regidurías, educación, salud y en algunos pequeños ayuntamientos de usos y costumbres también les toca el cargo de la tesorería, porque piensan que las mujeres son honradas.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

183



TEPJF

...¡la política a mí me gusta! Y participo apoyando, afortunadamente en los últimos años muchos paisanos nuestros han ocupado cargos muy importantes dentro del gobierno, siguen ocupando cargos importantes y nos han pedido los apoyemos, los he apoyado de acuerdo a mis posibilidades y de acuerdo a la capacidad que tenemos, la política es una ocupación fascinante (Marín a Dalton 2000).

La vocación política está vinculada al aprendizaje de la política por observación y por supuesto por imitación. La niña con una imagen de la madre como regidora de educación y a la que acompañaba al ayuntamiento para hacer su tarea porque no se la podía dejar sola en la casa. Veía trabajar a su madre y se sentía orgullosa de ella. Si la política es una ocupación fascinante es porque da muchas satisfacciones, la oportunidad de servir, estar informada y ser un personaje protagonista frente a los paisanos. Hay valores, tradiciones y herencia de vocación política. El trabajo es un punto de partida para sentirse satisfecha en el istmo; saber a qué familia se pertenece es otra de las razones de orgullo. A todas se les preguntó sobre cuándo tomaron conciencia de su liderazgo.

—¿Repasando tu historia personal y tus motivaciones cuál fue el momento, que recuerdas, del surgimiento de tu liderazgo?

—Bueno, eso se remonta a los tiempos de escuela, uno ya tiene su personalidad, nace con su personalidad y la va uno desarrollando, ¿verdad? Me recuerdo desde niña como guía de mi grupo: siempre, apoyada por todos los compañeros, mis decisiones muy tomadas en cuenta.

Así me doy cuenta de que puedo ser en un momento dado líder de mi grupo y así en mi comunidad empezamos a desenvolvernos las mujeres, eso sí, las mujeres con el respaldo de los señores en la obra social, qué es lo que hace falta.

...La gente se da cuenta de lo que se hace y de lo que uno hace y nos toman en cuenta, dicen: “Bueno, mira esta persona está haciendo estos trabajos con sus vecinos, con su gente, están electrificando, están pavimentando, están construyendo con sus propios

medios, con su trabajo, puede apoyar”. Y me invitan a participar directamente como regidor de Hacienda. Es un área de bastante responsabilidad, y me escogen por mi perfil profesional. Me dan la oportunidad y la aprovecho y siento que me pude desempeñar muy bien y me seguí proyectando y así estoy ahorita participando (Marín a Dalton 2000).

Los motivos para la existencia de liderazgos femeninos son múltiples, la familia es importante y en algunas ocasiones, como en el caso de las presidentas que se han venido analizando, sus liderazgos son previos a su designación como candidatas. Como se ha dicho, por su historia familiar son mujeres que han participado en la política, directa o indirectamente, y han estado cerca del poder y de la toma de decisiones.

Fue algo que tenía que hacer. Pero no lo busqué, si no que las cosas se dieron porque siendo joven también era representante del gobierno municipal en Oaxaca, en tiempos de don Heladio.¹²⁷ Entonces venía a hacer gestión por el municipio a buscar cosas porque entonces no existían los recursos que hay ahora. Lo del ramo 33,¹²⁸ iniciaba apenas y yo creo mi interés venía de haber vivido la política en mi casa desde niña. Las palabras de mi padre que me dijo que yo tenía que cumplir una función con el pueblo y engrandecerlo hacer algo entonces todo eso a mí me impulsó a trabajar. A ser honesta (Cortés a Dalton 2005).

Escuchar la charla política de sobremesa, recibir en la casa a candidatos y personas que solicitan ayuda marca una huella en los recuerdos de infancia de formación de las presidentas y así lo han expresado. Los liderazgos familiares las han influido por actividades concernientes a la gestión social. Hay un lado menos plácido de esto y es el hecho de conocer también de conflictos; escuchar amenazas, ver actos violentos y su resolución, o simplemente

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

185



¹²⁷ Heladio Ramírez López, gobernador de Oaxaca, 1986-1992.

¹²⁸ El ramo 33 es una partida presupuestal del gobierno federal para realizar obras de infraestructura en los municipios.

TEPJF

los aplausos y las felicitaciones al liderazgo de sus familiares. Si se considera que la casa es también una escuela, ellas han aprendido la política y todas sus implicaciones al interior de sus hogares. Para niños y niñas como dicen las presidentas: “los liderazgos también se maman”.

A veces la elección a ser candidata para la presidencia municipal tiene que ver con el desempeño que se ha tenido frente a algunas de las actividades políticas del pueblo, cuando hay una situación difícil y participa la mujer, la maestra, como en el caso de María Luisa Matus quien directamente lucha por la tierra en el conflicto agrario entre San Francisco del Mar y San Francisco Ixhuatán.

—El problema de la tenencia de la tierra fue definitivo para que los campesinos se fijaran en mí porque en momentos tan decisivos, en momentos de tensión, en momentos en que todo mundo tiene miedo yo estuve aquí. Los señores que componían el ayuntamiento dejaban solo al presidente municipal, dejaban solo al presidente del Frente de Defensa y había aquí puras señoras, puros niños, aquí había mucha gente desplazada. Y nosotros veníamos, dábamos la cara, como decimos acá, le decíamos al presidente: “Si te da miedo aquí estamos” (Matus a Dalton 2001).

En este caso, la maestra María Luisa Matus se vio involucrada con la lucha por la tierra que tienen sus paisanos campesinos zapotecos de San Francisco Ixhuatán frente a los campesinos huaves de San Francisco del Mar. Ella alega, discute en las asambleas sobre la injusticia que cometió el gobierno al distribuir sus tierras a los vecinos y privarlos de ellas a los zapotecos. Se destaca su liderazgo por su valentía y esta actitud fue reconocida por uno de los grupos políticos de San Francisco Ixhuatán. Al principio le fue difícil tomar la decisión de encabezar la lucha y aceptar su candidatura para la presidencia municipal.

Se da la situación de que los campesinos me invitan a participar y tuve problemas en mi casa con mi papá, con mis hermanos, que no querían que yo participara, preferían que fuera otra persona. Pero cuando ya los señores estaban muy inclinados conmigo, pues

yo les pedí primero que aceptaran que era mujer y que no al rato alguien les dijera:

—Va una mujer, ¿qué va a hacer?

Yo tenía 35 años. Y dijeron que sí, que aceptaban, lo otro era que yo no tenía mucho dinero, porque luego es común que a los candidatos les pidan.

—¿Qué que nos vas a dar? o ¿qué si nos vas a dar? —dijimos que no teníamos ese recurso como para andar gastando y que además si gastábamos en la campaña pues lo teníamos que pagar después si ganábamos, cuando estuviéramos gobernando, entonces que mejor no gastáramos mucho para no tener compromisos con nadie, aceptaron y así nos fuimos (Matus a Dalton 2001).

Otra candidata, líder también, que no ganó la presidencia municipal de Juchitán pero tuvo muchos votos fue Lugarda Charis. Su liderazgo, en parte heredado de su padre, consiste en escuchar a las personas y durante su campaña visitar a las mujeres del mercado y las colonias populares de Juchitán. Al hablar de lo que le habría gustado hacer, mirando las necesidades de su pueblo, dice:

...hay un lugar que se llama Año de Juárez, en la séptima sección, donde todavía hay calles no pavimentadas y claro que cuando llueve, el Río de los Perros inunda esas calles, inunda esas secciones y eso es lo que yo quería prevenir pues, y ayudar sobre todo a las agencias municipales, ayudarlas, decía yo “hay mucha pobreza en todas las agencias”.

Cuando recorrí todo eso me di cuenta de lo que realmente era Juchitán. Hasta que lo recorrí me di cuenta, en realidad, de lo que era mi pueblo, antes no me había dado cuenta, tenía los ojos cerrados, yo creo que la misma participación me hizo abrir los ojos (Charis a Dalton 2004).

No es el único caso en que las candidatas o presidentas vienen de una familia que sea de políticos reconocidos y famosos, en ocasiones amados y respetados por el pueblo, como el caso del general Charis en Juchitán



TEPJF

(Cruz 1993). El caso de quien fuera presidenta municipal de Tututepec es similar al de Juchitán.

No siempre los padres o parientes cercanos son dirigentes en los municipios, a veces toca que son empleados de la administración, es el caso de Delfina Guzmán; su papá estuvo involucrado con el ayuntamiento durante muchos años, como secretario del presidente. “Todo mundo lo conocía”, eso le sirvió a ella de reconocimiento y seguramente la apoyó en cuanto a sus relaciones públicas e información sobre cómo se hacían las cosas en el municipio.

Hay otros casos en los que la relación familiar viene por el esposo, es el caso de Rosario Villalba (viuda), pues su esposo también estuvo en el PRI y había tenido varios cargos en ese partido.

Gracias a Dios viví a lado de un gran señor a quien le debo mucho porque con él procreé cuatro hijos y fue un gran profesionista, y un señor también político; mi esposo fue candidato a la presidencia municipal, fue diputado suplente de Javier Fuentes Valdivieso, por Juchitán. Éramos una familia completamente política de priistas. De alguna manera que las mujeres seamos compañeras no quiere decir que uno sea mejor que el otro, sino que debemos unir las fuerzas para ser mejor los dos juntos, yo creo en eso.

—¿Crees que podrías haber sido presidenta municipal estando casada con él?, ¿viviendo con él?, ¿él hubiera aceptado?

—Claro que sí y lo afirmo categóricamente porque en 1993, tuve una experiencia. En aquel tiempo vi una convocatoria en el hotel Misión donde convocaban a todas las mujeres oaxaqueñas a participar en un certamen: señora Oaxaca. Le comenté a mi esposo de mi gran deseo de participar y él fue el primero en ayudarme, en darme la mano y gracias a Dios me gané el certamen “Señora Oaxaca” en 1993, gracias a mi cultura, porque aquí ya no se ve la de los bonitos ojos, la de la cintura chica, las piernas grandes, sino que una mujer en sí, en todos los aspectos, pueda expresarse. Siento que mi esposo me dio esa gran oportunidad de apoyarme en todos los movimientos para trasladarme, para prepararme, entonces eso me da la idea de que él era un hombre que me daba el

apoyo y las garantías de sentirme útil y segura. Esto quiere decir que cuando la mujer tiene el apoyo de su compañero, la mujer se siente segura. Por lo mismo no creo que sea una traba, no llegar a ser quien quieres, si existe en una unión de pareja alguien que crea en ti, por el contrario, es un gran apoyo (Villalba a Dalton 2003).

Existen otros casos donde la gestión por el bienestar de la comunidad marca el liderazgo y el reconocimiento de la gente, sobre todo cuando se trata de partidos que no tienen los vínculos oficiales del PRI, tal es el del PRD.

Las cosas empezaron como un juego. He sido una persona que me ha gustado trabajar con mi comunidad, hemos trabajado pues en las asociaciones de padres de familia o participo con los grupos de alcohólicos anónimos en la iglesia y, bueno, apoyando en sí a nuestra comunidad en campañas de vacunación, en lo que se nos pida apoyo. Creo que de ahí la gente estaba cansada de cómo estaba la situación, de cómo se había manejado la política durante muchos años, de las presidencias municipales. Aquí no había un presidente que durara, sino que fueron contados los que terminaban un periodo, los sacaban por irregularidades, por corrupción, por muchas cosas (Martínez a Dalton 2004).

El profesionalismo, la gestión y el servicio hacia la comunidad pueden impulsar a una mujer, como se vio con Margarita Cruz y la doctora Paz Cruz Ceballos, candidatas presidentas por el Partido Revolucionario Institucional. Mas cuando la gente se ha opuesto a este partido porque sus presidentes han mostrado poca capacidad o han tenido que abandonar el cargo por abuso de autoridad, surge la necesidad de un cambio, ése es el caso de Zaachila, un municipio relativamente cercano a la capital del estado, donde en los años ochenta el PRD empezó a tener fuerza como oposición.

Entonces la gente empezó a ver en mí una persona que ellos creían que era capaz de estar allá, pues para mí fue muy difícil decirles que no aceptaba, porque la gente empezó a decir: "Bueno, Maricela estaba bien que sea presidenta", y así empezó el juego.



TEPJF

“Ella está bien, ella está bien” y cada vez se rumoraba más esto. Entonces cuando se viene la participación teníamos pues a otros contrincantes, todos ellos hombres y bueno yo de primero acepté ser suplente en cualquier área pero no ser cabeza de la presidencia, y yo no quería aceptar porque siempre me había dedicado a mi familia y a mi trabajo, a mí me encanta mi trabajo (Martínez a Dalton 2004).

Los retos que son aceptados hacen crecer el amor propio de las mujeres que llegan a ocupar el cargo de presidentas, tal fue el caso de Maricela Martínez. En el cargo es necesario demostrar que además de ser mujer profesionista, se puede ser estadista y avanzar resolviendo las demandas de la población.

A veces se llega a la presidencia por una situación inesperada, como la primera presidenta municipal de Huajuapán de León.

Ahora sí que la primera presidenta municipal soy yo y que pues fue una cuestión fortuita, no... porque creo que no sé si todavía la gente está preparada para votar por una mujer, a lo mejor ahorita ya les cambió la percepción de la mujer. Porque inclusive ayer lo comentaba con la gente del CIDE que realmente a nosotras nos cuesta mucho más trabajo porque tenemos una competencia, en cierta manera desleal. Entonces le tenemos que echar todos los kilos porque siempre nos están señalando y principalmente a mí por la llegada que tuve, por ser mujer. Entonces ¿cómo?, ¿a ver qué va a hacer?, ¿cómo se va a mover?... ¿me explico?... y siempre es un poco más de responsabilidad, ¿no? (González a Dalton 2004).

190

MARGARITA
DALTON

El andamiaje del poder para las primeras presidencias municipales es aprendido en la práctica. El liderazgo se aprende a través de la experiencia de otras mujeres, de ahí que las reuniones de presidentas y mujeres líderes para hablar de sus experiencias y retos han sido positivas:

...En una ocasión reunieron a todas las mujeres líderes del estado, a lo mejor por ahí se escaparon algunas y nos acercaron a las

diferentes secretarías que componían el gobierno, nos enseñaron a conocer cómo funcionaba la CONASUPO, cómo funcionaba el ISSSTE, todo lo que es salud, cómo se realizan las obras en el estado, cuáles son las prioridades que se le dan a la educación, a la salud y posteriormente todo lo que es infraestructura, de lo que conforma nuestro estado de Oaxaca (Villalba a Dalton 2003).

Reunir a mujeres líderes, sea para una capacitación o para una orientación, ha sido una experiencia que varias presidentas compartieron como positiva por el aprendizaje que se da en dichas reuniones. El reconocimiento de los logros de otras y sus liderazgos va tejiendo poco a poco un sentido de seguridad y solidaridad en tareas que son hasta cierto punto nuevas para quienes incursionan en las presidencias municipales y va formándoles una nueva conciencia de las posibilidades de sus trabajos.

...En el camino uno se encuentra con la posibilidad de conocer a mucha gente y yo creo que le roba uno lo positivo a la gente, y he tenido la oportunidad de convivir con la senadora Beatriz Paredes Rangel, es una de las mujeres brillantes en México y que han hecho un buen papel, igual que la licenciada Dulce Ma. Sauri Riancho que también como gobernadora hizo un buen papel. A ella la conocí cuando la licenciada Clara Scherer la invitó a Oaxaca y en diversos espacios ella tuvo oportunidad de dar un mensaje, lo hizo y muy acertado. Entonces me parece que son mujeres brillantes que han podido hacer mucho, obviamente desde sus propios espacios y que motivan a que las mujeres lo hagamos con esa misma mística, de querer hacer, de construir y abrir espacios y oportunidades para las mujeres (Castro a Dalton 2002).

Cuando se habla del arribo de las mujeres a las presidencias municipales y se señala que han sido múltiples las causas por las cuales han llegado al poder, es necesario considerar sus orígenes familiares y estudios, la batalla, en el ámbito nacional e internacional de muchas mujeres para que sus derechos sean reconocidos, la lucha por la democracia y contra la discriminación en todos los campos. Y no observar sólo los motivos externos para

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

191



los cambios democráticos en la lucha por la igualdad de género, sino considerar cómo las mujeres, en el ámbito de su comunidad han manifestado sus liderazgos, antes del movimiento feminista de 1970. Es importante conocer los motivos personales, los procesos dentro de la familia y de las comunidades para que lleguen a las presidencias como máxima autoridad. Es necesario considerar los elementos familiares que animan a las mujeres a aceptar situarse en una posición que para ellas de entrada es adversa, por no decir conflictiva.

Trayectoria hacia la presidencia municipal

Antes de esto, cuando tenía mis momentos tranquilos de ocio, pensaba: “si algún día soy algo, voy hacerlo bien, si algún día me llaman a que sirva a este pueblo lo voy a hacer bien, o en otro, donde quiera que fuera”; para mí, eso ya nada más estaba esperando. El momento llegó pero fue una sorpresa y acepté sin tomarle parecer a mi esposo.

Margarita Cruz de Matamoras¹²⁹

Las mujeres que llegan a las presidencias municipales generalmente lo hacen por tener una trayectoria de liderazgo desde la escuela y por haber demostrado preocupación por las políticas de su comunidad. Ninguna de las entrevistadas me dijo que había sido fácil, en realidad hay dos posiciones extremas y luego una serie de situaciones entre ellas. Están las que no imaginaban llegar a la presidencia y les cayó de sorpresa, como a Perla del Carmen Rojas de Juquila, Margarita Cruz de Tamazola, Ramona González de Huajuapán de León; Tomasa León Tapia de Santiago Yolomecatl y Maricela García Coronel de Zaachila. Y están las que lo imaginaron y trabajaron en su partido para lograrlo directa o indirectamente, Rosario Villalba de Ciudad Ixtepec, Adelina Rasgado Escobar de Ixtaltepec, Sofía Castro Ríos de Yautepec y Luisa Cortés Carrillo de Tututepec. Están también aquellas que llegaron

¹²⁹ Margarita Cruz de Matamoras, presidenta municipal de Santiago Tamazola (1976-1978), entrevistada en Huajuapán de León el 13 de septiembre de 2004.

a las presidencias en interinatos, Clara Chávez Chora de Juxtlahuaca, Gloria Altamirano de Tlacolula y Macrina Ocampo de San Juan Lalana; o por situaciones coyunturales, como Delfina Guzmán de Jamiltepec, esto sucede tanto en el sistema de partidos políticos como en el de usos y costumbres.

La primera presidenta municipal de Oaxaca de la que tengo noticias es la señora Clara Chávez Chora, fue interina de Juxtlahuaca en la mixteca en 1962 (véase Anexo 1). En esa época, Juxtlahuaca era un municipio muy aislado, la carretera de terracería estaba en pésimas condiciones y el contacto con el exterior era poco. Los problemas políticos en ocasiones se solucionaban con violencia y ése fue el motivo por el que Clara Chávez Chora llegó a ser presidenta municipal, pues durante la contienda electoral fue asesinado Gregorio Velasco, presidente municipal. Luisa Clara era regidora segunda y no le correspondía ser la suplente del presidente en casos de ausencia, sin embargo, en varias ocasiones, cuando se ausentaba el presidente ella quedaba de interina. En aquel tiempo los municipios rurales no recibían aportaciones del gobierno para honorarios o sueldos. “El trabajo que los cabildos realizaban era un servicio voluntario para el pueblo, era tequio” (Chávez a Dalton 2004). Finalmente cuando todos los regidores se negaron por distintos motivos a suplir al presidente asesinado, la señora Clara Chávez quedó como presidenta municipal de Juxtlahuaca a los 29 años de edad. A pesar de que a ella le gustaba desde muy joven la política, que le pidieran ser la presidenta fue una sorpresa inesperada.

Las mujeres suelen consultar con su marido cuando les proponen ser candidatas a las presidencias municipales. Ellos son el primer filtro para que ellas acepten o rechacen una candidatura. Clara Chávez no estaba casada. Un caso muy distinto es lo que sucedió en el municipio de Juquila, Perla del Carmen Rojas narra cómo se enteró que sería presidenta municipal.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

Un día estábamos desayunando con mi esposo y dice mi muchacha,
—Oiga, la busca el presidente municipal.

Le digo, —¡Ah, caray!, pues que pase; porque él era mi tío.

—¿Qué pase? —dice—, pero viene con otras personas —dije.

—¡Ah!, bueno, de todos modos que pase.

Entonces los pasamos al comedor. Llegó el presidente municipal con algunos miembros de su cabildo, el presidente del Partido Revolucionario Institucional:



TEPJF

—Mira, Perlita, nosotros queremos decirte que como ya se va a ver lo de la próxima autoridad...

Pensé, “han de querer alguna cooperación”. Porque ya ve que en los pueblos siempre acuden a uno para las cooperaciones. “Han de querer algún apoyo para la planilla”, ya cuando oí que me dijeron que de la presidencia. Mire, de verdad jamás pensé que a mí me fueran a nominar. Entonces le dije, —¡Ah!, qué bien, lo que se les ofrezca, a la orden.

—No, Perlita, te queremos decir que quien va a encabezar la planilla eres tú.

—¡Ay no! —le digo— ¿cómo cree tío? No, eso no puede ser (Rojas a Dalton 2004).

Perla del Carmen había terminado la carrera de derecho en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Fue una estudiante sobresaliente, estaba casada y tenía dos hijos. Su perfil profesional para una población rural como Juquila era extraordinario, sin embargo, existían motivos por los cuales no quería ser presidenta municipal.

Mire, haga de cuenta que a mí se me vino el mundo encima. “¿Por qué yo?” Pensaba. “¿Qué cosa voy a ir hacer ahí? A mí eso ni me gusta”. Además, siempre que pasaba por ahí [se refiere al palacio municipal] veía eso feo, porque los presidentes mucho tomaban. Tenían ahí su botella de mezcal y se sentaban en unas bancas que había fuera del municipio, a tomar y a comer pepitas y a criticar a quien pasara o a llamar a sus amigos para emborracharse. En Juquila yo tenía una idea muy distorsionada de lo que era la autoridad municipal.

—No, no, no, yo no puedo tío ¿cómo cree? No, yo ni sé de eso.

—No —dice— pero pues hay leyes, tú las puedes ver, tú fuiste a la universidad.

—No, pues sí, pero yo no puedo tío, yo no sé ni cómo se maneja eso.

—No —dice un poco más fuerte— pero no te estamos preguntando—. Entonces, ya terció el presidente del partido.

—No, mire, nosotros pensamos que usted va a hacer buen papel y le suplicamos que acepte.

Bueno, ahí empezaron las cosas.

—Además —me dijo mi tío— ya no hay más que hacer, porque ya la planilla se hizo, inclusive ya se registró y tú la encabezas, ya la firmó Cirila, que en aquel tiempo Cirila, en la región empezaba a hacer sus pininos. La tomaban mucho en cuenta.

—Entonces ya la firmó Cirila, ¡ah!, pues lo siento mucho —dije— pero ustedes me hubieran consultado primero a mí. Mire, tengo mucho trabajo aquí, tengo mis hijos (que estaban entrando a la adolescencia) —no puedo.

—Pues no —dice— ya no hay pa' atrás...

—Pues déjeme pensarlo.

—No, ya no lo puedes ni pensar, no, por ahí va la cosa (Rojas a Dalton 2004).

El municipio de Santa Catarina Juquila, una zona cafetalera de la Sierra Sur, está dentro del territorio chatino, más de 30% de la población, en 1980, no sabían leer y escribir. Las condiciones de marginación de la población eran grandes y los conflictos políticos muchos. Para las autoridades que visitaron a Perla del Carmen, la visita fue cuestión de protocolo, no para pedirle su opinión o autorización, pues ya la habían registrado, fue más bien para informarle lo que se había decidido. Después que salieron las autoridades, Perla le dijo a su esposo:

—Por favor, ve a borrarle de esa planilla, porque yo no voy a ir, no, no voy a ir. Tú sabes que a mí no me gusta. —Y fíjese, mi esposo era el primero que quería que yo fuera.

—Mira, Perlita, ve. Eres la única persona que puede hacer algo aquí. ¿Quién quieres que venga a arreglar el pueblo? Ni modos que vayamos a otro lado a traer gente para que trabaje para Juquila, mira que tú vas a poder. Tú eres trabajadora, tú esto, tú aquello. No me convencía. Nunca me convenció.

Apareció otra planilla, con un señor encabezando la planilla, del PPS, entonces ahí lo apoyaban un grupito no muy fuerte pero sí de

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

195



TEPJF

los meros grillos, digamos, entonces, pensé “¡Ay!, pues qué bueno que haya otra planilla, ojalá que gane esa planilla. Vamos a ver si gana Onésimo. Así ya me quedo fuera”. Porque, créame, yo jamás quise ser presidenta (Rojas a Dalton 2004).

A Perla del Carmen la presionaron, la llamó el gobernador; la hicieron cambiar de opinión, finalmente aceptó y fue presidenta de Juquila de 1984 a 1986, un periodo de mucho movimiento político en el estado de Oaxaca.

Hay ocasiones en que las mujeres son las últimas en enterarse que están siendo candidateadas o que en el pueblo “los señores” decidieron por ellas, así le sucedió a Margarita Cruz en Tamazola, a ella la sorprendieron por la forma en que se realizó la elección por usos y costumbres en 1977, pues se enteró hasta el último momento (véase cuadro 2 en Anexo 11).

En una ocasión me vine para Huajuapam, tenía un negocio en Tamazola y me vine de compras y cuando llegué ya estaba el topil esperándome con un oficio y me dice —Te esperan en la presidencia. Le digo —pero ¿para qué me quieren? —No sé. Cuando llegué ya estaba la banda, comenzó a tocar, yo entraba sin saber qué pasaba y veo en el pizarrón que pusieron mi nombre y toda la gente me aplaudió. —Pero ¿qué pasa? —Tú fuiste elegida para ser la presidenta municipal de Tamazola. Fue una sorpresa y me entregan el oficio donde me decían que el pueblo había votado por mí, que no tenía yo ningún contrincante (Cruz a Dalton 2004).

Si bien las mujeres que llegan a ser candidatas necesitan la anuencia de sus padres, esposos e hijos, pues esto es lo que se acostumbra, en el caso de Margarita su esposo no estaba y ella cuenta.

Mi esposo estaba viviendo aquí en Huauapam, después reaccioné y dije —Y ahora ¿qué le digo a mi esposo? Él nunca aceptó, hasta ahorita no acepta y siempre me dice: —Perdiste tres años de tu vida, fueron inútiles pudiendo haber

hecho algo en esos tres años. Por la fuerza que me daba ser mujer, le dije:

—Tú eres de allá y nunca levantaste ni una piedra, déjame a mí trabajar. No me fui a ofrecer, sino todo el pueblo votó por mí y siempre era una lucha continua de disgustos porque yo ocupé ese lugar. Hice todas las cosas no bien, las hice muy bien, pero él nunca aceptó (Cruz a Dalton 2004).

Margarita era enfermera y había llegado al pueblo de su marido. La gente la conoció trabajando en su profesión, llegó a aliviar sus enfermedades y de ahí el reconocimiento a su labor, cuando le propusieron la presidencia aceptó, pero su esposo pensó que fue una pérdida de tiempo.

Lo difícil para establecer un modelo que defina cómo llegan las mujeres a las presidencias municipales son las diferencias en sus orígenes socioeconómicos y de estudios. Entre estos últimos dos casos, las circunstancias son diferentes entre una candidata y otra, una no quiere y el esposo la empuja para que acepte, la otra acepta sin pedir parecer al marido que le reprocha haber aceptado. Si para ambas fue una sorpresa, aunque al final terminaron aceptando, se debe a que en las décadas de 1970, 1980 e incluso 1990 no se conocían muchos casos de mujeres que llegaran a las presidencias.

En municipios de usos y costumbres, donde los hombres han salido a trabajar y las mujeres deben asumir los nuevos retos, se encuentran situaciones como las de Rosa Hernández de Lachatao, quien tampoco consultó con su marido, pero la reacción de éste fue diferente:

Sí, mi esposo dijo:

—No, pues es un paquete muy grande el que resolviste, porque pues ahí ya no pensaste en preguntarme, sino que decidiste sola, pero en fin, cuenta con mi apoyo. Y hay que echarle ganas, porque pues no es un cargo pequeño, es grande y de mucha responsabilidad.

Y mis hijos también dijeron:

“Mamá, si ésa fue su voluntad, de servir acá al pueblo, nosotros la apoyamos en lo que se pueda, usted póngase ahí al frente y nosotros estamos con usted” (Hernández a Dalton 2005).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

197



TEPJF

A Ramona González la habían buscado mucho para formar parte de la planilla del PAN al gobierno de Huajuapán.

No se me antojaba porque yo no tengo mucho carácter político, yo soy blanco o negro y como que en la política necesita uno estarle dando la vuelta a la gente... no sé, no tengo ese carácter... y aparte que tampoco tengo la piel dura de elefante como para que ay... se me resbalen las cosas, ¿no? Entonces le dije, no, no, no, yo tengo problemas pero voy a preguntarle a mi esposo, sinceramente cuando dije voy a preguntarle a mi esposo pues fue para... pues, bueno, voy a pensarlo, comenté con mi esposo.

—Haz lo que tú quieras —me contestó— pero, bueno, tienes que pensar en los niños pequeños. Y yo le dije: Mira definitivamente yo no entro, de verdad (González a Dalton 2004).

Mas si en un principio Ramona, al igual que Perla del Carmen, no se entusiasmaba con la idea de participar en la política, al final aceptó ser parte de la planilla como suplente. Al candidato del PAN, profesor Círiga, le urgía tener todos los nombres para entrar en la contienda interna del partido. Y estuvo insistiéndole a Ramona, quien narra lo que contestó:

—Bueno, para ayudarte a que completes la planilla, acepto ser suplente.

Pero nunca le dije que suplente del presidente, sino suplente de cualquiera, porque pues uno nunca cree que vaya a pasar algo, ¿no?

Entonces, cuando después me dijo que iba yo de suplente de presidente municipal, de él, le dije:

—¡Ay, no!, pero prométeme que no te va a pasar nada, yo no quiero, o sea no te vaya a pasar algo y...

—No, te prometo que no me muero.

—Bueno, pues si me prometes que no te mueres, yo le entro.

Ganamos la contienda interna, estuvimos trabajando en la planilla para las elecciones. Me tocó... solicitar apoyo a la gente en la campaña y votaron por el PAN... ganamos. Y yo me fui a des-

pedir de ellos, ahora sí hasta aquí terminó mi trabajo, ya me voy. Ellos siguieron reuniéndose para la organización de la entrada a la presidencia.

Unos días antes de la toma de posesión, más o menos como el 26 de diciembre, me llamó el profesor Círiga y me dijo que si quería apoyarlo con alguna dirección o algo.

—No, yo definitivamente te dije que no entraba de regidora, ahorita no tengo tiempo ni me interesa.

Y para el 30 de diciembre a las 10 de la noche me hablan y me dicen que el Tribunal Federal Electoral le había revocado la constancia de mayoría y que entraba yo como presidenta municipal. Entonces, ahí fue un *shock*... Era algo que yo no quería. Era algo que me molestaba muchísimo porque, bueno, uno tiene su proyecto de vida y de repente te cambia la vida de un día para otro, ¿no? (González a Dalton 2004).

Y así fue como Ramona llegó a la presidencia de Huajuapán de León, un municipio con más de 53,000 habitantes en el momento que entró como presidenta (véase cuadro 5 en Anexo 11).

En otras circunstancias la llegada de una mujer a la presidencia ha sido el último recurso de la comunidad, tal como ocurrió con Macrina Ocampo, como se vio con anterioridad, ella incursionó en las asambleas de su pueblo preocupada por lo que sucedía, sin hacer caso de la costumbre en la cual las mujeres chinantecas no participaban en las asambleas. “Ellos se preguntaban —¿Qué hace esta mujer aquí?, ¿quién la invitó—” (Ocampo a Dalton 2001).

Nadie la invitó, ella llegó sola por interés personal. El caso de Macrina lo he analizado en algunos ensayos anteriores (Dalton 2003b). Macrina fue presidenta por usos y costumbres de San Juan Lalana, un municipio chinanteco. Llegar a ser presidenta significó para ella, entre otras cosas, aprender el español.

En las presidencias por partidos políticos la militancia impone la presencia de la mujer, sobre todo cuando de conseguir votos y hacer un trabajo sistemático en el municipio se trata. Durante años, muchas mujeres han participado como hormiguitas haciendo trabajo para los partidos políticos,



TEPJF

sin que este trabajo fuera considerado meritorio para algún escaño en la Cámara de Diputados o de Senadores. Y en ocasiones, ellas mismas no consideraban la importancia de su trabajo:

Sí, con el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas empecé a participar políticamente, aquí en Zaachila. Entonces a partir de eso se nombra un candidato y fue un candidato con mucho carisma, era una persona muy simpática que caía bien a la comunidad y ganó rotundamente, entonces a partir de eso empecé a participar más, la gente vio que participaba apoyando y empiezan a decir.

—Bueno, ella puede ser porque trabaja, ella porque necesitamos un candidato o candidata con ciertas características.

No me creo así con todas las cualidades que ellos me asignaron pero la verdad me asignaron muchas cualidades que todavía no las reconozco, dijeron.

—Entonces, sí Maricela. —Primero había aceptado ser suplente, pero nunca me imaginé esto. Dijeron, “nada más como suplente y al rato que renuncie el otro y que quede ella”, ésa fue la estrategia, pues como un juego, ¿no? Entonces llega el momento y tres días antes que se definan los días para participar, la otra persona renuncia y quedé. Ya no había vuelta de hoja. Ya no podía cómo escaparme (Martínez a Dalton 2004).

Lo que sucedió en Zaachila con Maricela, ha sucedido en otras partes como en Teotongo con Juana López. Sucede que en ocasiones el partido decide la estrategia a seguir según los criterios o compromisos que se tengan y las mujeres son utilizadas sin que intervengan directamente en la última decisión.

La década de 1980, en Oaxaca, fue de momentos de transición política en el sentido de la participación con mayor intensidad en los procesos electorales y en la lucha por las alcaldías, también fue un momento de mayor trabajo político y de reconocer el potencial que las mujeres ofrecen, no sólo para realizar los servicios del partido y la promoción al voto, sino para considerarlas posibles candidatas.

Yo nunca pensé ser autoridad municipal. Era raro quizás, que en el municipio, en el pueblo, yo estuviese participando. Me encantaba participar en las campañas de diputados, presidentes municipales, senadores, presidentes de la República, me encantaba (Rasgado a Dalton 2000).

Cuando dice que nunca pensó en ser autoridad de su pueblo, la pregunta obligada fue:

—¿Por qué no? —y la respuesta,

—Eso no se acostumbraba, ni siquiera se pensaba. Porque la política de ser autoridad es para los hombres y eso es conocido por todas, así se nos educa (Rasgado a Dalton 2000).

Una vez terminadas las elecciones ella se iba a su casa y ya no participaba. Sin embargo, su participación en las campañas políticas la volvió una figura destacada, llamó la atención de los políticos de su municipio y fue apreciada por sus paisanos.

—Así es, participaba en las reuniones, convocaba, me llamaba la atención y cumplía con mi deber ciudadano, porque soy profesora de educación primaria, y conozco un poco de la Constitución, un poco de la participación en la sociedad (Rasgado a Dalton 2000).

Este “deber ciudadano” es uno de los elementos fundamentales que aparecen en sus lecturas y en sus enseñanzas, ser maestra es sumergirse en el mundo de las ideas, un mundo tal vez distinto al que se vive en la comunidad donde las mujeres no tienen todos los derechos y esta realidad es aceptada por todos, sin embargo, la escuela marca ciertos parámetros ideales en los que todos los mexicanos, incluyendo a las mujeres, son ciudadanos. Adelina es una líder que destacó desde pequeña por su lucidez.

—¿Dónde empieza tu liderazgo?

—Pues desde chica me gustaba participar, en la escuela cuando había algo, yo veía de que no convenía a los intereses de los compañeros y lo decía, que por cierto el profesor me frenaba.



TEPJF

—¡Ya, Adelina, ya párale —me decía. La forma en que recuerda cómo sus propios maestros ejercían su autoridad o la disciplina, se manifiesta en esta anécdota que se ha vuelto parte de la memoria selectiva de Adelina.

—¿Te apoyaron los de tu pueblo, tus parientes y amigos?

—En realidad no, y se me criticó, e inclusive a mi esposo se le criticó mucho. Lo cuestionaban de que por qué me apoyaba y me daba esa oportunidad de ocupar ese cargo, porque se sabe que acá en Oaxaca era raro que una mujer ocupara un cargo de esta naturaleza, les decían a mis parientes, a mis hermanos “Está loca, cómo va a ser presidenta municipal” y yo les contestaba “Ese cargo no era cargar el palacio municipal, si fuera de cargarlo a lo mejor no podría, porque los hombres son de un poco más de fortaleza física, pero fortaleza espiritual la tenemos las mujeres” (Rasgado a Dalton 2000).

La ironía, el sentido del humor y la risa desarman y se vuelven herramientas, formas que pueden ayudar a transformar el pensamiento. Un alto grado de amor propio es parte integral de este comportamiento. Adelina, zapoteca, tiene esas características (Dalton 2010). Una de las formas de reprimir a una mujer es precisamente decir que está loca. Esto no es algo nuevo, de hecho se ha utilizado por muchos años para descalificar a quienes quieren participar en un espacio masculino. Pero hay cualidades que se tienen y una de ellas es la de saber organizar a la gente con acciones y propuestas concretas y plausibles. El carisma y la sociabilidad son componentes importantes para los logros políticos. “Le digo que soy muy sociable, me encanta organizar, y allá pues no había nadie, las señoras amanece y a preparar lo que es la comida, su maíz, ir al molino, moler y anochece y ya tranquilos” (Rasgado a Dalton 2000).

Otras cualidades del liderazgo son la iniciativa, la innovación, la respuesta certera y el pensar en los demás, así se logran triunfos que van destacando en la participación social. Adelina organizó a las mujeres para revivir la fiesta de San Quintín y ésta fue una de las formas de manifestar su liderazgo en la comunidad.

Ese grupo San Quintín, era un grupo católico y lo que hacía era atender a la gente que tenía problemas de salud, problemas económicos, y aparte organizábamos eventos sociales, que el día del niño, el día de las madres, la virgen de Guadalupe, las procesiones, la noche de brujas, todo (Rasgado a Dalton 2000).

La organización social involucra a niños, niñas, mujeres y hombres para atender las necesidades colectivas. Y la trayectoria de servicio y gestión al parecer conduce, en el caso de algunas mujeres, a ser llamadas y elegidas presidentas. En las pequeñas comunidades es el servicio a los pobladores lo que de forma directa hace que se elijan a quienes serán sus gobernantes, una forma directa de reconocimiento al servicio.

—¿Cómo te enteraste de que te habían candidateado? —Me di cuenta de que lo poquito que había hecho con la gente, les había llegado porque la verdad no gasté nada en esa fiesta [de San Quintín], las señoras llegaron y se entregaron a la fiesta. Me regalaron muchas cosas, harina, huevos y demás, que aunque es costumbre a algunos no lo hacen, a menos que haya una motivación para el tequio. Todo el pueblo de Ixtaltepec fue a esa fiesta, y me dijo mi esposo cuando ya había terminado...

—¿Sabes qué?, ni yo mismo sabía, para mí que tú eres importante, para mí nada más, pero ahora me di cuenta que la gente llegó por ti (Rasgado a Dalton 2000).

Es a partir de esta fiesta, organizada principalmente por Adelina, que la gente empieza a comentar.

—Ella va a ser la próxima presidenta—. Como a los quince días hubo una boda y de la boda me fueron a sacar, porque yo sí ayudo, hago tortilla, fui el viernes a hacer las tortillas, a preparar unos tamales, ahí estaba con mi mandil, cuando llegan unos amigos de México y me invitaron a una reunión. Porque siempre participaba, claro que donde van a participar los varones, también tiene que participar la mujer, invitar a las demás mujeres a que le entraran a un proceso electoral, pero hasta ahí. Y dice mi esposo,

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

203



TEPJF

—Ve si quieres.

—Pues si me acompañas voy.

—Vamos pues —y cuando llegamos me dijeron,

—Te tenemos como precandidata por el PRI, y yo dije, pues está verde. Y mi negocio y mis hijos y todo lo demás, pues sí me gusta participar. Pero ahí es una responsabilidad, luego piensas en el dinero, pues el dinero lo tengo aplicado en el negocio, tengo un recurso que lo tengo aplicado en el banco, que es poco, y mis hijos que estaban a punto de terminar su preparatoria, y tienen que irse a profesional, y sabes que hay que invertir, y dije:

—Saben que yo les voy a apoyar en lo que sea, pero las reuniones fueron seguidas y me seguían invitando y como que hubo una fuerza ahí, cuando sentí ya estaba yo en la parte central. Pero creo mucho en Dios y a lo mejor es la parte de mi misión, a lo mejor Dios me puso acá. Yo, inclusive, ya cuando quedábamos dos personas ya de los 17 aspirantes que hubieron, esa noche llamé a mis hijos y llamé a mi esposo y le pedí a Dios y le dije “Dios mío, si esto es para mí, si consideras que va ser mi bien, pues adelante, sino pues que esto se aparte de mí”, y me quedé (Rasgado a Dalton 2000).

Aunque parezca obvio, es necesario apuntar que dentro de la trayectoria de llegar a la presidencia está el trabajo social que ellas realizaron. Otro ejemplo de cómo la gestión social es uno de los caminos que proyectan a las mujeres en sus actividades por la comunidad, es la forma en que se hacen notar y la reacción de la gente en promoverlas para que sigan apoyando y resolviendo sus necesidades, es el caso de Adelma Núñez en Santo Domingo Zanatepec. Apoyó para que se hiciera una capilla a la virgen de Guadalupe y de esta forma ganó presencia.

204

MARGARITA
DALTON

—¿Cuándo fue la primera vez que recuerdas pensaste que ibas a ser presidenta municipal?

—Pues fíjate que no, que nunca lo pensé, nunca se me pasó en la mente que pudiera ser presidenta.

—¿No lo ambicionabas?

—No lo ambicioné, mi espíritu siempre fue de servicio, pero servicio sin ambiciones.

—¿Qué significa servir para ti?

—Ayudar al que no tiene, ayudar al que no puede hablar, de ser voz de quien no puede expresarse, que no puede buscar algo. Integrar grupos con gente que necesitan un líder, alguien que los guíe, pero dar ese servicio desinteresado. Construimos una iglesia aquí en Zanatepec, construimos una iglesia un año antes y mucha gente cuando se vino a dar esto [se refiere a su candidatura] tenía esa visión mala de que yo hacía las cosas por política y yo en ningún momento he hecho las cosas conseguir algo, en ningún momento las pensé, ni las hice por política, las hice porque quería apoyar a mi pueblo, porque quería servir, quería trabajar (Núñez a Dalton 2000).

Adelma narra cómo tradicionalmente en su barrio se hacía la fiesta de la virgen de Guadalupe y de una enramada improvisada en el campo de beisbol salía la gente a peregrinar con la virgen por todo el pueblo hasta que un día les dijo a sus amigas:

—Vamos a organizarnos, vamos a armar un comité y vamos hacer una iglesita no una capillita, una iglesita más en forma para la virgen.

—Bueno, si usted nos dirige pues vamos.

Nos agrupamos como unas diez mujeres y empezamos a movernos sin un quinto. Para la fecha de la virgen faltaban seis meses. Y les digo: —Nos vamos a trazar metas, de aquí al Día de la virgen nosotros inauguramos la iglesia.

—¿Pero cómo lo vamos a inaugurar si no tenemos dinero?

—Pues no sé cómo le vamos hacer, vamos a barrer el pueblo y al que pase cerca de nosotros le pedimos nos apoye, pero hacemos esa iglesia y la inauguramos el Día de la virgen.

—Bueno, órale —y nos ponemos todas las mujeres mire, a trabajar, nos poníamos a hacer boteos en la carretera. Salíamos a pedir en todo el pueblo, salíamos con un remolque con un, el carro y un micrófono.



TEPJF

—La persona que quiera apoyar para la construcción de una capilla, el que quiera dar un ladrillo, un bloque, un bulto de cemento, una varilla.

Y regresábamos con el carro lleno de cosas, ahí todo de tequios. Entonces organizamos a todos los albañiles que un día a la semana nos regalaban su trabajo, todos los domingos nos regalaban los albañiles un día, nosotros ese día trabajábamos, nada más se trabajaba los domingos, ese día organizábamos a las gentes a que nos regalaran comida, nos regalaban comida, tortillas, frijoles, refresco todo y dábamos de comer, ese día llegaban a apoyarnos como unos veinte albañiles y sus ayudantes. Entonces teníamos que atender como a cincuenta y de la comida que nos regalaban de eso le dábamos de comer, o sea que era nada más organización, no gastábamos, la gente nos regalaba la comida, ellos nos daban su tequio y todo lo demás que se ocupaba de material nos los iban regalando por poco, ahí íbamos avanzando (Núñez a Dalton 2000).

Si bien las mujeres ejercen un liderazgo que las lleva a destacarse al organizar algunos proyectos con y para la comunidad, hay otros aspectos del poder, rituales, antiguos cacicazgos y luchas al interior del municipio que no siempre son bien conocidas por ellas. Llegar a la presidencia significa no sólo recibir el palacio, los archivos, cuando los hay, sino también una serie de prácticas, de alianzas y liderazgos con otros en la comunidad, que implican el trato y la relación con las fuerzas vivas, con los sindicatos y con los agentes del gobierno estatal y federal. No siempre estas relaciones de fuerza son transparentes y no conocerlas es una desventaja en el ejercicio del poder.

Hay mujeres que hacen carrera política y han estado trabajando para posicionarse, a veces por el hecho de haber estado al lado de su marido, que fue un político importante en la región, conocen ese mundo y tienen condiciones, en cuanto a relaciones públicas con políticos de los ámbitos estatal y nacional que les permiten asumir una presidencia municipal. Tal fue el caso de Rosario Villalba, quien al perder a su esposo se dedicó de lleno a la política.

Antes de ser presidenta municipal fui diputada local suplente y caminé por la sierra. Al mes de haber muerto mi esposo me designan en la suplencia de la diputación, me era igual que amaneciera, que anoheciera, estaba yo tan deprimida, me decían los compañeros que si estaba yo hecha de piedra o de hierro, pero es que era un golpe tan grande el haber perdido a mi esposo, que para mí todavía no me cabía el que yo me sintiera sola. Lo más hermoso, y creo que la experiencia más grande que llevo en mi alma, es cuánta compañía me hicieron mis compañeras mujeres (Villalba a Dalton 2003).

Hacer carrera política para una mujer significa también un liderazgo reconocido en acciones concretas. Rosario fue dirigente del sindicato de telefonistas en Oaxaca y tenía experiencia de organización sindical, otras lo hacen a través de sus logros como profesionistas.

El caso de Sofía Castro, electa presidenta de Yautepec en 1998, es el de una abogada que tiene un grado de reconocimiento en su ayuntamiento y logró movilizar a sus paisanos gracias al trabajo de asesoría que como abogada dio al presidente municipal anterior.

Soy abogada, soy licenciada en derecho y bueno de alguna manera por mi profesión y porque tuve la oportunidad de trabajar en Oaxaca, el presidente municipal del trienio pasado el señor, Carlos Tejeda Reyes, con frecuencia me visitaba en la ciudad de Oaxaca, para pedirme asesoría jurídica respecto a la administración, en ese sentido tuvimos, de alguna manera comunicación abierta, en donde le pude brindar la modesta experiencia con que uno cuenta sin ningún interés, después surgieron diversos problemas en el municipio San Carlos, en particular había un grupo que quería desestabilizar el municipio y estaban pidiendo su caída, el acude a buscarme y me dice,

—Bueno, quiero que sea usted quien me ayude —le digo perfecto, pero le voy a ayudar en calidad de ciudadana, si así me lo permite para que asista a una asamblea y en la asamblea pueda vertir mi opinión respecto a su trabajo, a las atribuciones, que

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

207



TEPJF

sobre todo tiene un presidente municipal. Acudí aquí, en este palacio municipal se llevó a cabo la asamblea general de vecinos, en las que me consideraron como una ciudadana más, había nada más una mujer de regidora de salud, una enfermera originaria del municipio y trabaja en el centro de salud (Castro a Dalton 2000).

En esta historia, la presencia de Sofía en la asamblea como abogada asesora del presidente municipal rompió una tradición en San Carlos Yautepec, porque no se permitía a las mujeres asistir a las asambleas del pueblo. Éste fue un primer paso para que la consideraran ciudadana. Las mujeres se enfrentan a situaciones difíciles en su aprendizaje de las normas que rigen los municipios y lo que significa situarse como ciudadanas, un estatus diseñado para hombres y ocupado sólo por ellos. Así las nuevas ciudadanas al llegar a la presidencia municipal deben demostrar que son aptas y pueden ejercer el cargo con honestidad y decisión, que ser mujeres no les impide tener una mente lúcida. Les toca romper con las ideas redundantes de lo que significa ser mujer. Es lógico, por tanto, que al asumir esta responsabilidad muchas tengan temores e inquietudes sobre su proceder y estas inseguridades se proyecten en sus discursos.

Dicen que la excepción confirma la regla y tal es el caso de Sofía Castro, quien fue presidenta de San Carlos Yautepec por ser abogada, conocer el derecho y la Constitución, así como las leyes que estipulan cuál debe ser la conducta de los municipios, así como el derecho consuetudinario, es decir los usos y costumbres de las comunidades, los de su municipio la buscaron para dirigirlos y comenta cómo se lo pidieron:

Queremos que venga, licenciada Sofía, porque creemos que usted sí tiene conocimiento de las cosas.

—Yo voy a venir cuantas veces me inviten, contesté.

Así fue. Realmente no tenía una aspiración para ser presidenta municipal, sin embargo, se fueron dando los acercamientos al municipio y de tal manera que un grupo de vecinos se acercó a mí para que fuera su candidata. En una ocasión, en una reunión de partido, los caciques me dijeron: “Licenciada, ¿sabe qué?, prepárese porque a usted le toca”.

—Estimo que es muy temprano para hablar del asunto —les contesté—, todavía faltan casi dos años y, bueno, a mí la presidencia municipal, les puedo decir, que ahorita en realidad no me interesa, pero bueno, ya lo comentaremos más adelante.

Sofía hace una diferencia entre a quienes ella denomina los caciques de su pueblo y otras personas caracterizadas, como son los ancianos, en algún momento incluso habló del “consejo de ancianos”... Ella comenta cómo se le acercaron otras personas.

Entonces cuando un grupo de vecinos se acerca, que no depende de los caciques, y me comentan que quisieran que yo viniera aquí a San Carlos, dije, que habría que analizarlo, que en cuanto se den las oportunidades lo hacemos, y en razón de eso hice una reunión en julio del 98 y cité a los vecinos a la casa de mi mamá y bueno, les dije que un grupo se había acercado, pero que quisiera ver cuál es el eco que hay en la ciudadanía, qué quiere la ciudadanía para ver si tenemos alguna posibilidad. Y de ser así yo lo haría con mucho gusto. Entonces llega la mayoría del pueblo a la convocatoria. Y les digo: “Bueno, pues se trata de todo esto y si a todo mundo le parece correcta la invitación, y me dan su respaldo, pues acepto. —Queremos que usted sea —fue la respuesta—. “Perfecto, solamente nos basta esperar los tiempos y, bueno, el presidente municipal sabe en qué momento va a ser la convocatoria para que se pueda llevar a cabo la asamblea comunitaria” (Castro a Dalton 2000).

Hay mujeres que conocen las prácticas de sus pueblos y tienen el tacto político para marcar los tiempos, el relato de Sofía apunta hacia esa práctica. Tanto en el sistema de partidos políticos como en usos y costumbres hay mujeres que han llegado por gestiones y por ser conocidas, algunas a pesar de haber estado como gestoras dicen haber llegado a ocupar ese cargo por “chiripa”.

Fui primero suplente del presidente de 1999 a 2001, usos y costumbres, y me reeligieron en ese año, se puede decir, para hacer-

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

209



TEPJF

me presidenta propietaria en el periodo de 2002-2004. Entonces esta elección se hace en una asamblea.

La primera vez fue por chiripa, digamos, porque me presenté a la asamblea y allí me nombraron, la segunda vez fue por el trabajo que se hizo en un año como suplente, entonces, fue muy fructífero este trabajo que llevamos a cabo y quisieron que siguiera para terminar, para continuar la obra que estábamos haciendo, que era la de mayor impacto en este periodo, se trataba de hacer un mercado municipal (León a Dalton 2005).

Las mujeres entrevistadas están conscientes de que asumir el manejo de la política municipal es un reto. Saben que es difícil aprender eso en libros y son varias en esa situación, por tanto, no están solas en la contienda. En el istmo esto se manifestó entre mujeres candidatas del PRI, cuentan que tuvieron la oportunidad de hablar sobre la situación que estaban asumiendo en un campo novedoso para ellas y comentan que la mejor forma de hacerlo era apoyándose mutuamente.

...sentíamos, como que nos veían como bichos raros, y decíamos si cada quien va a caminar sola, va a jalar sola, va a ser un poquito más difícil, en cambio ya las cuatro como que nos fortalecemos un poquito más.

—¿Ustedes se reunieron como candidatas para conversar esto?

—Nos reunimos un poquito antes de que nos tomaran la protesta para el primero de enero del 99, nos reunimos por la segunda quincena del mes de diciembre de 1998, tuvimos una reunión en Tehuantepec... las cuatro estábamos con el temor a lo desconocido.

Pero decíamos, “tenemos que hacerla bien, es un gran reto y vamos a demostrarles que sí podemos” y cada quien platicaba. Fíjate que yo tengo problemas, en el caso de dos casadas con esposos, porque Irma, sola soltera y María Luisa, viuda, soltera también, pues era muy diferente el problema que teníamos las casadas, había una responsabilidad doble, porque el marido quiere o no, por muy santo que sea el marido pues como que no te

acepta que de repente se dé el cambio, que te vayas tú como mujer sola a una reunión y la mayoría de las reuniones son con varones (Rasgado a Dalton 2000).

A pesar de haber demostrado el liderazgo reconocido por el esposo que admira a su mujer, hay ciertas formas y normas en los roles sexuales que prevalecen y hacen que la dirigencia sea un reto dentro del hogar, con los hijos, hijas y marido, quienes dan su opinión y apoyan o expresan sus miedos hacia el nuevo rol de la esposa y madre; pesa mucho la presión social de la ideología. Hay mujeres sin una problemática familiar de esa naturaleza y de alguna manera están más libres para tomar una posición, sea porque han enviudado o son solteras o los hijos están grandes. Sin embargo, el qué dirán, el qué pensarán de ellas sus vecinos, amigas, comadres y familia extensa influyó para tomar la decisión de participar en política. La posición de Lugarda Charis fue diferente, hizo campaña pero sabía que no iba a ganar.

—Cuando fuiste candidata también hubo otras cinco candidatas en el Istmo, otras mujeres en otros municipios. ¿Tuviste relación con ellas, hablaste con ellas, cómo fue la relación?

—Sí, tuve mucha relación con ellas, nos vimos por primera vez en un desayuno en Oaxaca, entonces alguien ordenó que nos sentáramos todas las candidatas en una sola mesa y cuando nos sentamos todas las del istmo les dije: “Ustedes van a ganar y yo voy a perder”.

—No, Lugarda, no digas eso —me dijo la maestra María Luisa, la de Ixhuatán.

—Sí, les aseguro que voy a perder y ustedes van a ganar.

Y cuando ya pasaron las elecciones y todas ellas ganaron, dicen:

—¿Por qué lo dijiste?

—No sé, lo dije porque lo presentía.

Después de eso ya tuvimos mucha confianza entre nosotras. Ya eran presidentas ellas y yo no, pero teníamos muchos nexos, en cualquier lugar donde hubiera un mitin y llegara el gobernador, inmediatamente nos reuníamos y platicábamos mucho y hasta ahora en cualquier parte que me vean me aprecian mucho, y a mí me da gusto eso (Charis a Dalton 2004).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

211



TEPJF

La trayectoria de Lugarda a la candidatura de la presidencia municipal de Juchitán es un ejemplo de cómo un partido selecciona a las mujeres candidatas con trayectoria y reconocimiento social. Lugarda, como ella comentó, vivió desde pequeña la política en su casa, y tal vez por eso no le fue difícil aceptar la propuesta de su partido, pero conociendo la historia política de Juchitán y las dificultades que el PRI tenía para ganar en una región donde el PRD y la COCEI estaban empoderados, ella tenía sus dudas.

En un principio yo, sinceramente, no quería porque les decía precisamente eso, “Creo que el pueblo juchiteco no está apto para aceptar que una mujer sea la presidenta municipal”, por eso en realidad tenía yo miedo.

Acepté por todos los grupos de mi propio Partido Revolucionario Institucional que me propusieron y lo acepté con mucho gusto, con mucho cariño, pero a la vez con miedo porque dije desde un principio:

—No voy a ganar. Mire, licenciado voy a luchar contra un monstruo y no sé dónde está la cabeza ni los pies, pero con tal de que Juchitán progrese y sea un pueblo más próspero voy a aceptar la candidatura y la acepté. Y vi muchas cosas positivas porque todo el pueblo de Juchitán me ayudó muchísimo. Tanto económicamente como moralmente me apoyaron, de todos recibí respuesta, de todo el pueblo.

Por eso cuando perdí no me sentí mal, al contrario, me sentí bien porque dije voy a ir al mercado a ver cómo reacciona mi pueblo, cómo reacciona mi gente, y fui y cuando salí... todo mundo, tanto de mi partido como de la oposición, el saludo de siempre en zapoteco y en español, porque en español “buenos días, señora Lugarda” y en zapoteco “buenos días, Na Nala”, porque ése es mi nombre en zapoteco. Entonces sentí gran satisfacción porque dije, “bueno creo que no hice mal papel, que sí obtuve buena respuesta de mi pueblo, pero no se pudo” (Charis a Dalton 2004).

Lugarda obtuvo 14,500 votos, lo que casi ningún candidato del PRI ha obtenido en Juchitán, y dice que ella sabía que iba a perder por el conocimiento no escrito pero sabido sobre los acuerdos políticos de los líderes.

En Tututepec, otro ejemplo a considerar es el de Luisa Cortés Carrillo por su trayectoria familiar y su inclinación a trabajar por sus paisanos. Contó que fue entrevistada por el grupo caracterizado de señores mixtecos (que son como “el consejo de ancianos” de su municipio de usos y costumbres), quienes la veían como prospecto pero querían saber si ella podría.

Porque en ese tiempo era una representación muy importante de señores mixtecos de Tututepec la que decidía prácticamente quiénes iban a la presidencia municipal. Me entrevistaron en cuatro ocasiones. Este comité indígena apoyado por el partido [se refiere al PRI] y me preguntaron: “Si usted fuera presidenta ¿qué haría?”.

Contesté: “pues haría muchas cosas, primero porque fuimos centro de la cultura mixteca en Tututepec y veo que la cabecera de Tututepec necesita remodelación y muchas cosas que no hay en Tututepec. Haría una plaza cívica con su quiosco; arreglaría las partes que lo necesitan de la iglesia; las bardas las haría de piedra; haría caminos, porque sólo hay caminitos de andar con bestias, nada más; haría una escuela de nivel medio superior, porque la gente no tiene acceso a las escuelas, se tienen que ir a Oaxaca, a Pinotepa o a Puerto y eso cuesta dinero”.

Después de muchas discusiones me eligieron para ser candidata. Pero les dije a la parte indígena y al partido: “si mi nominación por ser mujer crea conflictos, renuncio inmediatamente”, porque lo primero es la tranquilidad y la paz social de Tututepec. Esto porque hacía unos nueve años había habido un movimiento político muy fuerte contra doña Rodolfinia Soriano, una mujer muy valiosa que su único delito era que no vivía en ese tiempo en Tututepec, vivía en Acapulco, pero una mujer muy bien relacionada, amiga de don Heladio. Entonces ganó la señora en el 86 y la quitaron, hubo un consejo de desarrollo municipal entonces (Cortés a Dalton 2005).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

213



La trayectoria hacia la presidencia, como se vio antes, muchas veces tiene que ver con la familia, la historia de vida y con las acciones realizadas, todo ello tiene que ver para que las personas le pongan atención a las obras que una mujer realiza. En situaciones críticas, para un pueblo, cuando la

TEPJF

violencia está presente, ella tiene que estar dispuesta al diálogo. Existen circunstancias para los habitantes de un municipio en las que hay que defenderse incluso contra el gobierno. La actuación de una presidenta es de negociación con su familia, pero sobre todo con los habitantes de su municipio y con el estado. Éste es el caso de María Luisa Matus Fuentes, presidenta de San Francisco Ixhuatán, un lugar donde la violencia por problemas de tenencia de tierra históricamente ha sido y es cruenta.

Al principio de mi candidatura mi familia se opuso. Ellos no querían porque realmente el problema de la tierra es un problema muy fuerte y por la violencia que se había vivido y porque era un familiar el que estaba entregando. Mi papá tenía eso de moral de decir: “No podemos llegar y ser nosotros los mismos todo el tiempo” y nada más me apoyaban mis hermanos, mi papá no. Pero ya cuando se calientan los ánimos y está todo en el apogeo él decide apoyarme, se integra. Él es una persona que ha luchado siempre por la tierra, él lucha con los campesinos, los apoya, muy trabajador y fue el primer detenido que tuvimos en el problema de la tierra, se lo llevaron a Ixcotel hasta Oaxaca.

Entonces cuando lo detienen se da el enfrentamiento, ese día tenemos un muerto, tenemos heridos, o sea, de alguna manera ese momento vivido para nosotros es una deuda con el pueblo y estar ahí indicaba mucho compromiso, mi papá decía “Vas a tener que ayudar y bueno, debo estar contigo”.

Él prefería que estuvieran otros en la presidencia y no fuéramos nosotros, pero ya se decide y fue el mayor reto que tuvimos (Matus a Dalton 2001).

214

MARGARITA
DALTON

En este caso la presidencia se vuelve un asunto de familia, se discute, se apoya o se está en contra hasta que finalmente se deciden todos a apoyar a la hermana y la hija. Participan todos y se ven involucrados de igual manera. No obstante, en el caso de María Luisa no fue sólo por su familia que llegó a la presidencia, y el apoyo de su familia no demerita su liderazgo definido desde la adolescencia, cuando estudiaba y demostró su capacidad de ser dirigente en una organización estudiantil.

Para hacer vida política se me presentaron las oportunidades sin buscarlas, todo se fue dando de manera natural, fui dirigente estudiantil, fui dirigente como trabajadora [maestra] y, bueno, ahorita estar dirigiendo un pueblo o estar administrando un pueblo creo que da mucha satisfacción de manera personal. No hay mucho sacrificio, es mínimo creo yo, sí, a mí me gusta por ejemplo ir a una fiesta, me gusta convivir y todo, sin embargo ahorita uno lo hace en menor escala, si me visitan tendrá que ser en mi casa para no andarme exhibiendo (Matus a Dalton 2001).

El tamaño del municipio tiene que ver con el cuidado que se debe tener en cuanto a las relaciones personales y a la imagen, este aspecto de las relaciones de género se verá con mayor detenimiento más adelante, vale mencionar aquí lo importante que es para la presidenta tener consciencia de la mirada del “otro”, de cómo la miran, de lo que piensan y cómo reaccionan, todo eso está muy presente en la apreciación de María Luisa. Y también lo está el fino equilibrio que se debe mantener para evitar la violencia.

La violencia en la costa de Oaxaca, que ha sido estudiada y analizada,¹³⁰ no es algo del pasado, se ha convertido en una de las expresiones de esa región y la muerte violenta es una de las características del municipio de Jamiltepec. Una de esas muertes fue la del marido de Delfina Guzmán, y ésa fue, tal vez, una de las razones por las que el PRD la buscó como candidata.

En los primeros días de junio del 2001, la gente del PRD me visitó aquí en la casa. Tengo que confesar también que de mi parte he sido simpatizante del PRD, no militante activo pero, bueno, con cierta amistad y con mucha solidaridad, nos identificábamos bastante con lo que había sido aquí el trabajo del PRD, entonces

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

215



¹³⁰ “En este sentido, la lucha que en 1972-1973 opuso al grupo indígena contra una familia cacique, traumatizó a la clase dirigente: la población indígena, hasta entonces marginada, se convirtió de golpe en un problema social y en un grupo sometido que estaba en condiciones de sublevarse. Esta generación que tiene actualmente el poder, fue calificada a justo título de ‘generación dramática’. En efecto, si bien los padres sobrevivieron en su mayoría a sus actividades políticas, la generación en sí dejó, pocos actores políticos con vida: fueron eliminados ya sea por conflictos interpersonales o por la política que llevaron a cabo en el pueblo” (Flanet 1977, 215).

TEPJF

estuvimos platicando, me lo propusieron y acepté ser candidata por el PRD.

....

No ha sido muy fácil sinceramente para mí, porque para empezar tengo que confesar que no soy política, para nada había estado relacionada con la política dentro de nuestro pueblo. Algunas intervenciones sí puedo mencionarlas, pero más que en la cuestión política, como maestra de ceremonias en algunos eventos que estuvieron algunos gobernadores, estuvo también en alguna ocasión un candidato, Ernesto Zedillo, a la presidencia de la República y estuvimos ahí, pero ese fue todo mi acercamiento a la política por decirlo de alguna manera.

....

Entonces por todo eso sentí temor, por el hecho de ser mujer, pensé iba a ser más difícil esa situación, considero que desde un principio ha sido un gran reto y estamos sacándolo adelante. La situación política aquí en Jamiltepec ha sido muy difícil, había un cacique muy poderoso que tenía controlada toda la situación política, él decidía lo que se hacía y lo que no (Guzmán 2004).

En medio de estas circunstancias, al llegar a la presidencia, Delfina trabajó para conciliar a los diferentes grupos sociales, incluidos los *tatamandones*,¹³¹ y atendiendo las solicitudes y demandas de los *morenos* de la costa,¹³² intentando el diálogo con quienes votaron en contra de su candidatura y tratando de conciliar la realidad con los sueños de paz y armonía que podrían transformar la vida de Jamiltepec.

Las mujeres a veces intuyen sólo una leve impresión de los hilos ocultos del poder, pero no los conocen bien, porque son formas masculinas de actuar para resolver conflictos, que no son explícitas. La existencia de espacios y prácticas masculinas en la conformación de los grupos de poder y *cabildeo* para solucionar problemas tiene que ver con la utilización de recursos

¹³¹ *Tatamandones* es el término que se utiliza en el pueblo mixteco de la costa para quienes han ocupado cargos de autoridad y son reconocidos por la población.

¹³² *Morenos* se autodenominan en la costa oaxaqueña los pobladores afrodescendientes.

económicos, y otras prácticas que se han mencionado antes (MacKinnon 1995). Esto se convierte en el talón de Aquiles de las presidentas, a menos que propongan un cambio radical en sus formas de hacer política, el camino es cuesta arriba.

Si bien las circunstancias históricas y trayectorias políticas y profesionales de cada una de las presidentas pueden ser diferentes, todas se mueven dentro de un espacio político similar, el que les ha correspondido por el solo hecho de ser mujeres. Un espacio que significa una ciudadanía disminuida, una forma de verse a sí mismas como vulnerables y temerosas. A pesar de todo ellas han transgredido los espacios, y gracias a sus trayectorias y liderazgos han logrado llegar a espacios de poder y representar a sus conciudadanos.

Lo privado y lo público: debilidad *versus* fortaleza

No es cierto que las mujeres seamos débiles.

Adelina Rasgado

Los códigos de ética y comportamiento de mujeres y hombres son diferentes en la construcción de la identidad como seres sexuados, con las excepciones que confirman la regla. Son diversos por la forma en que se educa a hombres y mujeres, en el contenido de los valores que marcan su comportamiento y sus respectivas responsabilidades.

A las mujeres, por lo general se las educa para que se cuiden, porque el mundo fuera de la casa es un peligro. Los roles sexuales se aprenden desde la más tierna infancia (Castellanos 1998; Bastian 1987; Tuñón 2005). Los refranes, los juegos de niñas, el cuidado y la vigilia están siempre como guardianes de la feminidad. Durante los siglos xix y xx no se consideraba que el espacio de la mujer fuera el exterior, la calle, la tribuna o el foro público, sino por el contrario, las cuatro paredes o muros de la casa, su ámbito personal y el espacio del hogar han sido los de su incumbencia; en la actualidad según un diagnóstico participativo sobre la educación, siguen existiendo grandes diferencias sobre cómo se educa a un niño y a una niña, para él son los permisos y para ella las prohibiciones (Sánchez, 2005). Espacios privados y pú-

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

217



TEPJF

blicos se vuelven símbolos en el terreno de la política del cuerpo e incluso hoy, a principios del siglo XXI, están concebidos como femeninos y masculinos. A veces las circunstancias obligan a la transgresión y en ocasiones el ámbito privado se vuelve público, como ocurrió con Adelina, cuando sus opositores dentro de su partido (el PRI) tomaron el palacio municipal tuvo que ejercer la presidencia trasladando las oficinas a su casa, rompió las normas tradicionales del espacio de las oficinas públicas, pero también afectó su privacidad aun cuando ella no lo veía así.

Se cree que una autoridad debe estar en un palacio municipal pero regresar allá es generar otro conflicto, ¿para qué?, se está trabajando, el trabajo no se va a detener, no se ha paralizado para nada desde que asumimos la presidencia.

Hicimos el evento [del 16 de septiembre] en una de las calles que pavimentamos, la gente acudió, incluso ahorita el pueblo dice: “Donde nos llames, Adelina, ahí vamos a estar contigo”.

Lo que precisamente no he querido es caer en el juego, caer en la agresión, yo creo que ellos de alguna manera piensan que me están lastimando a mí pero no es cierto, a quien lastimaron fue a un pueblo, esto me benefició personalmente porque aquí estoy en mi casa con mis hijos (Rasgado a Dalton 2001).

Los límites de lo privado y lo público se han vuelto móviles. Las calles, que son un ámbito público también se pueden volver un ámbito privado en los pueblos, en las que se puede festejar unos 15 años o una mayordomía (Miamo 2002), o cuando las personas por exceso de calor sacan sus taburetes y se sientan a conversar con la familia en las calles de San Blas Atempa o de Juchitán, en estos casos las fronteras de lo privado salen a la calle. Físicamente se trata de una forma más abierta, lo simbólico y lo abstracto definen de una forma más rígida los espacios. En cada comunidad hay una visión distinta de los espacios que ocupan las mujeres en el ámbito privado y a veces es una visión más simbólica que física.

En lo privado y lo público la mujer está resguardada en su nicho familiar sobre todo cuando es joven. Es importante señalar que toda regla tiene su

excepción y en las familias pobres y de extrema pobreza, estos valores no entran en juego porque la subsistencia es lo primordial y ahí todos, niñas y niños, trabajan para comer. En la pobreza los roles sexuales siguen prevaleciendo entrelazados a la solución de las necesidades inmediatas. En algunos sitios son las mujeres quienes al volverse jefas del hogar, asumen el doble rol de ser madre y padre a la vez y realizan trabajos fuera y dentro de la casa.

En las comunidades de Oaxaca, la concepción de los espacios privado y público sigue siendo la que considera que la mujer puede peligrar fuera de su casa y además ocasionar maledicencias. Ésta es una de las razones por las cuales se las cuida, se las vigila, no se las deja salir y se las presiona para que se casen y cumplan con su deber de esposas y madres.

El qué dirán está asociado al honor y el honor no es algo personal o individual. El honor de la mujer es el de la familia. Todos esperan que llegue virgen al matrimonio, lo que honra a su padre y madre. Los comentarios que el vecindario pueda hacer sobre una mujer sola en la calle por la noche, una mujer no confinada a su casa, pueden afectar a su familia e inducir a chismes, de ahí que mejor adentro que afuera. Para eso se la cuida desde niña, y con esas ideas crecieron la mayoría de las presidentas entrevistadas.

Todo en el sobrentendido de que a las mujeres se las debe proteger y vigilar porque hay muchos peligros asechándolas; nacer y crecer en una comunidad pequeña es hacerse mujer ante los ojos ajenos y es mejor que no vean aquel comportamiento “libertario” que puede llevarlos a pensar males, un signo de cómo se entienden los roles sexuales y parte intrínseca de los valores patriarcales (Amoros 1991). Como si “el destino así lo estableciera” y las ventajas que algunas familias ven en esta sobreprotección beneficia su prestigio. La mujer, considerada para la familia “el tesoro máspreciado”, también para las fuerzas externas puede ser “el botín anhelado” y puede ser agredida, por tanto protegerla es uno de los valores que forman parte de la ideología predominante entre las familias de las presidentas, que en casi todos los casos son de origen rural campesino o comerciantes de clase media que han podido dar una educación profesional a sus hijas, salvo tres de las 22 entrevistadas.

Hay otras características de algunas mujeres presidentas, como el imprimir con su protagonismo y desinhibición un carácter transgresor a su administración. Como Rosario Villalba comenta:

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

219



TEPJF

Entonces lo vieron con mucho egoísmo, con mucha envidia los enemigos, que hasta “pachanga” me pusieron, porque dije un día, “Ixtepec ya no va a ser un pueblo triste sino pachanguero, feliz, progresista” y se me quedó el mote, pero no me siento triste ni ofendida, porque realmente si ser alegre es ser condescendiente con la gente, se gana uno algo.

Estoy expuesta a los rayos solares desde el momento en que estoy enfrente, en que estoy adelante, algo así, una líder va adelante... Algo de lo que sí estoy orgullosa es que no te fumo, no te tomo ni gota de licor y pues así soy muy alegre, me encanta acercarme a mi gente y hacer lo que ellos hacen, me gusta conocer (Villalba a Dalton 2000).

Esta reflexión, después de estar en la presidencia, sintetiza las situaciones problemáticas con las que se encontró, a la vez que explica la intención en su forma de actuar y lo que quiso darle a su municipio. La idea de progreso y alegría como parte de su personalidad y visión de liderazgo, con lo que se siente satisfecha.

La familia y los hijos

El mundo exterior puede estar lleno de peligros y de agresiones para las jóvenes. Los hombres, padres, tíos, abuelos, hermanos, padrinos están para proteger a las mujeres de sus familias. Ésta es una de las condiciones de ser mujer y prevalece en la idea que se tiene de lo femenino. Las mujeres que llegan a las presidencias municipales han sido educadas con miedos, debilidades y subordinación, pero también como líderes con fortalezas que las ayudan a enfrentar esos miedos. Su liderazgo logra sobreponerse, a pesar del autoritarismo familiar y los esquemas de los roles sexuales.

220

MARGARITA
DALTON

Lo que me gustaba era la física-matemática, me encantaban las matemáticas, de una manera exagerada tenía la capacidad de captar las abstracciones. Aún ahorita te saco cuentas mentalmente, no necesito escribir los números, todo es mental, tengo agilidad mental. Entonces mis papás... cuando llegó el momento que terminamos la primaria salí becada, para ir a un internado fuera

de Zanatepec y ya los maestros hablaron con mi familia para que me dejaran ir. Entonces me dicen mis papás: “Mira, hija eres mujer y te vas a casar y atender tu familia”. Todo con la idea que se tiene en los pueblos de que las mujeres se casan y no necesitan estudiar. Una idea equivocadísima, te juro que me pasé llorando dos meses porque no me dejaron salir, me moría por salir, me moría por salir a estudiar... Me dice mi papá: “Mira, puedes estudiar los cursos que quieras por correspondencia por lo que tú quieras, yo te puedo pagar todo lo que quieras pero no puedes salir. Te tienes que quedar”.

¡Ay! era mi muerte, los maestros, todo mundo protestó, porque todo mundo veían mis deseos de estudiar y quizá veían que sí tenía un poco de capacidad para continuar, y me dice mi papá: “Pues te quedas, eres la única y te tienes que quedar, no vas a ir a ningún lado”. Fue un tremendísimo trauma para mí (Núñez a Dalton 2000).

En la época en que Adelma era adolescente, las mujeres se guardaban en casa; sin embargo, a pesar de la presión familiar para que no se alejara del ámbito doméstico para estudiar, no le cortaron las alas y Adelma siguió estudiando por correspondencia. Con el tiempo se volvió una figura reconocida y apreciada por su comunidad, con interés y deseos de servir. Por eso cuando se acercaban las precandidaturas:

...empiezan a proponerme, empiezan a buscarme, empiezan a verme y les digo:

“Fíjense que sí voy a aceptar”, al principio tuve muchas dudas, de mí, sí sentía el deseo y sentía que tenía la capacidad de administración, en lo que dudé un poco fue en la reacción de mi familia.

Tengo dos hijos, tengo una niña de 18 años, un niño de 16 y un esposo muy lindo, muy tratable, muy comprensivo, me quiere mucho, me respeta, hemos tenido una vida familiar muy armónica, hemos vivido siempre juntos. Entonces mis hijos no querían soltarme (Núñez a Dalton 2000).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

221



TEPJF

La llegada a la política y particularmente a ser presidentas municipales, debe ser aceptada por la familia: padres, hijos y marido. En otros casos, la forma en que se ven afectadas por la falta de un esposo o un compañero cuando están en la política, queda reflejada en lo que dicen y se lee entrelíneas. Una presidenta municipal sin un marido, sea porque nunca se ha casado o porque es madre soltera o enviudó, como María Luisa, es criticada socialmente, a lo que ella contesta:

Aquí en el pueblo la vida de todos es conocida, si hacen comparaciones con otra persona que esté en mis mismas circunstancias creo que no hay comparación, somos distintas. Y les digo: "siempre he tratado de que mi vida no nos afecte a mi hijo, a mi familia, ni a mí". Además, bueno, algo importante que siempre he dicho, creo que toda mujer de jovencita tiene sus ideas cómo nos criaron, nos educaron a casarnos, a tener familia, a tener tus hijos, tener tu casa, tener estabilidad social, económica, entonces digo que todo eso ya lo viví: ya me casé, ya tuve mi esposo, tuve mi casa, tuve mi hijo, tuve estabilidad económica, que las cosas se truncaron rápido, bueno, pero ya me realicé, entonces lo que viene ahorita, siempre he dicho, es ganancia. ¿No? (Matus a Dalton 2001).

Ante la pregunta de si sería presidenta si su marido viviera, si él la apoyaría o si ella se sentiría más segura, más acompañada, me contesta:

Bueno, es algo que no puedo decir, si tuviera mi esposo sería así, porque no sabría la reacción, a lo mejor ni siquiera fuera, no me lo permitiera. Pues como viajé muchos, muchos años muy joven, doce años desde que murió mi esposo, entonces eso no significa para mí una carga de que no lo tenga, ya me acostumbré en primer lugar a estar sola, a disponer de mi vida; nada más tengo un hijo, y con que esté bien mi relación con él, es suficiente. Entonces el hecho de no tener un compañero no ha significado falta de respeto, falta de apoyo (Matus a Dalton 2001).

Las obligaciones familiares para las mujeres presidentas prevalecen durante su mandato y sigue presente esa doble jornada de trabajo, atender al municipio pero no descuidar ni al marido ni a los hijos, ni a la casa. En ocasiones lo privado y lo público se cruzan y las presidentas se mueven entre un espacio y el otro sobre todo cuando los hijos están pequeños.

—¿Cómo es tu vida familiar?, ¿vas al mercado?, ¿atiendes la escuela de los hijos?, ¿hablas con los maestros, eso lo continuaste?

—Sí, con excepción de ir al mercado, porque de hecho ya no cocinábamos en la casa, pero sí la cuestión de mi hija, en todo siempre estuve y hay veces que sí fue difícil porque estaba fuera. Siempre tuve el apoyo de mi hermana y de mi esposo, o sea que nunca estuvo sola. Y por ejemplo, llegaba a la casa, comía con mi familia, mi mamá, la conociste, mi mamá ya es grande, diario voy a ver a mi mamá en la tarde, me llevo a mis hijitos y ahí hago la tarea con mi hija.

Siempre hice la tarea con ella, sabía si estaba empezando a leer, si sumaba. Mi hija acaba de salir de kinder, de tercero de kinder y hace dos años que le empezaron a dejar más tarea, en el kinder siempre estuve con mi hija. Y mi hija se da cuenta de todo, por ejemplo el sábado está conmigo, ahora también mi chiquito que ya medio lo controlo, también está conmigo “Los sábados del colono”,¹³³ mi hija se lleva con toda la gente, le causa gracia, me dice:

—Y ahora, mamá, ¿tú por quién vas a votar? —Le llama la atención lo que hago y le dije:

—Ya va a terminar todo este relajo, y me pregunta.

—¿Eres presidenta ahora y ya no vas a ser?

—Así es, hijita y voy a estar más con ustedes—. O sea, le llama la atención que su mamá salga y esté en el palacio y en reuniones y todo (González a Dalton 2004b).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

223



¹³³ “Los sábados del colono” es un programa que instauró Ramona y consiste en ir a las colonias, a las agencias y trabajar con la gente arreglando sus colonias o dando capacitación y también llevando servicios médicos, odontología, salud integral, etc. A los sábados del colono lleva a todo su cabildo a trabajar. Y va con sus hijos, tuve la oportunidad de acompañarla y ver esta actividad y efectivamente sus hijos (la niña de 6 años y el niño de 3) la acompañan.

TEPJF

La cercanía con los hijos y las hijas, el aprendizaje por el que pasan al tener a una mamá en un cargo público es un aprendizaje para ellos y transforma las relaciones familiares. En consecuencia, la idea misma de lo privado y lo público, en la vida de las familias de las presidentas municipales, cambia.

Las mujeres en la política no están exentas de reconocer esos miedos “con los que hemos vivido a pesar de ser valientes” (Matus a Dalton 2001). Sin embargo, al ingresar a la actividad política experimentan otro tipo de agresiones, físicas y verbales. Tal vez ésta sea la razón por la cual durante las elecciones del 7 de octubre de 2001, en San Francisco Ixhuatán, cuando a través de una breve encuesta entre las mujeres que se encontraban en las filas para votar, les pregunté qué necesitaban las mujeres para llegar a ser presidentas municipales, la mayoría contestó, “mucho valor”, “ser muy valiente”, “tener muchos *huevos*”, “saber a qué se enfrentan”, “ser valientes”. La otra pregunta para las mujeres menores de 30 años era: “¿te gustaría llegar a ser presidenta municipal?” La mayoría contestó que no. Era el momento en que María Luisa Matus Fuentes terminaba su periodo como presidenta municipal. El miedo, reflejado en algunas de las jóvenes entrevistadas, no era gratuito, habían visto los ataques que María Luisa había sufrido en la prensa. Y por la prensa sabían lo que había pasado con otras presidentas del istmo, en lugares de mucha violencia, como en San Francisco Ixhuatán, el valor de algunas mujeres asombró a las autoridades, no por eso dejé de tener una reacción negativa hacia la política por parte de las jóvenes.

Y, bueno, nosotros veníamos,¹³⁴ dábamos la cara como decimos acá, le decíamos al presidente: “Si te da miedo aquí estamos”.

Tal vez yo lo hacía porque nada más tengo un hijo, y sí hay temor a que si desaparezo, si me pasa algo qué va a ser de mi hijo. Yo creo que la gente lo piensa cuando tiene muchos hijos que man-

¹³⁴ Se refiere que ella iba al palacio municipal de San Francisco Ixhuatán, cuando la situación política estaba muy álgida, hubo algunos muertos y entró el ejército, iban a apoyar al presidente municipal.

tener, cuando tienen hijos que educar, pero yo decía: igual nada más tengo un hijo, creo ya educado, con principios, con valores, con una garantía que él tiene su forma para estudiar, si me pasa algo él se queda pensionado y nosotros tenemos la pensión de mi esposo que ya falleció (Matus a Dalton 2001).

Al enfrentar situaciones difíciles, agresiones y peligros, las presidentas reaccionan de acuerdo con sus antecedentes y experiencia, y al hablar de sus miedos hubo diferentes respuestas, Rosario me comentó:

—Me gustaría que me contaras de un momento de los más difíciles que pasaste durante tu gobierno, uno que te haya impactado, que te haya hecho temblar.

—Mira, te voy a decir una cosa, no pienses que es ser vanidosa, casi no tengo miedo, no he sido una mujer temblorosa, no he sido una mujer que me doble, tal vez porque nunca me sentí sola, fíjate. Es que nunca me sentí sola, siempre me sentí acompañada por muchas mujeres y algo más grande que me acompañaba era la certeza de estar haciendo las cosas con apego a derecho, a la legalidad, por eso tengo en alto la cabeza, aquí, tocan a la puerta y los recibo siempre.

“Entren, pasen”, más si es conocido, no sé quién va a llegar pero no tengo nada que esconder y por tanto no tengo miedo (Villalba a Dalton 2003).

Se diga que se tiene o no se tiene miedo, la idea del mismo está presente de varias formas. Existen las agresiones físicas y también están otros ataques dirigidos contra la dignidad de la persona, contra su honor. En la mixteca, Ramona González habla de la necesidad de cuidar su imagen y a su familia:

—¿Miedo de que te relacionaran con alguien?, ¿cómo?

—Sentimentalmente, “dicen ya anda con fulano, o es una loca”.

Y desgraciadamente las mujeres somos muy dadas a eso y cuando



TEPJF

es una cuestión pública o alguien que asciende, eso sí es también aprendido, o sea, no pensamos que subió porque está preparada, porque puede, sino porque hubo otra situación, ¿no?, entonces eso sí me preocupaba mucho.

—¿Qué hiciste para cuidar esa imagen, qué estrategia seguiste para esto que te preocupaba, para evitarlo?

—Pues no sé cuál fue la estrategia, pero siempre tuve el apoyo de Fidel Arámbulo, mi primo, que siempre estuvo atrás de mí. Procuré que no se dieran situaciones, que se llegara a pensar cualquier cosa. Ahora sí, “no hagas cosas buenas que parezcan malas”. Entonces siempre eso es difícil para la mujer, un hombre es como intocable pero uno está con la mirada siempre, aparte que, como te digo, cuando llegué siempre hubo la expectativa “¿cómo es?, ¿qué va a hacer?”, como que los ojos siempre dirigidos a una. Yo lo siento así, desde que entré hasta ahorita siento que voy al mercado y escucho que dicen: “ahí va la presidenta, viene al mercado” y siento, así como que no sé (González a Dalton 2004a).

El mercado en Oaxaca es el lugar popular a donde asisten las amas de casa a realizar sus compras, ver a una “presidenta municipal” en el mercado “comprando víveres para su hogar” es para “la opinión pública”, cruzar dos ámbitos de competencia diferentes, lo público y lo privado.

La forma de sentir está condicionada por el ser mujer, aun cuando sea presidenta. En el periodo de transición hacia la democracia sustantiva, en las comunidades y municipios de Oaxaca, las ideas sobre el qué dirán prevalecen y afectan a las mujeres, crean temores, miedos y la necesidad de protegerse, porque las ideas sobre el quehacer están relacionadas con el espacio público y privado, por ello la vida de una mujer en el ámbito público se ve con la lupa del espacio privado; sus movimientos y compañías puedan ser objeto de habladerías por el solo hecho de estar fuera de su casa, ocupar un espacio público, visible y que pueda ser apropiado por quienes la observan.

Los municipios proyectan conflictos similares a los de los estados y los del país, ampliados por estar en contextos más pequeños donde todos se conocen; el movimiento de las fuerzas políticas y sus intereses también son

conocidos, no se pueden ocultar. “Las fuerzas vivas”¹³⁵ en el caso de Yautepec, los maestros “caciques” como les llama Sofía y la iglesia a través de las monjas, están presentes en la política y la vida cotidiana. Los terrenos que ellos ocupan son espacios del pueblo.

—Me contabas que utilizaste unos recursos para un espacio de las monjas, ¿qué fueron, talleres para jóvenes?, ¿las monjas llegaron cuando tú eras presidenta?

—No, las monjas ya estaban acá, tenían como tres años de llegadas, y las monjas daban clases de inglés y guitarra y, bueno, parte de eso nos interesaba. Había el ofrecimiento de la administración anterior de construirles un espacio, por la labor social que hacían. Entonces, ya estaba comprado el terreno pero no estaba la construcción. Como prácticamente toda la población es católica, si no les construía me echaba de enemigo al pueblo. Como es un patrimonio municipal no podemos donarles el terreno, pero podemos darles en comodato el espacio y así en San Carlos habrá espacio construido para ellas, que son 4 monjas. Entonces, la idea que tuvieran un espacio en donde se sintieran a gusto y que nosotros pudiéramos recibir los apoyos que ellas dan, fue la motivación. Bueno, me interesa mucho la moral, la religión, las buenas costumbres y si adicionalmente a eso nos enseñan guitarra e inglés, pues que mejor que formar una buena cultura para los jóvenes. La educación es importante (Castro a Dalton 2000).

El comportamiento de los actores políticos en los municipios se modificó con los cambios en el artículo 115 constitucional. Durante mucho tiempo se pensó en procurar sólo el avance de las cabeceras municipales sin preocuparse por las agencias.

El espacio que ocupa la cabecera municipal es muy distinto al de las agencias. Las cabeceras han sido por antonomasia los sitios de poder desde

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

227



¹³⁵ Esta frase es de uso común y se refiere a los empresarios, comerciantes, o grupos políticos como los maestros y la iglesia misma que tienen incidencia en las regiones. Y fue utilizada en varios momentos de las entrevistas por Ramona González y Sofía Castro.

TEPJF

los cuales se distribuyen los recursos; las agencias han sido sitios al interior del municipio, muchas veces alejados de la toma de decisiones.

Como las normas en la aplicación de los recursos hablan de las agencias, las presidentas municipales han dado mayor importancia a las agencias, gestionando recursos especiales y han encontrado alianzas significativas y apoyos en las agencias y rancherías más allá de las cabeceras municipales. Este soporte ha crecido porque las agencias estaban abandonadas, por eso cuando en la escena política aparecen las mujeres, los contextos y las fuerzas movilizadas en su entorno son nuevos.

—Al generar un buen alcance para el desarrollo de los pueblos, surge el cuestionamiento “¿Por qué está haciendo muchas cosas que no se habían hecho?” Primero, y porque lo entendí así, que mi gente, la gente de San Carlos, incluso los caciques, todo mundo, es celoso de lo que tiene. Querían que el desarrollo se originara solamente aquí en San Carlos y yo pensé primero en las agencias, como las más necesitadas (Castro a Dalton 2000).

Sofía basa gran parte de su campaña en las agencias municipales y en los pobres de San Carlos, aquellos que no están coludidos con los caciques. La migración fuera del municipio se da por razones económicas y también de educación, muchos hombres y mujeres salen de sus lugares de origen para estudiar, en ocasiones —las menos—, los jóvenes regresan al terminar sus estudios, en otras no. En el caso de Sofía, al ser postulada para presidenta municipal los caciques la acusaron de no poder serlo por no vivir en el pueblo. Ella demuestra que los últimos tres presidentes tampoco vivían ahí. Los progresos realizados en San Carlos los han hecho presidentes llamados para servir y que no vivían en San Carlos. Así, cuando habla de las mejoras que hizo el presidente anterior, también llamado por el pueblo para servir, dice:

Este profesor venía de Oaxaca, pues obviamente una gente que vive en la capital, tenía una idea distinta de las cosas, entonces él le dio a San Carlos esta imagen que ahorita tiene. Es una muy buena imagen, así la estimamos. Entonces de alguna manera, cuando yo consigo el COBAO, empezamos por hacer muchas cosas, inme-

diatamente conseguimos una camioneta de tres toneladas porque el municipio no tenía, iniciamos con la construcción del drenaje (Castro a Dalton 2000).

En las comunidades, por lo general, para hombres y mujeres hay una serie de comportamientos que implican valores sociales prescritos. Cuando las jóvenes salen a estudiar o a trabajar, a la ciudad de Oaxaca, a la Ciudad de México, no sólo hay un cambio de espacio físico, también se inicia un proceso de transformación no sólo de su forma de pensar sino de actuar. La fuerza de la comunidad, la integridad aprendida, con la cual se vivió en la infancia, tiene que ver con el capital de la cultura intangible que hace a los jóvenes hombres y mujeres seres de mucha valía. La experiencia que los nuevos lugares ofrecen se vuelve motivo para valorar lo propio y discernir lo que, en la situación de las mujeres, las discrimina; es también a través de estos procesos que se dan los cambios de pensamiento entre lo público y lo privado.

El proceso de migración también ayuda a discernir entre los valores positivos de la comunidad y los que no lo son. Algunas personas, como Sofía, que han experimentado la migración, desechan valores negativos sobre la posición de la mujer y aprecian otros de mayor equidad de género. Al llegar a la presidencia pueden incidir en las reglas prescriptivas de la comunidad para las mujeres, como son la sumisión, el silencio, la obediencia y el miedo debido a que éstas han sido resquebrajadas por las nuevas experiencias.

Castro, al estudiar en la escuela de derecho de la UABJO inició una revaloración de lo aprendido en San Carlos Yautepec. Cuando la invitan a ser presidenta proyecta, en su ejercicio político, sus conocimientos y valores. Valora al presidente municipal anterior como un hombre que hizo mucho por la comunidad, quien como ella vivía fuera del pueblo y fue llamado para servir.

Otro motivo de fortaleza para las mujeres, como he mencionado con anterioridad, ha sido la unidad entre ellas y la solidaridad que a partir de vivir situaciones similares se ha reforzado. No es lo mismo una presidenta municipal sola que varias unidas. Cuando le pregunté a una presidenta del istmo su relación con las otras y con el gobernador de Oaxaca, me respondió:

Dice el gobernador que las presidentas somos el orgullo de él. La ventaja es que la mujer no es como el varón, al rato que vamos



TEPJF

a una reunión y salen de la reunión con los amigos y se van a celebrar, es lo normal entre los varones y en las mujeres no, salimos de la reunión y si no hemos comido, a comer sanamente, comemos y tomamos nuestro refresquito y a platicar.

“¿Qué has hecho?, ¿qué te hace falta?, ¿dónde has ido?, ¿cómo le hiciste acá?” conversamos y nos ayudamos mutuamente (Rasgado a Dalton 2000).

Difícilmente un gobernador le dice a un grupo de hombres que son su orgullo, algo de condescendencia persiste en las relaciones de poder debido a la tradición de las relaciones de género. Como las mujeres no habían ocupado espacios públicos hay que señalar su participación y la de quien las ha invitado; se pone en juego la lealtad política y en este caso es importante que ellas sientan el apoyo incondicional de “su gobernador”, más que de su partido.¹³⁶ En el juego de poder hay una constante de subjetividades que son utilizadas para fines de incidencia política, más allá de las acciones específicas entra en juego la subjetividad de los opresores y los oprimidos cuando los primeros manifiestan su aprobación y valoración por aquellos a los que no se considera iguales. Hay un estilo de tratar a las mujeres que gobiernan, con cierta condescendencia y seducción paternalista. Las mujeres entran en esa dinámica con facilidad, por la historia del papel que han tenido en la sociedad. La seducción es algo aprendido con los roles sexuales y es un camino de doble vía, aun cuando en este hecho sólo existan palabras.

En todas las entrevistas se vislumbra la solidaridad entre mujeres del mismo partido y en ocasiones el respeto hacia mujeres de otros partidos pero que están en similitud de circunstancias, alguna vez las escuché decir: “Es que las mujeres estamos en la tabla floja”, “somos equilibristas”. Lo cierto es que al ocupar el espacio público conocen las circunstancias que otras mujeres han experimentado y esto las hace visualizarse como iguales, al compartir relaciones semejantes con el uso y abuso del poder.

¹³⁶ En este caso el PRI, es el partido del gobernante y de las presidentas.

Existe una gran comunicación entre nosotras, un gran cariño, compartimos todo, en todo, hasta en la cuestión emocional, cuando tenemos problemas de tipo emocional con nuestras parejas lo hablamos:

“Fíjate que estoy mal, estoy triste”, y escuchamos el relato, nos visitamos continuamente. Yo creo que ésa es la ventaja también, como que las mujeres tenemos un algo que nos hace que nos juntemos en todas las cosas, ya sea, como te digo, de tipo emocional, algún problema donde no podemos sacar las cosas materiales, el recurso económico, por ejemplo, “¿cómo le hiciste para pagar?, yo me enganche acá y fíjate que yo fui acá” y nos comunicamos todo y en el caso de los varones es diferente, no es que hable mal de los varones pero es la realidad (Rasgado a Dalton 2000).

El orgullo de la solidaridad entre mujeres está presente en ellas a pesar de la mala fama reflejada en frases hechas como que “la peor enemiga de una mujer es otra mujer” o refranes tales como “mujeres juntas ni difuntas”, con respecto a esta ideología que desprestigia y trata de minimizar o combatir la solidaridad entre mujeres, las presidentas han dado ejemplos de lo contrario, fueron unidas por la coyuntura política y supieron sacar ventajas de esa unidad.

Un ejemplo donde se muestra esta solidaridad fue registrado por la prensa del istmo cuando Irma Medina, presidenta de Niltontepec, invitó a las presidentas de la región para compartir un curso que se dio en su municipio sobre administración pública (Trujillo 1999j).

El espacio público nuevo espacio para las mujeres

Hasta ahora (2010) no es común que una mujer llegue a ser presidenta municipal, es extraordinario. Cuando las presidentas hablan sobre la participación de otras mujeres como ellas en la política, lo hacen con mucha claridad. Las alcaldesas son el termómetro democrático de lo que pasa en el pueblo y cómo se transcurren las situaciones, rumores, peticiones, solicitudes y por supuesto todas las ceremonias del engranaje social. Muchas sienten el apoyo de las mujeres que las buscan y les comentan sentirse cómodas con el hecho de que haya una presidenta. Me tocó asistir a bodas,

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

231



TEPJF

velas, entierros, primeras comuniones y todos los actos de la red social invitada por las presidentas. Observé la relación que tienen con otras mujeres, en esos actos públicos se pueden acercar, “darse un saludo fraternal”, sonreír, abrazarse y comentar sobre los hijos, hijas y familia, lo que no del todo o con igual facilidad hacen con los hombres, salvo raras excepciones. Su empatía de género las hace cómplices de las miradas, de los sobreentendidos y se siente la solidaridad y el orgullo.

Sin embargo, las presidentas proyectan la ideología y el discurso político que prevalece en el gobierno y hablan de integrar a la mujer a las acciones sociales, como si el trabajo realizado por las mujeres no fuera integrador y no tuviera valor. Los discursos oficiales se vuelven parte de la oratoria de las presidentas. Ellas de algún modo, y a veces muy a su pesar, reproducen los discursos de un sistema patriarcal de estructura excluyente, donde ellas se vuelven las mujeres “muestra” de que sí hay democracia e inclusión (Rich 1983). Aun cuando los discursos vayan por un lado y la práctica política por otro, algunas presidentas quisieran tener más mujeres en su cabildo porque sienten que en esta presencia encuentran fuerza y valor. Mas acontece que como la conformación del cabildo es una negociación, no son muchas las mujeres que lo integran.

Dentro de nuestro cabildo solamente somos tres mujeres: la regidora de Hacienda, la tesorera y yo, las tres de igual forma hemos estado tratando de integrar un poco más a las mujeres, porque dada la situación de marginalidad de nuestro municipio, las mujeres no son muy dadas a participar, menos en cuestiones políticas. Sinceramente, en lo personal tampoco soy política, tan sólo era yo maestra en mi escuela, pero eso sí puedo presumirles que muy querida y respetada no sólo en mi pueblo, sino en todo el municipio, entonces eso hizo que me animara.

También pusimos a una gestora comunitaria, una abogada joven, que nos está apoyando muchísimo en cuestión de asesoría a mujeres, a quien se le acerque les da una asesoría que es gratuita, es parte del municipio y nos ha dado buenos resultados esa designación. Las mujeres del municipio en su mayoría se dedican a ser amas de casa, casi nadie trabaja fuera del hogar porque existe mu-

cho machismo, creo que todavía se da en todas partes de la República (Guzmán a Dalton 2005).

La lucha por el poder dentro de los partidos se presenta continuamente, no importa qué partido sea, algunas veces es descarnada y genera resentimiento, como en el caso de Delfina Guzmán, presidenta de Jamiltepec en la costa de Oaxaca. “Confunden suavidad con falta de carácter”, Delfina expresa su experiencia en el cabildo, para que se hiciera lo que ordenaba se vio obligada a alzar la voz, “porque tenía que hacerse, pues de otra forma pensaban era fácil desobedecerme”.

Las mujeres alcaldesas explican abiertamente sus debilidades, reconocen las dificultades que han tenido en el cabildo y en su partido, para Delfina es el PRD: “No he tenido mucha aceptación pero me escuchan”. Se queja de la falta de apoyo que además se acompaña de la burla de los hombres y por eso busca el soporte de mujeres organizadas o por organizar.

Somos 20 personas las que integramos el cabildo, seis regidores y yo del PRD, más tres por parte del PRI, somos 10 más sus suplentes y la mayoría son hombres. Entonces, he estado trabajando un poco sola, tratando de buscar el apoyo de esa abogada que le digo, de la regidora de Hacienda, de la tesorera, para que vayamos conformando esos grupos de señoras. Por medio de una agrupación de derechos humanos que se llama Barca, son unos sacerdotes con los que tenemos amistad de tiempo atrás, nos han dado cursos de autoestima para las mujeres. Las mujeres están muy marginadas, muy golpeadas, sufren de violencia tremendamente en mi municipio (Guzmán a Dalton 2005).

En esta narración de Delfina la participación de los sacerdotes apoyando a la presidenta a crear grupos de mujeres y organizarlas con talleres de autoestima, remite a la teología de la liberación y a una serie de contradicciones en el seno de la iglesia, relacionadas con el desarrollo social de la mujer, a la vez que con la incidencia que han tenido en las leyes sobre la reproducción humana y los derechos de las mujeres a decidir si quieren o no tener a los hijos (Maier 2010). En un mundo globalizado, los partidos políticos,

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

233



TEPJF

las organizaciones sociales y la iglesia cada día se involucran más en la vida cotidiana en vías de transformación a través de grupos con redes sociales, donde la información y acciones específicas inciden de forma determinante en la organización política de los pueblos.

En el ejercicio de las presidencias la actividad política se refleja en un tejido social, de participación principalmente de mujeres, donde los hilos de la acción y de los programas de desarrollo se encuentran y se tensan frente a las demandas locales, los acuerdos internacionales y los instrumentos que para dar seguimiento a estos acuerdos se han creado. La sociedad civil tiene una presencia cada día más intensa en muchos municipios de Oaxaca y las presidentas tienen voluntad y sensibilidad, como se ha constatado con las entrevistadas, para relacionarse con las organizaciones de la sociedad civil y establecer un diálogo.

Lo que deduzco por las entrevistas realizadas es que la fortaleza de las presidentas radica en el hecho que a pesar de lo aprendido sobre su rol social sortean obstáculos y vencen sus miedos. Cruzan la frontera del ámbito privado al público y en ocasiones logran romper ese muro invisible que las ha confinado al hogar y lejos de la toma de decisiones que afectan o benefician a la comunidad.

Transparencia *versus* corrupción

En el uso de los recursos estamos siendo honestos y transparentes a la luz pública, ahí están, en la puerta del palacio municipal, los informes del dinero recibido y en qué lo gastamos.

Ramona González

234

MARGARITA
DALTON

Las condiciones de vida y la historia de los municipios han dejado una huella directa en costumbres y tradiciones del uso de los recursos.¹³⁷ Una

¹³⁷ En el siglo XVIII un hombre con una visión práctica y analítica de la organización social, Condorcet, señalaba: "Hasta ahora, todos los pueblos conocidos han tenido costumbres feroces corruptas. La única excepción que conozco son los americanos de los Estados Unidos que se repartieron en reducido número en un gran territorio. Hasta el presente, en todos los pueblos existió la desigualdad legal entre los hombres y las mujeres; y no sería difícil probar que

de las situaciones difíciles para las presidentas, es la forma de relacionarse con los empleados del municipio porque: primero ellas no los contratan; segundo, en la historia de los gobiernos municipales hay una tradición de poca transparencia en el uso de los recursos que contradicen las visiones sobre la moral y la ética con que la mayoría de las entrevistadas, desean guiar su actuación sobre los recursos públicos. Esta visión deriva, en parte porque son mujeres y piensan que los ojos de todos están sobre ellas para ver si hacen bien las cosas y en parte porque son críticas de cómo se manejaron los recursos con anterioridad. Todas las entrevistadas han dicho que deseaban demostrar su habilidad en el uso de los recursos y un cambio visible en cuanto a la transparencia en el uso de los mismos.

En la historia del gobierno municipal, como las mujeres no han participado mucho, la gente tiene ideas, creencias y prejuicios sobre su capacidad para gobernar fríamente, sin emociones y, sobre todo, por los peligros que conlleva el poder, riesgos físicos y morales: sobre el hecho de tomar decisiones que puedan afectar a terceros y les falte el valor de afrontarlos.

El aspecto a tratar en cuanto al uso de los recursos y las mujeres, tiene que ver con los cuestionamientos de los pobladores de sus municipios sobre sus capacidades. Son mujeres que por primera vez han estado a la cabeza de un ayuntamiento y esto trae consigo, a la luz pública, dos opiniones encontradas, por un lado, quienes las piensan incapaces de realizar una buena administración porque, según ellos, no tienen el conocimiento, la experiencia o la capacidad. Y por el otro, quienes suponen que todos los hombres en el poder son corruptos y una mujer puede ser más honesta y sabrá manejar mejor los recursos. Lo que ellas dicen es que se encuentran ante situaciones difíciles y novedosas.

¿Cómo transformar una historia que se ha caracterizado, en algunos casos por la violencia y en otros por la corrupción, y a veces por ambas? Por otra parte cada una de las presidentas trae su experiencia política en diferentes ámbitos, relacionados con el manejo de recursos públicos o de un grupo, hacer gestión e informar a la gente de qué se trata y sobre todo

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

235



en estos dos fenómenos igualmente generales, el segundo es una de las principales causas del primero; pues la desigualdad introduce necesariamente la corrupción y es su origen más común o, incluso el único" (Condorcet 1993, 105-6).

TEPJF

cuidar que “las cosas se hagan bien”. Los testimonios son claros. Uno de sus principales retos fue el manejo transparente de los recursos, quisieron hacerlo de forma transparente y contrario a como se había realizado con anterioridad, esto les consiguió muchos enemigos.

Las mujeres expresan que llegan a las presidencias municipales sin conocer bien los movimientos administrativos previos. Como dice Adelina Rasgado, “no existe una escuela para presidentas”, pero además llegan con el antagonismo de algún sector de la población por el hecho de que son las primeras mujeres en el cargo y “¿quién sabe si lo harán bien?” Lo mismo se podría pensar de cualquier hombre, pero en su situación, como dice Ramona González no sin cierta ironía:

De que ellos pueden, pueden porque pueden. Ya se sabe que ellos hacen siempre todo bien. ¿O no es cierto? (González a Dalton 2004b).

La seguridad de las presidentas muchas veces es cuestionada, para contrarrestar las opiniones y dejar todo muy claro, Ramona comenta lo que le han preguntado:

—Óyeme ¿por qué vas sola?, ¿que no tienes quién te acompañe?

—No necesito que nadie me ande cuidando porque hemos trabajado honestamente, podemos trabajar con transparencia y podemos llegarle realmente a la gente que lo necesita. Eso ha sido lo más importante de esta gestión municipal. Es también probar a la gente de afuera que realmente el servidor público puede ser honesto. Porque tenemos esta cuestión en la cabeza por los acontecimientos que han sucedido... en la concepción cultural del mexicano, no sé si por historia o qué, está la idea de que si tienes un puesto público tienes que servirte a fuerza de ese puesto público. Creo que eso tiene que cambiar y nosotros hicimos que cambiara aquí.

La gente podrá decir que nos hemos equivocado en algunas cosas, que no hemos hecho lo que ellos querían, que si la calle, que si

esto y el otro... pero sí, nos ven con respeto, saben que no hemos hecho mal uso de los recursos públicos. Eso, creo, es algo que dejamos muy cimentado y que para cualquier administración que venga seremos como un parte aguas en ese sentido. No estoy diciendo que todas las administraciones anteriores han sido corruptas. Si no que nosotros fuimos honestos con el uso de los recursos, como a lo mejor ellos lo fueron, pero nosotros también lo difundimos (González a Dalton 2004b).

Es reincidente el discurso de las presidentas sobre la corrupción y de cómo quieren estar fuera de esa categoría. Luchar contra prácticas anquilosadas de corrupción, ha sido uno de los trabajos más arduos de las presidentas a quienes sí les importa el tema de la honestidad.

...permanecer en el cargo durante tres años, es un compromiso que yo hice con el municipio de Asunción Ixtaltepec, con el pueblo... trabajamos muy bien, ahora en el dos mil estamos por culminar, nos faltaría un año. Yo siento que los tres años son poco en realidad para atender la necesidad de un pueblo, porque el primer año desconoces el oficio, es que como decía hace rato, no hay una escuela para que tú acudas y digas "yo quiero ser autoridad, y voy a entrar y voy a tener esa profesión de autoridad municipal", no es así (Rasgado a Dalton 2000).

La imagen que las mujeres tienen de sí mismas y la idea que con las mujeres no hay corrupción es generalizada en las comunidades salvo raras excepciones. Los cambios en el mundo, en la lucha por la igualdad, presentan similitudes entre lo dicho por las presidentas municipales y lo que un grupo de mujeres con poder en España conversan sobre temas muy similares relativos al ejercicio del poder:

Para quien es vicepresidenta del Estado español, en 2004, María Teresa Fernández de la Vega, en la pregunta que le hizo Karmenxu Marín en una cena de mujeres importantes sobre si ¿el poder tiene sexo? Ella contesta: Todo tiene sexo, incluido el poder. Por eso las

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

237



TEPJF

mujeres han pasado tanto tiempo sin estar en el poder, y ahora están en él a pesar del sexo.

Cuando se habla del género es otra cosa y la respuesta es también concreta y digna de reflexionar:

—¿El poder tiene género?

—MTFV: El problema es quién ostenta el poder y cómo lo ejerce, porque en sí mismo es un instrumento para cambiar las cosas (Marín 2004).

Un instrumento que en Oaxaca se ve como una posibilidad precaria, porque la participación de las mujeres se presenta en circunstancias adversas y, por lo mismo, no son muchas las mujeres que están entusiasmadas con participar en la política a pesar de que hay consciencia por parte de algunas presidentas de que la participación ciudadana de las mujeres es necesaria, Adelina mencionaba:

Ojalá muchas mujeres quisieran participar en las cuestiones políticas porque como le decía, con las mujeres no hay corrupción, con las mujeres no hay que se van a las cantinas, de que el recurso que llegue se va ir con la copia, aquí es pura original, no hay copia. Con lo poquito que nos dan rinde y sí salimos a buscar para complementar, para hacer más obras, pues realmente lo que se nos da se aplica donde debe aplicarse (Rasgado a Dalton 2000).

Ante los viejos modos de la política tradicional donde la autoridad utiliza los recursos sin informar y sin cuidar su buen uso, las mujeres entrevistadas, tal vez por sentir que todos los ojos están sobre ellas y que están a prueba, reaccionan con un código de ética más apegado a la honradez y la solvencia moral. Quieren demostrar y, se empeñan en ello, que se puede gobernar con transparencia. En este periodo de transición ésta es una de las razones para que aquellos que se mantienen con las viejas formas les creen problemas.

Cuando gané las elecciones hubo inconformidad de parte de la gente del PRD por el hecho de que el PRI hubiese ganado, porque

ahí nos presionaron nos tomaron el palacio, pero luego tuvimos un convenio con ellos y regresamos al palacio municipal porque quedaron tres regidores perredistas dentro de la integración de lo que es el ayuntamiento, el cabildo en sí. Coincidimos ya y les dijimos bueno, trabajen y hagan propuestas aquí no hay priistas y perredistas lo que cuenta acá es la voluntad de querer trabajar.

Regresamos al palacio, al regresar ya tuvimos la inconformidad de la gente del PRI porque empezaron a sentir que no les tomábamos en cuenta, el problema lo tuve en marzo, con ellos, en abril ya empezaban a inconformarse, porque, según ellos, no se les daba salida, inclusive hubieron propuestas de que se les incluyera dentro de la nómina, no se los permití, en la nómina solamente caben los que están trabajando y no podemos ampliar o engrosar la nómina porque no alcanzaría el presupuesto, por ahí tuvimos unos choques con ellos y nos tomaron el palacio los del PRI (Rasgado a Dalton 2000).

Denunciar las viejas prácticas de los compañeros del partido no se hace fácilmente, sino cuando se ha sufrido la agresión y la oposición frontal por no acomodarse a las formas tradicionales. En este caso fue el valor civil de Adelina y su ética de maestra de escuela primaria lo que le permitió tener fuerza de enfrentarse a quienes en su partido querían presionarla para que les dejara manejar el presupuesto.

Otra experiencia similar en este aspecto fue la de Tomasa.

La obra estaba quedando muy bien le dábamos trabajo a la gente, la gente estaba muy contenta y eso empezaron a ver y es que la gente empezó a decir: "¿Por qué la presidenta está haciendo tantas cosas? y ¿por qué los otros no hicieron?, ¿qué hicieron los otros con el dinero?". Empezaron a cuestionar qué hicieron los demás y a decir: "Bueno es que está haciendo muchas cosas, ¿con qué?, ¿qué tiene mucho dinero el municipio?"

Como se publicaba mensualmente el corte de caja, la gente veía que no era tanto el dinero que nos daban. Era más lo que estaba gestionando. Los anteriores empezaron a hablar y se forma un

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

239



TEPJF

grupo y me empiezan a cuestionar. Lo malo es que a la gente que tenía en el ayuntamiento la convencieron, les empezaron a calentar la cabeza.

“No pues hay que quitar a la presidenta” y como yo no les dejaba manejar los dineros más que el tesorero y yo y nada más, hacíamos de conocimiento al síndico y al regidor de lo que estábamos gastando y el material lo manejaba el regidor de Hacienda con el comité de obras, así que nunca les soltamos dinero. Preguntábamos “¿quieren material?”, ahí está, quieren esto, ahí está, quieren lo otro, ahí está (León a Dalton 2005).

Hacer las cosas con cuidado y transparencia, moverse, gestionar recursos y obtenerlos, pone en evidencia a las autoridades anteriores y las tradiciones que a veces no fueron muy transparentes en el manejo de los recursos, no es bien aceptado. En algunos municipios, además, que una mujer demuestre que se puede ejecutar los recursos públicos de forma diferente a lo habitual, se vuelve una amenaza para las autoridades anteriores.

En el caso de Yolomecatl, por lo que cuenta la ex presidenta, los regidores estaban acostumbrados a realizar las compras y a quedarse a cambio con algo del dinero que manejaban y ella lo prohibió. Esto le ocasionó conflictos con su cabildo y terminaron pidiéndole la renuncia. Cabe hacer aquí una reflexión sobre la corrupción como una forma de ejercer el poder. No todos los municipios de usos y costumbres son iguales, existen los dos extremos, aquellos que consideran el servicio como un prestigio y cuidan su honra, y quienes consideran que como el servicio no se paga, por tanto les corresponde algo.

Para la transparencia en el uso apropiado de los recursos hace falta la educación de todos, de las autoridades pero también de los ciudadanos, esta vieja premisa se repite en los pueblos y Sofía dice:

Para mí, creo que la educación es un elemento fundamental, ¿por qué? Porque nosotros que hemos estado en las asambleas comunitarias de los pueblos sabemos lo que es difícil y lo complejo que es hablar con nuestra gente.

Lo difícil, primero porque hablan una lengua indígena y segundo, por la falta del conocimiento y preparación, entonces toda nuestra gente está falta de credibilidad, porque las personas no le creen a sus agentes, los agentes no les creen a los presidentes y los presidentes no le creen al gobierno, a las dependencias, entonces toda esta falta de credibilidad... pesa para trabajar.

—¿Esto se debe a la falta de instrucción?

—No tanto por eso, sino porque les han fallado, pero veo que a la gente le han fallado en razón de que no están preparados; le dicen “fírmale aquí” y le firman, entonces bueno, la gente no sabe qué está firmando. Bueno, nosotros lo que queremos es preparar a las nuevas generaciones, para poder tener gente preparada en las comunidades y esto permita que la obra de gobierno sea entendida con facilidad, ¿por qué?, porque por estos malos antecedentes que ha habido de la gente que ha pasado, que les fallan, ya la gente se queda incrédula, y de repente llega una gente con buena voluntad, con el ánimo de hacer las cosas bien y a veces no se les permite (Castro a Dalton 2000).

Los orígenes del liderazgo y la experiencia política son parte importante de la formación responsable y moral. La presidenta de San Francisco Ixhuatán tuvo su formación en la Escuela Normal de Tamazulapán, ahí fue líder estudiantil y reivindicó, con sus compañeros, la necesidad de la transparencia en el manejo de los fondos comunes. Porque, según ella, se dieron cuenta del fraude que existía en la Normal con respecto al ingreso de nuevos estudiantes y lo denunciaron (Matus a Dalton 2001). Es importante para proceder con transparencia contar con un código de ética, lo que está bien y lo que está mal en el ejercicio del poder; esta experiencia en la Escuela Normal de Tamazulapán fue parte de la formación de María Luisa.

¿Cuáles fueron los escollos encontrados al estudiar y aprender en la escuela? El aprendizaje va más allá de la teoría, para ella la toma de conciencia crítica fue en la Normal frente a los directores y sus prácticas en el poder, en particular al descartar a las aspirantes por circunstancias de clase social o carencias de influencia en el sector.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

241



TEPJF

Fui secretaria general de la sociedad de alumnos y en esa época vimos que había la necesidad de participar desde la expedición de fichas, desde el examen de selección, desde la calificación y todo. Se dan algunos fenómenos que nos hacen ver cómo habían tantas anomalías, tantas irregularidades. En una ocasión por ejemplo, que se aplica el examen de selección y vemos que algunas jovencitas llevaban la clave para responder el examen. Decíamos ¿cómo es posible?, ¿quién se las dio?, los exámenes venían de la dirección general. Se hizo toda una movilización a nivel nacional, en la dirección general de la educación normal, ahí por Arcos de Belén, hicimos nuestras manifestaciones y todo, bueno se paró un poquito esta situación (Matus a Dalton 2001).

Esto ocurría en 1980, cuando el movimiento magisterial empezaba a cobrar fuerza en Oaxaca y otros estados, en aquel momento también los estudiantes de las normales estaban organizando movilizaciones para exigir sus derechos, y ésta fue la escuela de María Luisa Matus, que más tarde llegaría a ser presidenta municipal de San Francisco Ixhuatán.

Hicimos que todas las matrículas entraran al concurso, pero aún así descubrimos que se les proporcionó la clave a algunas personas como para asegurar el ingreso.

Es una lucha muy grande que se da, pero al final dijimos que la única manera era que teníamos que estar más vigilantes, tener que estar atentos para poder ayudar más a las jovencitas que aspiraban a ingresar a la Normal. Todo esto nos hace pensar que no siempre hay que ser confiados, no se puede confiar en las personas, sino había que luchar, que reorganizarse (Matus a Dalton 2001).

242

MARGARITA
DALTON

La construcción de la desconfianza se da como consecuencia de experiencias negativas y es uno de los aprendizajes que impide la tranquilidad, porque se piensa que alguien puede abusar del poder, porque alguien puede engañar y en la práctica política esto se encuentra presente. Las luchas populares se vuelven parte de la conciencia y de la historia de la maestra,

lucha para que las cosas sean diferentes, habla sobre las marchas a la Ciudad de México para protestar contra la corrupción dentro de la Normal.

Todas las presidentas hablan del uso de los recursos y lo importante que para ellas es informar a la población de cómo se utilizó el dinero. Así como de la comprobación del gasto que debe hacerse ante las autoridades estatales y federales:

Aquí del pueblo, sobre todo porque pues me conocen y veían las obras que se estaban realizando, porque en la Secretaría de Desarrollo Social, delegación Oaxaca, siempre nos tomaron en cuenta en todo, siempre Cosoltepec. Asistí a una, a dos reuniones en la Secretaría de Gobernación. Nos invitaron y fui a varias reuniones a INDESOL, que decían el Instituto de Solidaridad, asistí a esas reuniones de Sedesol, una reunión a Tlaxcala, y Sedesol siempre nos invitaba por lo mismo que ellos veían que nosotros comprobábamos todos los recursos económicos que nos entregaban (Vega a Dalton 2004).

Un caso ejemplar es el de la maestra Gema Abigail Morán Morales de San Pedro y San Pablo Tequixtepec, presidenta por usos y costumbres que tuvo una larga lucha para que le reconocieran el derecho a ocupar el cargo, porque injustificadamente la habían suspendido y acusado de malversación de fondos sin comprobarle nada; esas acusaciones tuvieron que ver con los movimientos políticos que en un momento se dieron en el estado con el cambio de gobierno.

O sea, no estoy destituida, yo tengo sello, tengo mi credencial, nada más que no ejerzo, pero ¿por qué no me lo quitan?, porque saben que no es legal lo que están haciendo. Ahora fui a hablar con Juan Díaz,¹³⁸ hemos ido muchas veces, en una de tantas que fui con la gente, me dijo:

—Mira maestra, deja ese pueblo que tanto te interesa, déjalo, yo te voy a dar una delegación de gobierno, vente aquí a la Cámara,

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

243



¹³⁸ En ese momento, el presidente del Congreso del estado de Oaxaca era Juan Díaz Pimentel.

TEPJF

te voy a dar un puesto bueno y a tus campesinos les voy a regalar dos tractores; ¿qué más quieres? Le dije:

—Mire doctor, no vine a vender a mi pueblo ni vine a negociar, ni vine por cargos, vengo a defender la voluntad del pueblo. Se imagina usted que yo me venga muy tranquila a la delegación, ¿cómo dejo a mi gente allí, que ella es la que me nombró? No, esto no se trata de ganar puestos o de adquirir algo económico para mí, se trata de defender nuestras tradiciones, nuestras costumbres.

—¿Se imagina? —le digo— ahorita que en mi poder, podríamos decir, se generó ese desorden porque ustedes lo permitieron. Si ustedes hubieran actuado con justicia, “señor, la maestra no debe nada, se le restituye” como me habían dicho, y hasta ahí quedó. No que ahora, mire cómo lo están alargando.

—Pues sí —dice— pero ya ves que nosotros cuidamos tu seguridad. —Mire —le dije— ustedes denme lo que me corresponde, de la seguridad de allá no pasa nada. Yo sé que no pasa nada, no tengo miedo. Yo sé que no me matan porque no va a ser así. Aquí lo vienen a espantar. Yo no sé qué tanto se preocupa usted de mí, preocúpese del pueblo —le dije.

—Bueno, bueno, ya se va arreglar —dijo y así nomás me trajeron y así estamos ahorita (Morán a Dalton 2004).

La relación que se da entre los municipios de usos y costumbres y el Congreso de Oaxaca, en lo que a las mujeres presidentas municipales se refiere, ha sido tortuosa, por decir lo menos, sería necesario hacer una investigación específica sobre las presidentas que han sido destituidas y los motivos.

Es difícil luchar contracorriente, pero hay un lenguaje llano y sencillo que se practica y el mejor ejemplo de cómo mostrar la transparencia en el uso de los recursos lo explica Sofía Castro, presidenta municipal de San Carlos Yautepec.

La gente estaba acostumbrada a la lana. Pero cuando llegué, les dije “aquí las cosas son claritas”, y no voy a pagar platos rotos, no voy a permitir que me critiquen porque me haya robado una lana

que no me robé, entonces si yo no robo tampoco ustedes podrán robar y los dineros que los maneje la tesorera. La presidenta no tiene por qué tener lana. La presidenta, su función es ejecutiva, es representar al ayuntamiento, es asistir a las gestiones, de ahí originamos un asunto fuerte... una cosa era la ciudadanía y otra cosa era mi cabildo. En dónde no veían, por dónde salirse para quitarle un poquito al proyecto. Simplemente no podían porque había una vigilancia estricta. Igual que en las agencias, decían "yo tengo un proyecto y bien, a realizarlo... pero aquí los recursos debían usarse de forma transparente".

—¿Hay contraloría interna?

—Sí, tenemos un contralor, hombre, y le decía al agente municipal, aquí está tu proyecto, esto es lo que vamos a invertir, y me decían "Oiga, licenciada, ¿me puedo quedar con cuatro mil pesos?". "Usted quédeselos, pero voy a ir a su pueblo y les voy a decir la cantidad que le di para el proyecto, es tanto". "¡Ah, no!, entonces si es así no agarro nada". "Pues claro, le digo, si yo no estoy agarrando, pues usted tampoco puede".

¿Qué no decimos que no hemos sido atendidos, que el gobierno no pone atención en nuestras comunidades, qué no decimos que estamos marginados?, ¿no será acaso gracias a que todo mundo ha sido corrupto?

Ése fue el primer problema del asunto, el problema del dinero, todo mundo quería tener la lana, administrar la lana y decidir en dónde lo invertían. Entonces les dije: "miren, nos queda claro que la administración pasada tuvo muchos problemas, porque ahorita todavía no han podido comprobar lo que les dieron". ¿Por qué? Porque se lo dieron al comité, a las personas y como dicen que el dinero viene del gobierno, ellos piensan "ahí se va a ver qué haces con él". No, aquí hay un proyecto claro en donde vamos a invertir, y las condiciones de inversión también son claras y lo que me interesa es hacer la obra, ¿por qué?, porque si hoy me está pidiendo una clínica y le doy lana y no la hace, el próximo año me van a decir "quiero clínica", entonces si yo le construyo la clínica, ya tengo resuelto ese asunto y al siguiente año le hago otra cosa, o atiendo a otro pueblo (Castro a Dalton 2000).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

245



TEPJF

El dinero, en la conciencia de las presidentas, es la vía para hacer cosas y hay que gestionarlo, cuidarlo y sobre todo, informar en qué se utiliza. El gobierno ha puesto una serie de candados para el ejercicio de los ramos 33 y 27, que corresponden a las obras para los ayuntamientos. Las presidentas municipales expresan que el dinero no es de su propiedad, sino del pueblo.

La preocupación por la claridad y el miedo a ser acusadas de no haber cuidado los recursos, o de malversación de fondos es grande, también es la incriminación más fácil de hacer aunque más difícil de probar. Uno de los mayores retos para las presidentas es romper los viejos esquemas del uso del poder, en algunos casos los límites de este ejercicio no existían o estaban al libre arbitrio de las autoridades, para las mujeres no es así, se vuelve conflictiva la utilización del presupuesto. El dinero es una preocupación constante de las mujeres porque sienten que la responsabilidad es mucha y no pueden quedar mal, les importa la forma en que esto puede afectar a sus familias y su prestigio. Ramona, la presidenta municipal de Huajuapán de León hacía informes mensuales sobre el ejercicio de los recursos públicos y los exponía en mamparas a las puertas del palacio municipal.

La corrupción ha dejado una estela de desconfianza y también la crítica de la ciudadanía hacia los corruptos es una razón por la cual algunos municipios deciden poner a una mujer de presidenta. Algunos personajes que fueron presidentes no regresan a sus pueblos. Maricela Martínez Coronel hablando de su predecesor dice:

Aquí él no sale, se queda, él se va a Oaxaca y regresa pero no lo ve usted aquí que venga que se asome por alguna calle, no va.

—¿Por qué?

—Precisamente porque todo el pueblo fue testigo de cómo entregó,¹³⁹ que no entregó nada claro, y a sus hijos, lógico que la gente también los ve mal. A lo mejor no los ven mal pero la gente sí dice: “Ese es hijo de ‘aquél’ —pues, y ¿quién es aquél?, —pues es una gente negativa”, entonces eso es muy importante en las comunidades y bueno a lo mejor esto tiene que ver mucho con la

¹³⁹ Se refiere a la entrega que se hace cuando hay cambio de autoridades.

familia, la gente toma muy en cuenta todo eso (Martínez a Dalton 2004).

Los recursos no son sólo dinero sino también objetos, bienes materiales, productos de la gestión que las presidentas realizan para conseguir apoyo para sus comunidades como pueden ser, en el caso de Cachimbo en San Francisco Ixhuatán, las lanchas y los paneles solares. En una visita de la presidenta María Luisa a la comunidad de Cachimbo nos tocó acompañarla y presenciamos cómo en una asamblea comunitaria se repartían unos paneles solares (porque en esa comunidad no ha llegado la electricidad) con la participación de todos los pescadores (ver DVD anexo con entrevista). La maestra María Luisa explicaba los métodos y las prioridades para que todos tuvieran los paneles solares. Hacerlo frente a los asistentes a la asamblea fue una forma de transparentar sus acciones y el uso de los recursos.

Perla del Carmen Rojas, la primera presidenta municipal de Juquila, habla de cómo un regidor se le quería “salir del huacal” y le dijo “perdone, aquí nosotros no podemos tener ningún desvío”:

Entonces hicimos un acuerdo de cabildo, para darle comisiones a cada regidor. “A ti regidor te toca, por ejemplo, la comisión del agua potable, para que veas la red que se vaya arreglar y eso. A ti te toca lo del pavimento, a ti te toca lo de esto”, bueno, en fin, algunas comisiones que les dimos y en base a esas comisiones que tenían, se les dio un sueldo, entonces, ya un sueldo, pues no así altísimo pero más o menos decoroso pues, para que ellos pudieran trabajar... Y quitarles la oportunidad a que estuvieran pensando “¿qué hago?, voy a transar por aquí, voy a transar por allá”, eso no (Rojas a Dalton 2004).

El problema que se presenta en Oaxaca por sus 570 municipios es que mucho del trabajo es voluntario, llamado *tequio*, y cuando los que atienden las labores del municipio son campesinos de escasos recursos, deben desatender sus labores productivas para dar un servicio a la comunidad, por eso en muchos ayuntamientos este servicio es sólo por un año. Perla del Carmen solucionó, en parte, el problema apoyando a los comisionados con

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

247



TEPJF

pequeños honorarios. Pero otros no quisieron aceptar sólo eso, “por la costumbre” y ella decidió vigilarlos.

Mire, yo tengo la satisfacción de decirle que todos los componentes que trabajaron conmigo, trabajamos, así, a un mismo paso y todos honrados. El que era mi síndico se quería salir del renglón, quería que le pagaran sus borracheras y las muchachas que lo acompañaban cuando veníamos a Oaxaca. Pero no pudo, porque el tesorero era bastante enérgico, era muy derecho el señor. Me avisó y le dije:

—¿Sabes qué?, ni caso le hagas, así como que, déjalo. No tenemos nosotros por qué pagarle eso, él si quiere aprovechar el viaje a Oaxaca, pues que gaste de su dinero.

Luego en Juquila empezó así como con ciertos desvío. Existía una bodega de material, no mucho material pero había *sockets*, cosas eléctricas y empezó a llevarse algunas cosas, cable; igual el tesorero me avisó:

—¿Sabes qué?, se están llevando esto. —Empezamos a cerrarle todas las puerta y se empezó a dar cuenta que ya lo teníamos en la mira. “Por aquí sacas, pos ya te vamos a poner un candado, por aquí quieres sacar, pues también”, entonces ya no le gustó, y ya se fue a Oaxaca a ponerme muy mal en la Secretaría General.

Un día me hablaron por teléfono de Oaxaca, que estaba el síndico, que yo qué opinaba, si quería que se quedara o mejor le diéramos una licencia. Le dimos una licencia por tiempo indefinido.

Llegó su suplente y éste igual, un día salieron unos bultos de cemento ahí por mi calle y mi esposo vio que llegaron con unos bultos de cemento del municipio y me habló por teléfono.

—Oye, ¿que ustedes mandaron por unos bultos de cemento aquí cerca de la casa?

—No —le dije.

—Pues deja investigar.

Era el síndico nuevo, que ya había mandado unos bultos de cemento para allá, porque por ahí baja él y le pusimos también una trampita y ya entonces él de plano le dijo, creo que al tesorero o

al secretario: “—No, yo ya no vengo, porque aquí ni para cigarros hay”. Bueno —dijimos—, pues ni modo, aquí nosotros no podemos, tener ningún desvío” (Rojas a Dalton 2004).

Perla del Carmen, quien originalmente no quería ser presidenta de Juquila, según su testimonio trató todo el tiempo de dignificar a su municipio y buscó que el cabildo se diera a respetar con un manejo limpio de los recursos y con trabajo, como se verá más adelante, apoyada por la gente de la comunidad.

Después de dos sexenios del ejercicio de Perla en Juquila, las cosas han cambiado. Ahora, según la normatividad, para el ejercicio de los fondos municipales debe haber consejos de desarrollo municipal donde se planean las acciones y las obras del municipio a partir de diagnósticos y evaluaciones técnicas. Estos consejos toman los acuerdos de cómo licitar y cumplir una obra, pero las viejas prácticas y tradiciones a veces se interponen a estas normas y se crean conflictos. Eso lo señalan varias presidentas:

El problema que tuve fue con la misma gente del PRI, inclusive con el presidente del partido, porque como comité del PRI, él debía tener su programación, su plan de acción y nosotros teníamos nuestro plan, el plan nuestro era el plan del consejo de desarrollo municipal que se constituyó con todos los agentes municipales y con todos los comités de obras de las agencias y con el de la cabecera municipal, con ellos integramos un plan de trabajo anual, el cual debería arrancar a principios de año y al término dar el informe para que los ciudadanos vieran qué avances tuvimos, pero este señor en su plan de trabajo no solamente se centró en la cuestión política del partido, sino quiso meterse en las cuestiones administrativas del municipio y como digo, no hubo propuestas, sino que él decía “esto se tiene que hacer acá”, todo era una imposición sin proyectos y pues no se podía, y fue cuando se nos voltearon las cosas (Rasgado a Dalton 2001).

La tradición era que los recursos se usaban según el criterio de quien estuviera en el poder, en ocasiones sin siquiera demostrar públicamente en



TEPJF

qué se habían ocupado. Cuando las mujeres llegaron a los ayuntamientos encontraron “la casa desordenada”, además hay dudas sobre su capacidad, todas comentaron de diferentes formas que necesitaban demostrar su capacidad, eficiencia y transparencia en el uso de los recursos.

Creo que fueron inclusive algunos expresidentes municipales quienes generaron esto, porque las pruebas están acá, a tres años de gobierno, yo les decía que la oportunidad que me dio el pueblo pues yo no la podía traiciona. Los recursos se aplicaron tal y como debía ser, inclusive la entrega/recepción yo la estoy preparando para que sea una entrega de recepción transparente. Porque la costumbre de las autoridades que estaban, por ejemplo la autoridad que estaba antes se encargaba de generar algún conflicto para que no hubiera una entrega/recepción transparente, de tal manera que la gente no palpara qué es lo que se estaba recibiendo o qué se había hecho y eran tomas de palacio.

Por eso yo digo, cuenta mucho que la autoridad en turno vaya generando precisamente en la mentalidad de la ciudadanía las cosas positivas y en mi caso desde el principio tuve ese propósito de que hubiera una entrega/recepción limpia y de que se trabajara de manera transparente (Rasgado a Dalton 2001).

Los motivos de estas actitudes de las presidentas refieren a varias situaciones, todas vinculadas al aprendizaje de lo que significa ser mujer y pensar que el honor de la familia es lo que se defiende en cada uno de los actos realizados. La apuesta de la mujer es su prestigio y credibilidad, y saber que si los pierde afecta no sólo a ella sino a su familia. A las mujeres entrevistadas les inquieta mucho lo que pueden decir las personas del pueblo.

250

MARGARITA
DALTON

Todas las presidentas han tenido presiones por los recursos, como si éstos fueran para el uso personal de los regidores. Esto debido a que, como he señalado con anterioridad, no existían honorarios para los regidores. Ahora, las cosas, al parecer, han cambiado un poco y el ayuntamiento recibe un recurso que puede utilizar en dietas para sus regidores, y para los presidentes municipales reci-

ben también estos recursos, a pesar de ello la tradición de la utilización de los fondos es una de las debilidades, no de todos, pero sí de muchos municipios en Oaxaca, tanto de partidos políticos como de los llamados de usos y costumbres.

Poder y no poder: roles sexuales

Porque la política es un medio fascinante, pero muy duro. Las mujeres estamos hechas a un esquema. Todas tenemos una familia, tenemos hijos y siempre tratamos de cuidar nuestro prestigio y de cuidarnos como damas, como señoras, como madres. Y a veces tenemos temor de ser sujetos de agresiones, de infundios.

María Teresa Marín

Mucho se ha escrito sobre los roles sexuales y sobre las características que determinan a hombres y mujeres, en un momento de transición como el que se está proyectando en este trabajo, esos roles sexuales se encuentran cuestionados y en proceso de transformación. La identidad femenina y masculina no son inamovibles, pero han existido en los últimos 200 años situaciones sociales que imponen cierto tipo de comportamiento. Cada cultura proyecta el aprendizaje de estos roles de distintas formas. La familia, donde niñas y niños son educados con la identidad que deben asumir según su sexo, es importante, mas los infantes aprenden no sólo de las percepciones de sus progenitores o de quienes los instruyen, sino sobre todo por lo que observan. La observación del comportamiento de mujeres y hombres en la familia y del círculo social que los rodea es el modelo que la mayoría seguirá. Si bien todos los seres humanos tenemos el mismo tipo de capacidades y emociones, la identidad se adquiere de acuerdo con las circunstancias donde nos desenvolvemos desde el momento de nacer, la clase social, etnia, religión, país y espacio rural o urbano. Así se desarrolla una forma de entender el mundo, una identidad social y la conciencia de ser hombre o mujer, la conciencia de género es adquirida socialmente.

Es decir las capacidades cognitivas y afectivas que son similares para todo ser humano —en el sentido de que todos tenemos las

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

251



TEPJF

mismas emociones y el mismo ‘sentido común’ se modelan de formas distintas, adquieren distintas intensidades o represiones dependiendo de la idea del mundo y de nosotros mismos que asumamos mediante esa identificación, lo que hace que podemos establecer relaciones de distinto tipo, y en consecuencia, que formemos sociedades con rasgos diferentes (Hernando 2003).

Ante lo novedoso y desconocido que significa dirigir un municipio y presidir un cabildo, las presidentas encuentran muchas contradicciones relacionadas con sus aprendizajes. La formalidad del puesto las obliga, en ocasiones, a presentar una imagen pública diferente a la habitual del hogar.¹⁴⁰

De alguna manera, el análisis que hace Goffman queda reflejado en los discursos de las presidentas. María Teresa Marín, quien en 1993 fue nombrada regidora de Hacienda en el municipio de Tehuantepec (véase cuadro 5 en Anexo 11) y, posteriormente, presidenta municipal interina, habla de los retos que como mujer tuvo:

Fue un trabajo fuerte, difícil en una ciudad como Tehuantepec, que cuenta con 29 agencias municipales y tiene grandes necesidades de infraestructura. Sin embargo, me sentí bien, me sentí fuerte en su momento. Es necesario ser muy fuerte, porque la política es un trabajo difícil, que exige demasiado valor, demasiado interés, demasiada mente fría. También se necesita mucha capacidad para aprender, para conciliar, para tomar decisiones (Terán 2000).

¹⁴⁰ “Es frecuente que surjan ocasiones cotidianas de rubor importantes cuando el yo proyectado se confronta de alguna manera con otro yo que, si bien es válido en otros contextos, no puede sostenerse aquí en armonía con el primero. Entonces, el rubor nos lleva a la cuestión de la ‘segregación de roles’. Cada individuo desempeña más de un rol, pero se libera del dilema de rol por la ‘segregación de la audiencia’, ya que normalmente, aquellos ante quienes juega uno de sus roles no serán los individuos ante los cuales juega el otro, permitiéndole ser una persona distinta en cada papel sin desacreditar ninguno de los dos.

Sin embargo, en todo sistema social hay momentos y lugares en los que la segregación de la audiencia suele romperse y en los que los individuos se enfrentan mutuamente con yoes que son incompatibles con los que manejan en otras ocasiones. En esos momentos, el rubor, especialmente el más ligero, demuestra claramente estar localizado no en el individuo sino en el sistema social en el que desempeña sus diversos yoes” (Goffman 2000, 53).

En sus discursos, las presidentas emplean una serie de ideas preconcebidas sobre el significado de ser hombre y ser mujer, como aquella de que las mujeres son muy emocionales y por eso no pueden pensar bien. La defensa en cuanto a ser mujer y ser política es que hay que tener la mente fría.

—¿Eres la única mujer que ha estado en la presidencia de Tehuantepec, aunque sea de forma interina?, ¿por qué no ha habido otras mujeres presidentas municipales?

—Somos pocas las que nos arriesgamos a eso. Hay que tomar la crítica en los dos sentidos, en el positivo y en el negativo. La verdad siempre está al frente de todo, pero para eso hay que ser muy fuerte. Hallo ahí la fortaleza de la mujer. La mujer es muy capaz, y aquí en el istmo somos de decisiones, hemos sabido sacar adelante familias enteras. Sabemos respaldar, pero a veces sentimos que no tenemos quién nos respalde y luego tenemos temor. Yo pienso que ésa es la razón. Afortunadamente, las mujeres en el Istmo que han destacado y que están destacando son bastante fuertes. Llevamos dentro esa fortaleza (Terán 2000).

La oposición a que las mujeres se encuentren al frente de municipios grandes, además de la tradición sobre lo privado y lo público y el rol de las mujeres, su falta de experiencia, etcétera, se debe a que en éstos se tienen más recursos, se maneja más dinero y esto se vuelve un tema vinculado a intereses político-económicos y dentro del patriarcado, aun en el Istmo de Tehuantepec donde las mujeres son fuertes y tienen un sentimiento elevado del “amor propio” e incluso poder económico (Dalton 2010), no han llegado a las presidencias municipales con mayores recursos económicos. Entre otras cosas porque se considera que la “feminidad” no va con tomar decisiones que afectarán directamente las estructuras de poder. Los discursos de las presidentas se vinculan a la subjetividad de lo femenino y lo masculino, entre la tradición y el cambio. Un ejemplo en lo concerniente a las relaciones humanas, a los sentimientos, al papel de la mujer y la importancia de su sensibilidad es el siguiente:

Les digo a mis compañeras que, como ya traemos esto por herencia, por cultura, hay que cumplir con los quehaceres de la casa,



TEPJF

pero hay que combinarlo con la preparación que debe tener una mujer. Creo que nosotras las mujeres somos un punto principal, como los hombres. Yo nunca menosprecio al varón; al contrario, su esfuerzo también es grande. Pero que también ellos nos den nuestro lugar para que sigamos con más ganas de trabajar. Cuando a mí me atacaban porque era mujer, me veían las orejas de burro, o sea, como a una mujer que no entendía. No comprendían, no se dan cuenta que aunque entendemos, no olvidamos nuestra sensibilidad de mujeres (Villalba a Dalton 2003).

La identidad de las mujeres es construida por medio de los roles sexuales y estos se vuelven parte de la ideología, del pensamiento de los pueblos y por tanto, también de las presidentas, quienes intentan conjugar sus cualidades de mando y liderazgo con las opiniones sobre lo que significa ser mujer y las circunstancias de vida que les toca vivir.

Yo soy médica y entonces me dedicaba totalmente a mi consulta y a atender a las personas y a mis hijos. Porque en esa época mis hijos eran pequeños, entonces para mí era muy difícil entrar a lo de la política porque desconocía muchas cosas, además aquí se acostumbraba que nada más los hombres iban a participar. Desde hace años nada más los hombres iban a votar, aunque ya se había aprobado el voto para las mujeres, ellas casi no iban. Todo surge porque en el año noventa, después de lo de Cuauhtémoc Cárdenas, empieza a surgir aquí la oposición y la oposición viene siendo ese movimiento que se forma después del 88 y las mujeres empezamos como a despertar, las mujeres fueron las que cuidaron casillas, las mujeres fueron las que cuidaban vehículos que entraban y salían a la población, las mujeres estábamos participando (Martínez a Dalton 2004).

254

MARGARITA
DALTON

El miedo y el valor son dos componentes presentes en la idea de identificar lo masculino y lo femenino. Por esta razón fue un tema abordado en todas las entrevistas y a partir de las respuestas se fue profundizando en el mismo.

—¿Qué me puedes decir con respecto al miedo por la posición que ocupaste y por los enemigos que dices tuviste sólo por estar en el cargo?

—No pienses que soy vanidosa, pero casi no tengo miedo. No he sido una mujer temblorosa, tal vez porque nunca me sentí sola. Siempre me sentí acompañada de muchas mujeres, y algo más grande que me acompañaba era la certeza de estar haciendo las cosas con apego a derecho, a la legalidad. Las puertas del gobierno municipal siempre estaban abiertas para los demás. Y lo que hicieron fue monstruoso: inventaron una guerra de papel. En los periódicos decían que yo andaba armada con una 30-30. Decían: “Cuidado, porque ésa es una marimacho, una desalmada; si te paras junto a ella, te mata.”

—¿Quién decía que andabas armada?

—Los enemigos políticos.

—¿Hombres o mujeres?

—Son los hombres. De mis compañeras no me quejo, porque sí he notado que a veces la mujer es la enemiga más peligrosa cuando vas más arriba. No falta una que te quiera jalar el pie o darte una zancadilla. Pero yo creo que las nuevas generaciones tienen que ser diferentes. Creo que de eso debemos encargarnos nosotras como madres, como adultas. Inculcarles otras ideas a las nuevas generaciones. Soy de la idea de que en la reforma de la educación debiera haber una materia que se llamara educación política (Villalba a Dalton 2003).

Rosario Villalba fue atacada por la prensa mientras estuvo en la presidencia municipal. Al terminar su periodo se fue a vivir a la ciudad de Oaxaca, donde volvió a trabajar para Teléfonos de México. Unos años después, recordando el momento de su elección dice:

Es un orgullo como mujer que yo haya sido la primer presidenta municipal de la región del istmo, donde se dice que el matriarcado es grande, tú sabes lo que es. Cuentan los abuelos que el apellido se lo ponía la madre a los hijos porque ellas sabían de quién hijo era,

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

255



TEPJF

imáinate que dicen eso, más sin embargo, noté mucho machismo. Ciertamente, muchos grandes señores, que admiro más que a algunas compañeras mujeres, porque nos dieron su apoyo y nos dieron el lugar que merecemos las mujeres, porque ya basta de que “tenía que ser mujer” cuando hacemos algo malo, el hombre nunca hace nada malo, siempre lo hacemos las mujeres (Villalba a Dalton 2003).

Entre las mujeres se habla de envidia, de desatención a la familia y la culpa debido a ello. Frente a estos dilemas, y a pesar de todo, siguen adelante y logran algunos cambios; los resentimientos y los conflictos por destacar, por el protagonismo de ser una mujer elegida, en ocasiones las confronta con otras mujeres de su comunidad y generación.

Algunos de los señores grandes, tampoco les parecía que una mujer estuviera en el cargo... pero después ya fuimos platicando con ellos vieron que estábamos trabajando bien y la mayoría del pueblo, pues estaba de acuerdo con nosotros. Aquí el problema es también de las propias mujeres, porque las mujeres están acostumbradas a ver a un hombre que gobierne y la envidia aparece, por ejemplo de mi época, digamos de camada todas las mujeres de mi tiempo, pues nunca lograron sobresalir, estudiar, pues irse a otro lado, son amas de casa y hasta ahí. No tienen las relaciones que uno tiene ni nada de eso, entonces es otro factor el machismo y las mujeres machistas, porque la misma mujer también nos echa tierra (Morán a Dalton 2004).

Dentro de los tradicionales roles sexuales, cuando una mujer de pronto deja a su familia y las actividades que generalmente realizaba para ocupar un cargo político, se inician una serie de conflictos en la relación de pareja, no siempre su nueva actividad es entendida, los hijos, hijas y el marido reclaman a la madre y a la esposa; aunque de forma hayan aceptado el cargo y dado su autorización, los resentimientos son muchos y, a veces, es un peso extra en el ejercicio del poder político.

Como que el marido al principio se destantea y luego los hijos, te acostumbraste a darle tu tiempo a la familia y de pronto viene el cambio, porque la mamá es la que está al pendiente de la comida, yo era la que estaba pendiente, de sentarme con mis hijo y terminando la comida ahora sí vamos a lavar los trastes y hacer la tarea y checar con ellos cada uno de sus trabajos, porque mi esposo encerrado completamente en el negocio, venta de menudeo y mayoreo; pero después se da el cambio y los hijos empiezan a reclamar:

—¿Qué pasó?, nos estas abandonando, y el esposo también.

—Oye, te vieron con fulanito, ¿qué pasó?, pues ¿por qué con mucha frecuencia con esta persona? y ¿por qué esto?, y que las notas periodísticas (Rasgado a Dalton 2000).

Al ocupar un cargo político las responsabilidades de las mujeres se incrementan y los problemas del municipio súbitamente se convierten también en dificultades familiares, por el tiempo que requieren y porque ese tiempo antes se daba a la familia y ahora es compartido con la atención a la comunidad.

Ya acabó la época en que la mujer tenía que estar atrás del hombre. No, tenemos que estar en la misma línea del varón, hemos demostrado de que si tenemos la capacidad, la voluntad y sobre todo una cosa muy importante, la mujer como que tiene más sensibilidad, o sea, hay que trabajar un poco con la mente y el razonamiento, pero hay que trabajar un poquito con el corazón. Como que sientes más el problema, yo he notado la diferencia, la misma sociedad lo ha notado, me lo han manifestado, se sienten orgullosos de que sea una mujer la presidenta. Inclusive manejaban ellos que cuando yo salga, ojalá sea otra mujer, porque hemos visto el cambio.

Porque en el caso del varón se le hace fácil salir del servicio en la mañana, se van a comer, al rato se van a reunir con los amigos, se van a echar unos tragos y en la tarde ya no hay servicio. También el carácter del hombre, como que no se presta, por ejemplo, cuan-

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

257



TEPJF

do hay un problema social y económico, y que llegan las personas a platicar de su problema, como presidente municipal, hay que hacerle de todo, hay que hacerle de registro civil, de sacerdotes, hay que saber escuchar, y que si ellos vienen con un problema grande, fuerte, que lleguen enojados, pero que salgan a gusto, pero que se les dé ese espacio de que sientan ellos, que están acudiendo al lugar indicado, que estén a gusto, que digan, “pues sí se me escuchó, está tratando de apoyarme” y sobre todo de las autoridades mujeres, como que somos un poquito más gestoras de los problemas de los demás (Rasgado a Dalton 2000).

Una parte de la sociedad sí siente la diferencia por todo lo que dice Adelina, entre el gobierno de una mujer y los que existieron anteriormente. Sin embargo, también pesa la costumbre, el deber ser tradicional para hombres y mujeres, y la forma de pensar sobre que la autoridad debe ser hombre.

No me llamó nadie, no tuve que ver con nada, me quedé en mi casa tranquila, esperando que llegara el momento de tomar posesión, pero aun después de las elecciones yo decía a mi esposo, “ve por favor a borrarle de la planilla porque yo no voy a ir”, ya para esto, entonces empezaban a escucharse algunos comentarios:

“No, que no la vamos a dejar entrar”.

Porque también ésa era otra costumbre, muy especial, muy particular de Juquila, que luego luego tomaban el palacio, ya como que, ya se había hecho tradición...

“—No la vamos a dejar, vamos a tomar el palacio, y ¿cómo esa vieja va a entrar? Y ¿cómo una mujer nos va a mandar?, ¿qué, en Juquila no hay hombres?” (Rojas a Dalton 2004).

Son varias las mujeres que expresan esto como una de sus experiencias y no sólo sienten el rechazo de los hombres, sino también de otras mujeres.

Retos, obstáculos y cómo librarlos

En ocasiones las mujeres se enfrentan a situaciones nuevas que no habían imaginado y tienen que resolverlas de la mejor forma posible dentro de los cánones aprendidos sobre cuál debe ser su comportamiento y su deber.

El primer reto fue convencer a la gente de que una mujer sí podía hacer las cosas, porque hasta las mujeres no querían que yo fuera presidenta, los hombres decían:

“¿Por qué una mujer nos va a mandar? ¿Por qué esa vieja?”.

Pero esa vieja llegó y trabajó, las mujeres también decían bien feo:

“No, que ¿por qué esa vieja nos va a mandar que no hay hombres?”, decían cosas que no le puedo comentar aquí, pero muy feas.

Los hombres porque son machistas, ¿no?, pero ¿las mujeres?, creo porque están tan sojuzgadas que sienten deben pensar como los hombres. Creo, o no sé si ellas mismas se valoran poco porque piensan que el género es algo muy importante. Afortunadamente ya que empezamos a trabajar, la misma gente decía: “Pues para que vean que una mujer les está poniendo la muestra y hacían el recuento de muchos años antes y de los distintos presidentes”.

Todo mundo decía: “Pues hasta que una mujer les vino a poner la muestra, hasta que una mujer trabajó” (Rojas a Dalton 2004).

El ejercicio de las mujeres en el poder hace que las opiniones e ideas preconcebidas cambien, y eso lo señalan todas las entrevistadas, cuando dicen que una cosa fue al entrar y otra al terminar. Esto en los casos donde no hubo una confrontación y no obligaron a la presidenta a renunciar, como se verá más adelante.

Bueno, sí hubo un sector, sobre todo que es el sector económico de aquí, gente de dinero, que no veía bien que yo fuera la candidata y con el grupo de los ganaderos, nunca, en los tres años, han sido muy buenas las relaciones. Sí hay una relación de respeto, sí hay una relación de lo indispensable pero no hubo aquello de coordinar esfuerzos con ellos para atender ese sector por cuestión

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

259



TEPJF

de posiciones políticas, por cuestión de ideas, de que cómo una mujer va a gobernar, pero no me lo dijeron directamente, lo decían por allá atrasito.

“¿Es que no, una mujer no nos puede mandar?”.

Se impuso el respeto, si nos respetaron, si hay diálogo, si requieren algo platicamos, los atiendo bien. Si yo requiero algo les hablo, a los de la ganadera, a los comerciantes, a los taxistas que prácticamente son la misma organización.

Ellos son los que no aceptaron, pero lo más importante aquí es el reto que tuvimos de demostrarles que como mujeres tenemos la misma capacidad intelectual de razonamiento para buscar solución a los problemas. Y eso creo que fue lo más importante, demostrarles que sí se puede trabajar con una mujer. Otros decían que por mi juventud a lo mejor me iba a dedicar a otro tipo de vida que a ser presidenta (Matus a Dalton 2001).

El reto de María Luisa, como ella lo plantea, era doble, mujer y joven. Muchas de estas ideas van unidas al hecho de que los municipios son pequeños y en ocasiones sus habitantes han estado marginados de la educación y desconocen la experiencia en el avance de las mujeres. La mayoría de las personas en los municipios donde hay presidentas, por lo que cuentan, tienen la idea tradicional de que la autoridad debe ser masculina y ésta es el primer obstáculo para ellas.

...muy difícil, fue para los hombres, al principio mi elección les cayó como un balde de agua fría, porque en los pueblos y en muchas regiones el machismo está muy acentuado, entonces ellos dicen:

—¿Cómo es posible que me mande una mujer?—. Es su manera de pensar, de ver las cosas ellos nos limitan, piensan que tenemos nuestras áreas muy bien ubicadas y que no podemos traspasar de ahí, según ellos ocupar un lugar así va contra la naturaleza (Núñez a Dalton 2000).

Ese rechazo a la figura femenina como autoridad es una constante mencionada por las presidentas, se da en muchos de los caracterizados¹⁴¹ o que han sido representantes de sus pueblos, o son los líderes tradicionales. En parte, porque sienten que la idea de las mujeres en los puestos y cargos del municipio llega de fuera, sea de los dirigentes de partidos políticos, o sea porque los hombres de la comunidad en edad de servir se han ausentado. Es una ideología y una forma de pensar sobre el deber ser de un hombre y una mujer. A las mujeres electas les queda el reto de demostrar su capacidad para ejercer el poder en la presidencia sin dejar de ser mujeres y sin dejar de hacer las actividades de su género, porque la idea que se tiene de ellas es equivocada. Porque se piensa que si es presidenta no sirve para su casa y no atiende al marido o a los hijos, las presidentas critican esta forma de pensar de los varones. Aquí presento dos ejemplos.

Bueno, la verdad es que cuando me presentaba a algún lugar siempre lo hacía con mi atuendo tehuano, porque es lo que uso y me gusta usarlo. Me gusta llegar con ese distintivo de las mujeres istmeñas y siempre me comentaban que me consideraban de otra manera, o sea, que la gente que no me conocía decía que les sorprendía que me vistiera de tehuana, pensaban que a lo mejor no tenía hijos, que a lo mejor nunca tuve marido. Trataba de explicarles, porque sentía que me miraban como algo raro.

Entonces siempre me preocupé porque me conocieran un poquito más porque supieran que también tengo hijos, que supieran que también sé lavar la ropa, sé hacer la comida, pero que también supieran que estoy preparada pues, que no nada más nací para estar ahí metida entre cuatro paredes, eso era algo que a mí me preocupaba mucho, eso me preocupaba y me sigue preocupando mucho enormemente (Villalba a Dalton 2002).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

261



¹⁴¹ En muchas comunidades de Oaxaca, se denomina caracterizados a personas que han ocupado cargos de autoridad y tienen autoridad moral por haber cumplido con el pueblo, por tener experiencia y cuando es necesario arreglar algún asunto difícil para el pueblo se les consulta.

TEPJF

Ellas están conscientes de la visión que se tiene del deber ser de la mujer. Otro ejemplo de las preconcepciones sobre las presidentas se presenta cuando los otros piensan que son débiles y no tienen la fortaleza de un hombre, lo dicen abiertamente sin pensar que esto puede ofender a una mujer, tal es el caso de Adelma:

...en una ocasión se me presentaron un grupo de señores, íbamos a arreglar la situación de un camino, pues aquí hay caminos y veredas hacia los ranchos que se tienen que arreglar. Y un día, vienen y me dicen:

—Presidenta, necesitamos que nos apoyes para arreglar ese camino.

—Sí claro, le digo, déjame calendarizarlo y en el momento que le toque vamos a revisar como está ese trabajo y qué se va a hacer y dice:

—Pues revisarlo yo creo que no, pues usted es mujer y no podría ir al campo.

—¿Cómo está eso? —le digo—, fíjese que aquí el papel que estoy haciendo es el papel que haría cualquier hombre y yo he tenido la capacidad de hacer cualquier cosa que haría un presidente hombre en tareas de administración y tengo que vigilar y ver los trabajos.

—Nunca vuelvas a repetir eso —le digo—, nunca limites a una mujer a que porque es mujer no puede, tenemos las mismas capacidades y quizá hasta más. Te perdono por tu ignorancia, pero no lo vuelvas a repetir.

Entonces los hombres como que tenían esa idea de que por ser mujer no puedo hacer algunos trabajos (Núñez a Dalton 2000).

El ejercicio de la autoridad en los pueblos es uno que merece mucho respeto, pero también está contaminado con prácticas añejas en cuanto a quién y cómo debe servir. Y las mujeres en ocasiones no están preparadas para el enfrentamiento y las amenazas. Ramona cuenta la primera vez que quisieron presionarla para solicitarle apoyos.

Nada más era la situación de venir a presionarme. Era como ponerme un buscapié para que yo saliera corriendo y la mera verdad

que sí me dio muchísimo miedo y sí me planteé la situación de renunciar. Porque decía “¡Ay, no!” Me daba miedo que les fueran a hacer algo a mis hijos, no sé, fue horrible. A la mera hora se solucionó con, a lo mejor 20 láminas, y todas las peticiones eran como fantasmagóricas.

...Ya ahorita lo veo, y como tranquila, me pasó hace 3 o 4 meses que vinieron a tomar el palacio, la CODEC con gente de Tlaxiaco y Juxtlahuaca, que es lo que uno no entiende, bueno, que venga la gente de Huajuapán y nos grite por el mal trabajo voy de acuerdo, tienen todo el derecho, pero que nos traigan gente de otros municipios. Eso es lo que no es lógico, entonces cuando vinieron a tomarnos también estaba yo en Oaxaca me dijeron que me viniera. Y yo dije: “No voy a entrar al juego diabólico de esta gente ¿no?” (González a Dalton 2004d).

En este testimonio queda explícito que el miedo no es una cosa personal, hay que protegerse y proteger a los suyos, por tanto, es necesario que sean extremadamente cuidadosas y esto incluye no arriesgar a sus seres queridos. La reacción ante las amenazas y retos tiene que ver con si se es hombre o mujer. El miedo es un “sentimiento” asociado a las mujeres, es parte de la educación recibida y se relaciona con la adscripción de actitudes y calificativos sexuales. Ser autoridad municipal no ha sido un rol femenino, es algo novedoso, y es en este periodo de transición donde sucede, por ello se presentan muchos retos. No todas las presidentas reaccionan igual ni piensan lo mismo, pero la mayoría concuerda con el hecho de que la presidencia ha sido un desafío.

Un reto para mi labor como presidenta fue que antes fueron puros hombres los presidentes municipales, puros hombres, sí. Eso fue el mayor reto para mí, porque pues algunos como que no aceptaban al principio que yo fuera, luego poco a poco se fueron dando cuenta, por el trabajo que se estaba realizando, que sí podía. Y empezaron a cumplir, no dejaron de asistir a los tequios, el trabajo que dan y han de realizar los señores sin cobrar nada. Asistían a los tequios y ya después no se negaron, fueron respetuosos,

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

263



TEPJF

obedientes diría yo. Ése es el agradecimiento que le tengo yo a los señores (Vega a Dalton 2004).

Los roles sexuales están muy ligados a la identidad sexo/género y como dicen algunas teóricas, es: “la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y varones” (Burin 1996, 64). Como se representa la identidad social es por una serie de actitudes que mujeres y hombres personifican socialmente. Estas actitudes se reproducen en el aprendizaje cotidiano donde los niños se identifican, por regla general, con sus padres y las niñas con sus madres.¹⁴² La representación de las mujeres viene de los aprendizajes y del sentimiento común del deber ser, que muchas veces se interpreta como la naturaleza del ser femenino, tal vez por eso los cambios en este momento de transición ocasionan críticas y en ocasiones malestar para quienes consideraran tener resuelto lo que significa ser hombre y ser mujer. No sólo las mujeres son juzgadas y estigmatizadas por ocupar las presidencias municipales, también los varones que aceptan tener una presidenta municipal en su pueblo son criticados por los pueblos vecinos, Altagracia cuenta:

Cuando me eligieron, los pueblos vecinos de la comunidad, pues, atacaron al varón, le decían, “en Cosoltepec son mandilones porque los va a gobernar una mujer”, al escuchar aquello, para mí fue un reto. Y dije “pues ahora vamos a demostrar que la mujer también puede gobernar” y de esa manera lo hicimos. Busqué a personas de confianza, como es para la tesorería municipal. Ahí solicitamos a una dama secretaria municipal de la misma manera y ya los regidores fueron puros varones y de esa manera empezamos a trabajar, yo fui presidenta municipal del 1° de enero de 1993 al 31 de diciembre de 1995 (Vega a Dalton 2004).

¹⁴² “La llamada identidad de género femenina da prioridad a la relación, al cuidado de los demás, a la satisfacción de sus deseos, por lo que debe especializarse en la detección de las expresiones de esos deseos, aunque no sean explícitas ni incluso conscientemente formulados por quienes los generan” (Hernando 2003, 81).

Sobre lo difícil que es ser presidenta municipal, comentó la alcaldesa de una población mixteca, San Jerónimo Silacayoapilla, Daría González:

A pesar de que los hombres siempre nos han relegado y consideran que sólo servimos para darles hijos, las mujeres hemos demostrado que tenemos la capacidad suficiente para participar decorosamente en los puestos públicos. Sin embargo, aunque hagamos las cosas mejor que ellos, de todas maneras seguimos marginadas (Círiga 1989).

Relata que al principio de su gestión tuvo muchos problemas, pues los hombres “no aceptaban que una vieja viniera a mandarlos”. Al final de su mandato, en declaraciones a la prensa, dijo:

Si llegará otra mujer a la presidencia municipal ya no tendría que pasar por lo que yo pasé, que fue una experiencia muy dura y muy triste; ahora las cosas han cambiado (Círiga 1989).

Que yo sepa, en San Jerónimo Silacayoapilla, hasta el momento en que escribo esto (2008), no ha llegado otra mujer al gobierno municipal. La idea de que la mujer no debe meterse a la política está generalizada en la mixteca y por mucho tiempo, sólo en aquellas comunidades donde la migración ha sido mucha se pensaba en la participación de las mujeres en los cargos de los municipios. Al principio lo hicieron en representación de sus esposos, poco a poco las cosas han cambiado y ahora hay más presidentas municipales en esa región.

Ciertamente no todos los hombres opinan igual, hay hombres caracterizados de comunidades de usos y costumbres que tienen otra opinión, en parte por su inteligencia y porque han vivido en carne propia lo que sus madres y abuelas han tenido que soportar. Esta experiencia los hace solidarios con las mujeres. El maestro Anacleto, caracterizado de San Pedro y San Pablo Tequixtepec, dice:

—¿Usted qué piensa del hecho de que una mujer llegue a la presidencia municipal?



TEPJF

—Es de gran importancia que actualmente se esté reconociendo los valores, que antes no se le reconocían a una mujer; como una mujer intelectual, como una mujer de acción, mujer trabajadora que debe ocupar el primer lugar en la sociedad. Es verdad que la mujer hoy, en mi concepto, es muy valiosa cuando leo la historia, cuando veo a doña Josefa Ortiz de Domínguez, a doña Leona Vicario, a Sara Barrita de Don Pedro Moreno, sí, de Guadalajara, verdad, que intervinieron en la Independencia, me emociono, siento alegría y siento alegría por las profesoras.

Yo me emociono al pensar que la mujer debe asumir el cargo, actualmente tiene mayor dirección, tiene mayor forma que un hombre, porque el hombre ha abusado del machismo, siempre ha esclavizado a la mujer por una costumbre muy arraigada ¿verdad? Veo eso, veo mucha crueldad, veo cómo las mujeres, sobre todo mi madre, mis abuelas, cómo la mujer cuidando los chivos, cargando al niño y tejiendo el sombrero verdad cuidando y todavía echando tortilla, acarreando la leña o levantado la milpa y cargando al niño y amamantándolo y todavía en la tarde a moler así de rodillas o qué, ¿no creen que se cansan?

Ahora es muy diferente, ya el momento en que vivimos la mujer es digna y que debe respetarse porque y por ello ya han ido a las escuelas, tenemos escuelas gracias a Dios, a los maestros y a los buenos gobiernos que nos han dado escuelas, verdad, es otro el ambiente, es otro el respeto, es más grande y es muy sagrado que la mujer ocupe el lugar que le corresponde (Carlos 2004).

El tránsito del pasado al presente y los cambios que significan la participación de las mujeres en la política se refleja en los testimonios que reflexionan sobre el impacto que han tenido los estudios en los cambios que están sucediendo. Muchas son las maestras que han salido de pequeñas comunidades a estudiar. La familia y la casa se describen como parte del pensamiento femenino y de su relación con todo, hasta con su cabildo. En la imaginación de la mayoría de las mujeres no es común la fantasía de llegar a ser autoridades de sus pueblos.

Yo no estaba preparada, nunca me preparé para ser presidente municipal, pero ya estando como presidenta municipal y viendo todas las necesidades que había en el municipio pues me plantié un reto. Lo que fui viendo para gobernar es qué necesitaba el pueblo, hice de cuenta que Yolomecal era mi casa, que el municipio era casa de mi propiedad, mi lugar, mi hábitat.

Entonces dije “pues a mi casa le falta luz”, y cambiamos todas las lámparas, renovamos toda la luz en el pueblo, la luz pública. Luego dije “a mi casa le falta agua”, hicimos una ampliación de 2, 800 metros lineales de entubamiento para agua potable, cambiamos la bomba que era de 30 caballos, la mandamos a 50 caballos. “También a mi casa le hace falta un basurero”, entonces hicimos un basurero y pusimos su brecha y todo para llegar al basurero. Y pues fueron obras muy importantes. Igual dije “a mi casa pues todavía está muy sucia y le abrimos la brecha”, que también por esa brechita nos vinieron problemitas de tipo social en el pueblo, porque la persona que se sintió dueña en ese momento de la calle, dijo que ahí no pasaba la brecha, ya que vio arregladito se la apropió. Pero sí hicimos varios arreglos y veía que la gente en la tarde... salían a jugar los niños a jugar básquetbol, salían las muchachitas a caminar al parque y era un ambiente agradable.

Pero yo veía a los señores que se sentaban ahí en la puerta de su casa así sin oficio ni beneficio simplemente a ver a los que pasaban y se me ocurre proponer que metamos dos canales de televisión y los metimos. Y ahora la gente se encierra, por eso te digo creo que fue el error de mi gobierno, pero la gente está feliz (León a Dalton 2005).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

A veces parecería que la idea de la familia está profundamente arraigada en las mujeres, de ahí las metáforas que hablan de sus pueblos como si fueran su casa y familia. En comunidades pequeñas, la comunicación es oral y la información se comenta en los sitios de reunión como la tienda, el río, el molino, la escuela o la iglesia, se sabe la historia de las familias representativas y prácticamente de todas las familias porque comunicar es estar en el pueblo y saber lo que está sucediendo. En el caso de Tututepec Luisa Cortés comenta:



TEPJF

—Sí, primero hubo reacciones de gente muy radical, pensaron que no era posible que una mujer gobernara Tututepec que no iba a poder. La gente nos conocía, habíamos participado desde muy jóvenes en el partido, entonces la gente sabía de algunas gestiones de algunas cosas que yo había hecho. Y no acepté ser candidata a la primera vez que me lo propusieron, como que me resistí, hasta la cuarta o quinta vez me di valor para aceptar.

—¿Estaba algún familiar, algún hombre apoyándote desde atrás o estabas solita como mujer?

—No, no había. Estaba sola como mujer. Mi papá ya había fallecido en 1973.

Tengo hermanos, uno es abogado y tiene maestría y doctorado en *marketing* político, es una persona muy preparada en cuestiones políticas, él me ayudó mucho también en esta situación. Estuvo conmigo pero hasta antes de ser presidenta municipal, porque me dijo: “Después de esto tú tienes que gobernar con la gente, ningún familiar debe estar en el ayuntamiento porque eso no es correcto” (Cortés a Dalton 2005).

Algunas presidentas, por sus acciones, hacen que la gente cambie de opinión y pasen de la oposición primera al cariño y admiración que se les tiene al final de su gestión. En la práctica, los roles sexuales, una vez que las mujeres prueban su capacidad, son reversibles en relación con mujeres específicas.

Adelina, al hablar del trabajo femenino y cómo debe realizarse para que el pueblo lo aprecie, dice: “Bueno, si hacemos mal las cosas ya no va a haber confianza en la mujer, es doble responsabilidad pues, entonces tenemos que responder bien” (Rasgado a Dalton 2000).

El reconocimiento al trabajo de las presidentas pasa por la comunidad y tiene peso cuando es el gobernador del estado quien lo realiza; porque aparece en la prensa y se difunde en el ámbito estatal, sin embargo, es en estos discursos donde se ve la concepción que sobre ellas se tiene.

En el segundo informe de gobierno de la licenciada Ramona González, presidenta de Huajuapán de León, al que asistió el gobernador del estado, reconoció el trabajo positivo realizado en el municipio y dijo refiriéndose

a las mujeres: “dentro de los municipios de la entidad, son de los mejores equipos en las administraciones municipales”, también calificó a la presidenta municipal como una “*mujer valiente, comprometida con su pueblo para impulsarlo al desarrollo*”,[‡] al terminar su intervención firmó como testigo de honor en el acta de cabildo, así como en el libro de los visitantes distinguidos (Martínez 2002). En realidad, valentía y cobardía son dos calificativos íntimamente relacionados a los roles sexuales, a una ideología estereotipada donde la valentía y la cobardía tienen sexo. Especialmente si se entiende cobardía como miedo. Hay circunstancias en las que una mujer debe ser más cuidadosa con su estado físico. El hecho de que Luisa Cortés se casara durante su presidencia, la puso ante un verdadero dilema.

Cuando una se casa es lógico embarazarse. Y como tenía una actividad muy grande pues yo seguí con mi trabajo y mis compromisos. Estábamos haciendo seis calles de la cabecera municipal y me levantaba temprano para ir a ver las obras. Visitaba los trabajos y veía cómo iban. Me preocupaba que los albañiles tuvieran agua, que tuvieran cemento, que no les faltara nada y llegábamos a los barrios y la gente nos invitaba un “chirmole” como dicen allá, una salsa de chile amortajada con un quesito y unas tortillas del comal y ahí comía y caminábamos. A la gente le daba mucho gusto que fuera y conviviéramos todos. Y pues yo estaba ahí con mi panza y no tenía ninguna molestia (Cortés a Dalton 2005).

El caso de Luisa es uno en el que se ve que las mujeres pueden seguir adelante con sus embarazos y sus cargos políticos.

Al año y medio que ya me embaracé, iba a pedir licencia... y tuvimos una reunión con el señor gobernador, lo recuerdo muy bien, en Cerro Hermoso para ver lo de las escuelas. Entonces le dije al gobernador:

—Yo ya no voy a ser la presidenta, va a ser este señor que es mi suplente, que es un regidor del ayuntamiento.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

269



[‡] Énfasis añadido.

TEPJF

—¿Y por qué?

—Porque estoy embarazada —le constesté.

—Pero si el estar embarazada no es enfermedad —me dice el gobernador.

Entonces me regreso a continuar haciendo las obras y ya cuando se acercaba el tiempo, unos 15 días antes de parir, pedí licencia en el ayuntamiento y me fui. Pero como era tiempo de elecciones para las diputaciones locales, me hablaban y me decían.

—Ya, hágase cesárea porque usted va hacer la candidata —y me buscaban los periodistas y me decían:

—Usted va a ser la candidata a la diputación local —pues uno no lo tiene que decir. Les decía: “no, yo soy respetuosa de los tiempos del partido y del que manda en Oaxaca y lo que decida el partido eso se va a hacer”, mi hijo iba a nacer en junio, ya no me daba tiempo a mí ser diputada local, pero se me adelantó el parto.

—¿Te hiciste cesárea?

—Nada de eso, fue parto natural y nace mi hijo el 29 de mayo del 95, entonces me llamó la secretaria del gobernador y preguntó:

—¿Qué pasó? —le dije “pues, ya nació mi hijo”, entonces me llamaron del partido. Tenía cuatro días de nacido mi hijo o tres y me lo traje en la avioneta de Puerto Escondido a Oaxaca. Y de cuatro días llevé a mi hijo en el bambineto al partido. Y luego al palacio de gobierno y ahí anduvimos (Cortés a Dalton 2005).

En esa reunión a la que Luisa Cortés asistió con su hijo recién nacido, la eligieron candidata, ganó las elecciones de su distrito y fue diputada local. Que una presidenta se embarace y siga con su vida familiar y política es un ejemplo sobre la capacidad de las mujeres, y el espíritu que prevalece no tiene que ver con capacidad o incapacidad para atender asuntos políticos por razones de género.

En los roles sexuales vale la pena recapacitar sobre el calificativo de “valiente” dado por el gobernador a la presidenta de Huajuapán, porque según lo manifestaron durante las elecciones del 2001 las personas que hacían fila para votar, a la pregunta: “¿qué necesita una mujer para ser presidenta municipal?”, respondían casi de forma unánime fue “valor”. La valentía es una

de las características que deben tener las mujeres que deseen llegar a la presidencia municipal. Las experiencias de Gloria Altamirano, Macrina Ocampo, Adelina Rasgado, María Luisa Matus, Adelma Núñez, Herminia Celia López Juárez, y Tomasa León Tapia, entre otras, ratifican que sí, se tiene que ser valiente para ser presidenta municipal porque las dificultades son muchas, y los golpes físicos y morales también. De la costa oaxaqueña, Delfina Guzmán Díaz, presidenta de la Villa de Santiago Jamiltepec, expresa lo siguiente:

Gané por un partido de oposición, cosa que puso hasta en peligro en cierto momento mi vida y la vida de mis hijos, sin embargo, ya estaba decidido, la suerte estaba echada, seguimos adelante, ganamos, tenemos la confianza y el cariño del pueblo (Guzmán a Dalton 2004).

Delfina, maestra activista y líder natural, tenía un programa en la radio del Instituto Nacional Indigenista (INI) en Jamiltepec, pertenece al Partido de la Revolución Democrática (PRD); según ella el PRI se valió de sus influencias para destituir a la directora de la radio porque le había dado un espacio a Delfina. Y la Unión de Presidentes Municipales del PRI en el distrito pidió que se le quitara su programa de radio. Y se lo quitaron (Guzmán 2003).

Las mujeres tienen confianza en otras mujeres que pueden trabajar con ellas y lo hacen. Continuando con el relato de su experiencia, Delfina dice:

Dada la situación de marginalidad de nuestro municipio, las mujeres no son muy dadas a participar, menos en cuestiones políticas. Sinceramente, en lo personal tampoco soy política, tan sólo era yo maestra en mi escuela, pero eso sí puedo presumirles que muy querida y respetada no sólo en mi pueblo, sino en todo el municipio, entonces eso hizo que me animara.

También pusimos a una gestora comunitaria, una abogada joven, que nos está apoyando muchísimo en cuestión de asesoría a mujeres, a quien se le acerque les da una asesoría que es gratuita, es parte del municipio y nos ha dado buenos resultados esa designación. Las mujeres del municipio en su mayoría se dedican a ser

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

271



TEPJF

amas de casa, casi nadie trabaja fuera del hogar porque existe mucho machismo, creo que todavía se da en todas partes de la República (Guzmán a Dalton 2004).

La lucha por el poder dentro de los partidos se presenta continuamente, algunas veces es descarnada y genera resentimiento, como explica Delfina cuando se queja de la falta de apoyo y de aceptación en su propio partido, de la burla que recibe de los hombres, y por eso busca el apoyo de mujeres organizadas o por organizarse.

...estoy segura de que a la mujer en relación con el hombre sólo la distingue el género, pero que en las aptitudes o capacidades, tenemos las mismas o mayores capacidades que los hombres, porque las cosas las hacemos con más responsabilidad, desinteresadamente, yo he visto que mis compañeras así lo han mostrado, han hecho un papel que una se siente orgullosa de que pudieron hacerlo. ¿Por qué? Porque creo que es un reto para las mujeres, construir mejores espacios para las nuevas generaciones, hasta ahora vemos que las niñas ya se inquietan por prepararse, antes lo hacían las mujeres que tenía muchos deseos o luchaba en contra de su propia familia, el primer obstáculo eran los padres: "No puedes ir porque tú eres mujer, entonces ¿a qué vas?, ¿a dónde vas?" Estoy segura de que vamos en la escalera paso a paso, y que las que tenemos mayores oportunidades debemos incluir a las que menos tienen. ¿Para qué?, para que desde el campo, desde la empresa, desde una profesión podamos hacer una participación real, no simulada y las primeras que tenemos que hacerlo somos las mujeres. ¿Por qué? Porque los espacios políticos de las mujeres se daban en relación con otros factores, denigrantes, porque antes los comentarios alrededor de una decisión eran realmente de denigrar a la mujer. Cuando alguien decía que si para ser diputada tienes que hacer o en fin..., yo decía "pues prefiero no serlo", porque yo creo que la mujer debe ser capaz para decidir: cómo, con quién, dónde y cuándo realiza sus actividades como mujer. Entonces, yo creo que un poco se ha ido quitando esa imagen porque

les han dado espacios a las mujeres y sí han podido hacerlo con éxito (Castro a Dalton 2001).

Las ideas que se tienen sobre el comportamiento de hombres y mujeres hace que, a veces los hombres no quieran tratar con las mujeres porque no se sienten cómodos para tratar ciertos temas con ellas, como iguales.

Ahora es como una costumbre de poder tratar conmigo, pero me platicaban agentes municipales que ya pasaron su cargo el año pasado, que se les hacía difícil a ellos hablar con una mujer de sus problemas de la comunidad. Porque me decía:

—No es lo mismo hablar con un presidente municipal hombre, al que le pueden decir: “¿sabe qué, presidente? yo necesito que me ayude” y yo me lo llevo a tomar, le saco la ayuda, con que yo me lo emborrache y me va a decir que sí. Y con usted ¿a qué hora le podemos decir, sabe qué, vaya a tomarse una cerveza con nosotros?, para empezar no toma y segundo, nos da pena.

Entonces con los agentes municipales, yo nunca había observado eso, la verdad que uno no le da importancia a esas cosas, porque aquí vienen y yo les digo:

—¿En qué les puedo ayudar? —ellos me dicen qué necesitan y yo les ayudo con mucho gusto (Castro a Dalton 2001).

La conciencia de ser mujer puede provocar un rechazo inicial. Lo que este hecho puede significar a los ojos de los demás impacta las acciones y movimientos de las presidentas y produce, por una parte, trabajos de intensidad y creatividad, y por otra, que se quiera involucrar a más mujeres para que sean aceptadas.

La participación fue paulatina, pero a un año y medio ya hay participación de las mujeres y los hombres ya no se resisten como al principio. Porque al principio decían “¿Por qué pusimos a una mujer como presidenta municipal? Van a decir que en San Carlos no hay hombres”, es lo que decían “mis amigos”. “Los vecinos van a decir que no hay hombres en San Carlos, y por eso pusimos de

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

273



TEPJF

presidenta municipal a una mujer”. Y “vamos a dejar que nos mande una mujer”, era otra de las cosas que comentaban algunos señores. Y como ellos han tenido el concepto de mandar, para mí ser presidenta municipal no significa nada de eso.

Estimo que al contrario, es una posibilidad que tiene una persona cualquiera que sea su sexo. Que la persona tiene para poder desarrollar sus aptitudes, su conocimiento o su modesta experiencia. Y eso para mí no es poder. Entonces yo les empecé a decir que al contrario, que era una gente más que quería ayudar a San Carlos y por eso había venido y que además opté entre una beca para irme al extranjero o venir a San Carlos a ser presidenta municipal, me tenía que ir a hacer una maestría (Castro a Dalton 2001).

Las mentalidades contienen formas de reaccionar ante lo que rompe la costumbre y para los hombres de pequeñas comunidades una mujer como autoridad ha significado un gran cambio que en algunas comunidades aún no se puede aceptar. El liderazgo de Sofía Castro incidió en la forma de valorar a la mujer no sólo en su municipio sino en la región.

Pero, los pueblos son sabios... y con el tiempo el respeto se da y el respeto se gana, el respeto se lo gana una persona, una mujer en una administración se puede ganar cien por ciento el respeto de su pueblo, así, varones que al inicio pensaron que no podía por ser mujer, se tuvieron que tragar sus palabras:

—¿Cómo es posible que una mujer me pueda mandar?

Les decía en todas las reuniones que teníamos, “ la comprensión y la participación y el apoyo de ustedes. Yo no vengo a mandarlos porque no soy un general, ni vengo a ordenarles cómo van a vivir, vengo administrar este pueblo, vengo a que en conjunto trabajemos, pero con el apoyo de todos, quiero trabajar a lado de ustedes, no en contra de ustedes, ni hacer competencia con los hombres” (Núñez a Dalton 2000).

Las distintas reacciones de las comunidades frente a una mujer en posición de autoridad, que cuestiona los tradicionales roles sexuales, incide

en nuevas formas de representación de las mujeres en municipios de Oaxaca, presentan una historia contemporánea de transición hacia nuevas personificaciones y contenidos de la identidad. En las respuestas a viejas preguntas sobre la inteligencia y capacidad de las mujeres está el quehacer de las presidentas. Son ellas por medio de sus testimonios quienes expresan cómo han concebido los retos y cómo han respondido a los obstáculos que por su sexo/género han tenido en relación con el poder y sus manifestaciones en sus comunidades.

Valor, honor, prestigio y desprestigio

Porque en la política se dan muchas cosas fuertes, se presta a muchas cosas que la mujer tiene que enfrentar. Lo importante en esto es que la mujer se ponga en su lugar. Ahí no te pueden obligar a nada. Tú guardas tu respeto, te pones en tu lugar, tú pones tu imagen y nadie te la puede debilitar, nadie. Yo siento que gracias a Dios logré pasar todo esto, el señor gobernador mucho me chulea, mucho en ese aspecto, me dice que me admira porque supe guardar mi imagen, supe comportarme, supe dar a respetar mi valor.

Adelma Núñez Gerónimo

Las palabras de la presidenta de Santo Domingo Zanatepec remiten a un sentimiento relacionado profundamente con el “deber ser”, con la imagen que la mujer debe guardar para que se la considere una mujer “decente”. En la historia de México, no sólo en Oaxaca, el sentido del honor para las mujeres tiene un gran peso y ha sido relatado y analizado por distintos historiadores:

La obligación de una mujer de cultivar un sentido de la vergüenza bien desarrollado, una sensibilidad para el deber moral y la reputación que la apartara de las circunstancias sociales que invitaran al oprobio, le exigía adoptar apariencias sociales que contrastaban con las prescritas para los hombres adultos honorables. Estas apariencias incluían una postura sumisa de obediencia, apoyo y



TEPJF

aceptación en las relaciones domésticas con esposos, padres y ancianos; un cuidado feroz de la reputación y la apariencia sexuales decentes (Stern 1999, 33).

Estas formas de prescribir el comportamiento de las mujeres y hombres han permanecido de una manera más o menos estricta de acuerdo con las circunstancias étnicas de la región donde en la práctica cotidiana se realizan formas y modos de ser reconocidos como representantes distinguidos de un grupo social, sobre todo ha permanecido en el discurso, en lo que se manifiesta como aprendizaje moral y como intención de presentación propia. En la ideología de las mujeres entrevistadas, la imagen es muy importante. La sexualidad está íntimamente relacionada con el querer ser aceptada, respetada y admirada. En ese sentido es cierto lo que dice Steven Stern:

La virginidad de las hijas, la fidelidad de las esposas, la abstinencia de las viudas, y un respeto por el lugar y el decoro sociales cuya versión femenina destacaba un sentimiento de autoencierro y discreción que protegía a las mujeres y a sus familias de peligrosos chismes y disputas y enredos sexuales. Desde luego es importante señalar lo dudoso del supuesto de que la mayoría de las mujeres de casi todos los estratos sociales obedecía plenamente los idealizados códigos de honor/vergüenza bien definidos en la literatura académica (Stern 1999, 33).

Es en el discurso de las presidentas cuando hablan de cómo el qué dirán las afecta y cuáles son los pasos a seguir para que esto no suceda, y si ocurre, remediarlo de forma contundente, donde se encuentran estas ideas sobre el deber ser en el comportamiento de las mujeres. Las preguntas sobre sus historias de vida, los problemas que han tenido y cómo se sienten con sus actuaciones, abren un espacio para la reflexión y les permite explayar sus memorias, revalorar su posición y sanar, cuando sea necesario cualquier mala interpretación de sus actuaciones. Esa necesidad constante de justificar sus movimientos determina en gran medida lo que ha significado ser mujer y presidenta municipal. Porque implica reconstruir una imagen femenina.

Es importante también señalar que la versión más idealizada de estas normas elevaba la femineidad a un pedestal de autocontrol sumiso y santa resignación que pocas mujeres de carne y hueso podían sostener en forma consistente y total. Estas normas de perfección que alentaban la misoginia al mismo tiempo que proclamaban la adoración: de todas las mujeres vivientes, cualquiera que fuese su situación de color y clase podría sospecharse que no alcanzaban el ideal si no estaban estrictamente vigiladas por un patriarca exigente (Stern 1999, 33).

En los casos que se han estado narrando la vigilancia no proviene sólo del patriarca, sino de la población en su conjunto, donde por distintas razones hombres y mujeres pueden sentirse obligados y obligadas a comentar sobre la vida personal de la presidenta municipal, para sancionarla o defenderla.

El honor de la familia radica en el comportamiento sexual de sus mujeres y afecta a los hombres. *Bodas de sangre*, de Federico García Lorca, es el caso clásico de una familia que ha sido deshonrada y el honor se debe lavar con sangre. Eso que pasaba en España en el siglo xx, continúa sucediendo en pequeñas comunidades oaxaqueñas a inicios del siglo xxi. El honor reside en la virginidad de la mujer. Conservarlo redunda en el prestigio familiar, es decir, sus acciones serán juzgadas no en cuanto a ella como persona, sino en relación a cómo afectan positiva o negativamente a la familia y, en el caso de las mujeres que han llegado a la presidencia no es diferente.

Es en la familia donde se aprende a mantener y respetar el prestigio y el honor:

—Dices que eres muy religiosa, ¿quién te inculcó la religión?, ¿cómo fue que aprendiste a ser religiosa?

—Mi abuelita, mi abuelita era muy religiosa y ella se apegó mucho conmigo (la mamá de mi mamá). Aureliana Marín Ramos, ella fue la persona que me inculcó el honor y el deber. Era una persona muy linda con un carácter muy bonito, quería mucho a la gente, ayudaba mucho a la gente pobre, tenía un buen trato para todo mundo, a todo mundo chuleaba, a todo mundo quería. Era zapoteca, una persona muy guapa hablaba zapoteco era hija de un



TEPJF

profesor, un profesor en tiempo de la revolución de esos que pasaron por acá y tuvo un crianza bien estricta. Siento que tenía buenos principios morales principalmente, una moral intachable, una moral que nos inculcó que no le puedes fallar a tus papás, que tienes que guardarles el respeto, el honor de la familia, el honor de tus papás

—¿En qué consiste el honor?

—¡Ay!, en que tienes que llegar señorita al matrimonio, tienes que llegar virgen al matrimonio y mi abuelita era una de las que, ¡yuy!, capaz que te amarraba para que no salieras, nos cuidaba. Un detalle tan bonito, ya éramos muchachas, grandes y todo y ella cuidándonos, a dónde íbamos, a qué hora regresábamos, con quién salíamos, qué hacíamos, entonces cuidando todos esos detalles, cuidando los novios, qué quiénes eran, de qué familia eran, que cómo eran, qué si valían la pena y si no.

En todo se metía, a veces le decía: “¡ya, por favor!”, pero ella en todo con una moral muy alta. Creo que ésos son principios básicos que muchas familias de Oaxaca tenemos de nuestros abuelos, que nos han inculcado. Si quieres, hasta limitado un poco, porque pues las mujeres tienen que llegar vírgenes al matrimonio, te casaste y tienes que ser nada más de tu esposo y ahí se acabó. Entonces, como que te limita a una vida, te encasilla en tu tipo de vida que se te arraiga en el interior, tienes algo que te dice que no puedes fallar, algo muy fuerte (Núñez a Dalton 2000).

Independientemente del reconocimiento político de los derechos humanos de las mujeres, la mayoría de las presidentas mantienen los principios morales provenientes de su educación y de acuerdo con sus propias palabras, el catolicismo es prácticamente la religión oficial. Hay una creencia casi mágica con respecto a la fe, como dice Adelina:

278

MARGARITA
DALTON

Soy muy católica, acostumbro siempre leer la Biblia, siempre desde chica, por eso digo que la educación empieza desde la casa, la formación del hijo, y se va integrando, pues la educación preescolar, primaria, la formación del niño, hablando en términos

generales, niño y niña. Por eso, inclusive yo calificaba que ahí está el retraso en Oaxaca, porque los padres no tuvieron la oportunidad, ni los abuelos, de acudir a una escuela y educar a sus hijos (Rasgado a Dalton 2000).

Frente a estas ideas sobre el honor, la religión y guardar las costumbres, las familias al conocer las implicaciones de la política y la dedicación que esta labor merece, a veces no están de acuerdo con que la esposa o la madre acepte ser presidenta y Adelma cuenta cómo reaccionaron sus hijos:

Cuando se lo comuniqué a mis hijos y mi esposo, uno de mis hijos dijo:

—No, mamá tú no puedes irte porque nos vas a hacer mucha falta, no vamos a poder, no, no nos vamos a sentir bien, no te puedes ir ahí, ahí se tiene que dedicar mucho tiempo y dejarías sola la casa, nos dejarías solos a nosotros.

—Mira, mi amor —le dije— me conocen y saben que no. Ustedes están ante todo, mi familia está ante todo. Yo no voy abandonarlos. Voy a dar este servicio pero voy a estar con ustedes, voy a estarlos atendiendo igual, no me van a perder en ninguna forma, ni como mamá ni como esposa, ni como nada, mi respeto para ustedes en todo momento, mi imagen la voy a cuidar siempre. Yo no les voy a faltar para nada en el respeto a ustedes, eso se los puedo jurar y eso tengo que cumplir con mi vida. Soy muy creyente y sé que mi respeto a su papá, a ustedes, lo tengo y lo debo de guardar y no se preocupen, déjenme dar este servicio al pueblo, que al final, algún día sus hijos, nuestros nietos se van a recompensar de esto o van ver que su abuelita, su mamá pudo dar ese servicio, permítanme.

Bueno, los convencí hablándoles. —Bueno, sí, mami está bien. Y así fue (Núñez a Dalton 2000).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

279



Convencer a la familia y lograr que acepte el servicio que se va a dar es una de las primeras batallas que dan las futuras presidentas. Las historias contadas por algunas sobre sus luchas en el municipio y los movimientos

TEPJF

que algunos políticos desean hacer, no sólo muestran el estilo político en relación con las mujeres, sino el trato dado a los pueblos por considerarlos presa fácil para componendas políticas en el ámbito estatal o nacional. En ocasiones, la autoridad superior considera fácil manipular a un municipio y a sus autoridades. El caso de la maestra Abigail es sobresaliente en cuanto a la respuesta cívica de una mujer frente a los obstáculos políticos, y la defensa de sus principios éticos y sentido de responsabilidad con su pueblo. Ella cuenta su ordalía cuando por motivos políticos la suspendieron como presidenta municipal.

En agosto fui a hablar con el de la Comisión de Gobernación, le pedí que le echara la mano a la comisión de Hacienda, si yo estaba suspendida pero está el síndico, estaba la regidora de Hacienda y está el tesorero pues ya no había dinero para el pago de luz que es lo más urgente y lo concedió. Liberaron los recursos al tesorero y a la comisión de Hacienda, no a mí.

Empezaron a pagar ellos todo, mas se enojaron los otros, que ellos no manejaban dinero. Y mientras yo sigo luchando en la Cámara.

—¿Cuándo me dan mi dictamen? le pregunto a Juan Díaz y dice:

—Mire, profesora, usted es una persona honesta, usted no les debe nada, esto es problema político.

—Bueno —le digo— pero con eso no se soluciona que me diga usted que es problema político, es cosa que sé.

—No pues que ya va a salir —me dijo— véngase para tal día.

Regresan los diputados en noviembre y nosotros en las mismas y ya era el mes de diciembre y le digo “bueno, si no me quieren regresar, que suba el suplente pues mientras ustedes me solucionan mi caso, pero yo no quiero que se atrase tanto el pueblo. Ahora en sus manos está porque si dicen que no debo nada, por qué no me regresan”.

—No, —dice— es que dicen que si regresa usted, la van a matar.

—¿Y quién me va a matar, pues?, ahí la gente está conmigo —le digo—¿por qué se deja creer de ese grupito? si yo tengo la mayoría del pueblo —le dije— y se tomó la Cámara cuando no nos querían dar respuesta, en agosto.

Eso fue cuando un carro de gente tomó la Cámara y dijeron:

—Sí, ya se va arreglar, ya se va arreglar, nunca nos dijeron no se va arreglar.

Pusieron muy buena cara, muy atentos y que sí se va arreglar.

(Morán a Dalton 2004).

A la profesora la habían destituido y habían formado un consejo de administración que nunca tomó posesión del cargo porque ella no se dejó amedrentar y, como cuenta, no era legal lo que estaban haciendo. Eran movimientos políticos realizados desde el Congreso. La situación era política, Abigail se enteró cuando discutía con el presidente del Congreso del estado, y en medio de la charla percibía amenazas veladas, pero no le importaban porque como dijo: “Yo no fui a vender a mi pueblo, ni a buscar cargos, fui a negociar y a defender la voluntad de mi pueblo” (Morán a Dalton 2004).

El prestigio se relaciona con el honor y al valor civil y las mujeres consideran que ciertos principios de honorabilidad implican no aceptar cosas indignas; ése es el caso de Abigail, cuando por razones políticas querían que renunciara e inclusive le ofrecían trabajo en Oaxaca, una delegación de gobierno y tractores para sus campesinos. Reacciona rechazándolo, sin ninguna duda, porque sus valores no son económicos, sino la confianza que el pueblo le depositó.

Esta actitud de dignidad de la maestra, que piensa en lo que es un código ético de comportamiento, difiere de las actitudes políticas en boga. Seguramente existen hombres políticos dignos y que tomarían una posición similar a la de Abigail, sin embargo, en el inicio del siglo XXI, en el momento que a ella le toca actuar, parece ser de decadencia política en Oaxaca y en México.

La capacidad de las mujeres para involucrarse en sus pueblos y tener el respaldo de sus conciudadanos se presenta en la actuación de muchas presidentas y esto para ellas es cuestión de honor. Adelina construyó su prestigio involucrándose en las actividades de sus vecinas y con mucha iniciativa al hacer fiestas y ver por los demás, le interesaba ayudar a la gente a resolver sus problemas.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

281



TEPJF

En mi caso particular hice un compromiso. Me gustaba servir y abogar por otra gente, cuando alguien tenía un problema, a lo mejor era muy metiche, yo le decía “tienes este problema, porque no te ayudo, te apoyo”, tuve un grupo ahí en Ixtaltepec, un grupo de mujeres de San Quintín, que por cierto ahora están un poquito enojadas, porque las he abandonado, soy autoridad y las abandono en lugar de atenderlas, porque se requiere de tiempo (Rasgado a Dalton 2000).

Hay un sentimiento de culpa por no poder cumplir con las mujeres como antes de ser presidenta. Cuidar del prestigio, el honor, la responsabilidad y cumplir, es uno de los retos más difíciles:

Una como mujer siempre cuida su integridad física, su integridad personal, moral, sus valores, y cuando se meten con eso son las críticas que a uno más le duelen. Aparte de eso, pues la censura, en la censura siempre hay malas interpretaciones pero para eso hay que ser fuerte, debemos ser fuertes. Yo quisiera que la mujer no se detuviera por eso. Sí es molesto, bastante molesto y pienso que eso detiene a mucha gente capaz para participar dentro de las instituciones políticas, de participar en el ámbito de gobierno, como mujeres tenemos ese reto, pues de superarlo, porque por capacidad no paramos (Marín a Dalton 2000).

El honor radica en el comportamiento sexual de las mujeres porque es precisamente en su sexualidad donde se genera una de las actitudes que tienen que ver con el género. Si se comenta sobre su sexualidad se mancha el honor de los hombres de su familia, de sus hijos e hijas, de ahí que el chisme sea tan ofensivo y cause tanto dolor.¹⁴³ Es una práctica moral sencilla y añeja que si bien se está transformando en las ciudades, con mayor libertad para las mujeres y menos crítica social, en comunidades pequeñas o dentro del estado de Oaxaca todavía sigue vigente. Estar en una vitri-

¹⁴³ No sucede solamente en las pequeñas comunidades de Oaxaca en México, en los países musulmanes está más exacerbado (Djavann 2004).

na es el papel de las mujeres presidentas, todos las ven y las juzgan, según comentan ellas mismas y también enfrentan grandes desafíos por el lugar que ocupan.

...siento que la peor debilidad que puede tener una mujer es enamorarse, esa es una de las peores debilidades que puede tener, pero te repito soy muy creyente y en mis acciones siempre pongo a Dios por delante y le digo:

—Señor fortaléceme, ayúdame, tú me pusiste en este servicio, ayúdame a darlo como tú quieres, permíteme darlo de la manera que tú quieres, ayúdame a conservar mi imagen, a ser fuerte, ayúdame con esa fortaleza que sólo tú puedes dar a sobrepasar todo esto (Núñez a Dalton 2000).

La imagen que las mujeres construyen de sí mismas y la que proyectan es importante para sentirse seguras. A veces los testimonios no son del todo claros, no dicen exactamente a qué no te pueden forzar, pero dentro del contexto de los valores morales y del honor femenino se deduce que mantener el honor o guardarlo es una situación relacionada con el sexo. En eso los hombres pueden, pero las mujeres no.

—¿Crees que el honor de un hombre es diferente al de una mujer?

—Creo que no, porque hombre o mujer somos seres humanos, yo les decía que en todo hay igualdad, en la Constitución no se especifica esa diferencia. Tenemos los mismos derechos, tenemos las mismas obligaciones, lo que nos identifica por ejemplo como seres humanos es la igualdad. Pero hay una variación en el caso de la mujer por el hecho de que nosotras nos embarazamos, traemos a los hijos, pero claro con la fecundación, con la integración con el varón, pero es la única diferencia que nosotros traemos los hijos al mundo, pero de ahí creo que sólo en el nivel del “qué dirán”, ahí sí es diferente, pueden ver al varón y si lo ven que hace algo malo, en vez de reprochárselo lo califican como que es de lo más hombre del mundo, dicen:

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

283



TEPJF

“Ése sí vale porque aparte de su esposa se le ve con una mujer y al rato con otra” y a la mujer no, en el caso de las mujeres no nos pueden ver ni por cuestiones laborales con un varón, porque luego nos califican mal (Rasgado a Dalton 2000).

La mujer debe cuidar por sobre todas las cosas su imagen y su honra. Los valores para calificar a mujeres y hombres son distintos, en esta diferencia de valoraciones las mujeres en cargos de poder responden de forma distinta a los hombres. Deben estar pendientes de a dónde va y con quién, para no propiciar habladurías. Es un trabajo adicional al de ser presidenta, cuidar su reputación. La maternidad está presente en todos los actos y el honor es la herencia para sus hijos e hijas, la seguridad de que nadie podrá hablarles mal de su madre.

Gloria Altamirano explica sus sentimientos sobre su papel de madre y lo que va a dejar como herencia a sus hijos y porque hizo bien las cosas:

Pues, es difícil porque aparte de ser mujer, soy madre, tengo compromisos con mi familia, pero al principio mi familia no me entendía, mis hijos, mi esposo. Sin embargo, he contado con el apoyo de mi esposo todo el tiempo, creo que eso me ha servido muchísimo, ha sido un hombre que me ha apoyado. Pero es una responsabilidad muy grande porque yo decía:

—El día de mañana... mis hijos aquí nacieron, aquí van a crecer y no quiero que el día de mañana digan “tu madre esto, tu madre lo otro” de forma despectiva que los haga sentirse mal (Altamirano a Dalton 2002).

El discurso sobre la mirada externa y la herencia que se dejará a los hijos e hijas fue una preocupación constante de las presidentas. En la mixteca baja la situación de las alcaldesas no es muy diferente, Luisa Cortés señala:

Creo que la gente que gobierna debe llevar un compromiso moral con sus comunidades, el dejar una huella buena. Yo por ejemplo, en el tiempo que estuve en Tututepec, como presidenta municipal, traté de hacer lo mejor que pude, de atender con mucha amabili-

dad y sencillez a la gente porque creo que le voy a dejar a mi hijo la herencia de que su mamá fue honrada y que actuó con honestidad. Y eso, el que haya hecho obras, el que haya demostrado con obras cuánto quiero a mi pueblo y a mi región y creo que eso más que nada, más que otra cosa vale la pena, el haber dado mi cariño y mi tiempo a algo tan importante que se llama Tututepec (Cortés a Dalton 2000).

Al final del trienio Ramona González había hecho el boulevard Tierra del Sol en Huajuapán, con la idea que el gobierno pondría una parte, pero pasaban los días, se acababa la administración estatal y la municipal y no le daban el dinero, a este respecto comentó:

—Sí, sí y habla y habla por teléfono, oiga: “¿Qué, ya está mi cheque? que no, ya ahorita y no, espérese. Que está en finanzas y no han firmado el cheque y que no han soltado el recurso y si es el blindaje electoral pero tenemos el blindaje electoral desde junio o mayo ¿entonces? si ya, ya ahorita”.

A mí sí me tensa esto y a veces creo que también es una cuestión de género, porque yo lo veo con los regidores, dicen:

—¡Ay!, no se preocupe, sí se lo van a dar. ¡Ay, ay, pues si ya no nos lo dan pues ya ni modo que se quede en la deuda.

No lo ven como yo. Y yo me estoy aquí muriendo, ¡ay, Dios mío! vamos a quedar mal, no vamos a poder pagar... y pensar en eso me acaba y creo que si es así la cuestión de ser mujer ¿no?, que así somos de aprensivas y a mí me da no sé qué cosa... dejar una deuda pendiente y a ellos no.

—Ay, no se preocupe, total, si no se paga no es culpa suya —me dicen y yo no puedo... estoy que me quiero morir (González a Dalton 2004d).

El prestigio compete también al uso de los recursos y la credibilidad lograda, que incluye no dejar deudas, como una cuestión de honor.

En palabras de las mujeres, lo que cuenta es cumplir lo prometido y con los hechos demostrar que su palabra vale. Un ejemplo lo da Perla del Carmen Rojas:

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

285



TEPJF

Así que este señor, mi vecino, es un viejito que me dijo:

—No, José Allende —era el presidente que había salido—. Me engañó, me dijo que me iba hacer no sé qué y no hizo nada; todos son unos mentirosos.

—Pero, ¿sabe qué? —le contesté— yo no soy José Allende, por favor créame.

Yo tenía que decirle mucho a la gente que me creyeran.

—Mira soy mujer —les decía— pero tengo palabra y a la mejor hasta más palabra que un hombre. Porque te aseguro que no te vamos a engañar —y le dije al viejito:

—Mire, denos la oportunidad, por favor, señor. Si usted ve que nosotros no vamos cumpliendo, pues tome usted sus medidas, acúsenos, haga algo. Yo le faculto para lo que usted quiera, porque no va a haber necesidad de nada, le vamos a cumplir.

Y sí le cumplimos, pero me costó mucho trabajo que me creyeran, la gente estaba muy desconfiada (Rojas a Dalton 2004).

Construir la confianza no es fácil, existe una historia de engaños y abandonos. Mas para las presidentas cumplir con el deber también significa grandes satisfacciones, en ocasiones se las ha puesto de ejemplo, como cuando era gobernador Pedro Vázquez Colmenares y Perla del Carmen Rojas era presidenta municipal de Juquila.

—¿Qué fue lo que más le gustó de ser presidenta municipal?

—Pues lo que más me gustó fue que a pesar de que la gente no quería que yo entrara, después todos colaboraron, menos como cinco, cuatro o cinco, pero tuve mucho apoyo, me gustó mucho que me apoyó el gobernador, es más, me ponía de ejemplo. Una vez los de Sola de Vega le fueron a decir que no podían porque no tenían dinero, que no podían trabajar y que no sé qué, fueron los primeros y entonces les dijo el gobernador:

—¡Ah!, no pueden trabajar, vayan a Juquila, y pregúntenle a la licenciada cómo se trabaja, porque vean cómo está trabajando ella.

En aquel tiempo era la única mujer, pero me ponían de ejemplo siempre, fíjese, eso me gustó mucho, el demostrar que las mu-

jes no somos de segunda ni tenemos incapacidades, así como para no poder trabajar y que la gente me apoyó, pues eso (Rojas a Dalton2004).

Como se vio con anterioridad, el papel de las presidentas es reconocido por los gobernadores y esto alimenta el amor propio de las mujeres. Sin embargo, para ellas y los seres queridos que las rodean ese ejercicio político significa una ausencia de la madre, la esposa o la hija. La familia reclama su atención como madres, esposas e hijas y dentro de sus concepciones parecería que están en falta con la familia y esa relación forma parte también del valor, prestigio o desprestigio del que ellas alimentan su subjetividad. La disyuntiva de ser mujer y política es una contradicción en el imaginario colectivo de las mujeres, en algunas prevalece la idea de que por haber servido al pueblo desatendieron a su familia.

Tal vez otra diferencia que pueda mencionar, pero no es cuestión de trabajo sino en cuestión familiar, es que uno es mamá o al menos en mi caso, soy mamá sola y por el trabajo descuida uno bastante a la familia. A veces detalles importantes, o que consideramos nosotros importantes, por ejemplo, un cumpleaños de los hijos y no pueda uno estar con ellos porque hay otro compromiso y que es del municipio, del ayuntamiento y que no podemos dejar. Ésa tal vez es una diferencia, porque un hombre presidente normalmente deja en manos de su mujer, de su esposa las riendas del hogar completamente, y en el caso de las mujeres, bueno yo porque estoy sola, pero yo creo que de todas las presidentas mujeres aun teniendo a su compañero no pueden hacerlo de tal forma, porque tiene uno la responsabilidad de siempre, aunque haya alguien que la comparta con uno, porque uno tiene que ver con todo lo que está sucediendo en la casa (Matus a Dalton 2001).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

287



Las presidentas se presentan como personas honorables y esto involucra su comportamiento y su dedicación a las actividades del municipio que gobiernan. Independientemente del contenido de sus discursos, lo cierto

es que su preocupación fundamental es cómo son apreciadas, vistas y juzgadas por la sociedad. La moral y las conductas de las mujeres están cambiando al asumir posiciones de liderazgo que antes estaban consideradas exclusivamente para varones. Ser honorable difiere en cada comunidad, en cuanto al valor dado a ciertas actitudes y formas, más la conciencia de circunstancias en las que sólo se han desempeñado varones, que son medidos con otros estándares en cuanto a su comportamiento, al ocupar ellas el cargo la forma en que pueden actuar se vuelve una preocupación constante, no sólo por “el qué dirán”, sino por aquello que heredarán a su familia y a sus hijos. Es ser las primeras presidentas y parte del periodo de transición de la democracia hacia la paridad de género lo que imprime una serie de sensaciones contradictorias a su proceder.

Rumores, chismes y medios de comunicación

La forma en que la prensa presenta a las mujeres que incursionan en la política afecta la imagen que se tiene de la mujer, el “cuarto poder” incide en la imagen y la mirada del deber ser femenino y prescribe la capacidad de gobernar de la presidenta municipal, exponiendo argumentos y consideraciones subjetivos que se realizan por el sólo hecho de ser mujeres.

El tema del chisme ha sido abordado por antropólogos, sociólogos y psicólogos y esta forma de comunicarse se ha resaltado como parte del poder informal o el recurso alternativo al poder formal de los hombres. Esta comunicación entre mujeres sucede en los sitios de reunión habituales: el mercado, el río donde se lava la ropa y a la salida o entrada de la escuela cuando se lleva a los niños.¹⁴⁴ Mas no sólo las mujeres poseen la exclusividad del chisme, los hombres también lo practican, utilizan la comunicación informal como parte de su quehacer político, empero la valoración de ambas actitudes es apreciada de forma distinta. Mientras en las mujeres de estas pequeñas localidades “las caracteriza” el “estigma” del “chisme” y la “maledicencia”, en los hombres se puede considerar “cabildeo” o simplemente “hacer política”. En un recuento del chisme aparecen los manejos de este instrumento por políticos reconocidos en la historia como estadistas,

¹⁴⁴ Con el programa Oportunidades, las mujeres se encuentran también en la clínica o en las charlas de capacitación, sobre higiene, educación y producción alternativa sustentable.

y otras formas de comunicación que no son exclusivas de mujeres (Ximénez de Sandoval 1960, 25). Es conocido y estudiado por la sociología que en el chisme, en el *cotilleo* hay un espectro donde una cosa es la que se dice y otra la que se interpreta, de ahí la subjetividad del tema (Sacks 2000).

Para algunas académicas el chisme es una forma de cohesión social que relacionan con la situación económica y la exclusión (Fasano 2006). En su trabajo, Fasano (periodista, licenciada en Ciencias de la Información y antropóloga social) se mezcló entre los habitantes de un barrio pobre y fue a la pesca de un chisme. En el caso de las mujeres y la política, el aspecto que abordaré en este apartado es el chisme como forma de estigmatización (Goffman 1998), primordialmente en la prensa, así como lo que ellas dicen que de ellas se dice.

El chisme y los rumores

La frase “las paredes oyen”, es aún vigente entre las comunidades estudiadas. La información sin duda es poder y en el mundo moderno también se han generado grandes escándalos por esa búsqueda de información no oficial. En el caso que se está analizando lo que hacen las presidentas y cómo lo hacen es importante a la luz pública, se comenta, se habla y se sanciona o aprueba. La imagen que ellas dan es importante y cobra un valor simbólico, sea porque utilizan los trajes tradicionales o no los usan. Cuidar la imagen y lo que se proyecta con ella se vuelve significativo porque siempre puede ser interpretado de alguna forma negativa que las afecta:

La mujer tiene la brillantez en cualquier momento de salir adelante, porque las circunstancias de la vida así han sido, como que ellos se conforman más, a nosotras nos cuesta más trabajo llegar a algo, ¿no? Entonces creo que sí es más difícil para una de mujer, debe cuidarse eso por un lado; y por el otro también uno tiene que estar cuidando su imagen por cualquier situación, yo sí... te comentaba una vez, a mí sí me preocupaba que al rato me relacionaran con alguien, eso siempre me preocupó (González a Dalton 2004c).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

289



TEPJF

Para las presidentas la imagen tiene que ver con su prestigio y sus compañías con su honor. Hablan de integridad, de apariencias y del peso de la opinión pública. Cuidar la imagen y presentarse seguras y fuertes es uno de los retos que deben enfrentar las presidentas. No les preocupa sólo lo que digan, sino también lo que de ellas se piense.

—¿Dices que te preocupa lo que piensen de ti por el hecho de ser mujer y estar en la política?, ¿qué te preocupa?, ¿cuáles son esas críticas, a qué se refieren y a dónde van dirigidas para que duela?

—Bueno, una como mujer siempre cuida su integridad física, su integridad personal, moral, sus valores y cuando son atacadas, son las críticas que a uno como mujer más le duelen. Aparte de eso pues la censura, que en la censura siempre hay malas interpretaciones pero para eso hay que ser fuerte, debemos ser fuertes. Yo quisiera que la mujer no se detuviera por eso. Sí, es molesto, bastante molesto y yo pienso que eso detiene a muchas mujeres muy capaces para participar dentro de las instituciones políticas, de participar en el ámbito de gobierno. Como mujeres tenemos el reto de superarlo, porque... hay mucha capacidad pero somos demasiado sensibles las mujeres. Pienso que en un momento dado no avanzamos porque tenemos que cuidar un prestigio moral, tenemos que cuidar una familia, tenemos que decir "bueno hasta aquí llegamos, hasta aquí podemos estar". Pienso que eso es lo que sucede, por lo que las mujeres no se animan mucho a participar (Marín a Dalton 2000).

El prestigio, el orgullo, la representación familiar en el aspecto moral está, muchas veces, en la vida personal de las mujeres; los infundios y chismes, rumores y habladurías o críticas las afectan y es ahí donde radica la fuerza de las murmuraciones, en la respuesta que las mujeres dan a las habladurías. Por eso muchas veces se abstienen de participar en la política, por miedo al "qué dirán" cuando se transgrede rompiendo los esquemas establecidos tradicionalmente por el patriarcado o como ellas dicen: "el machismo".

Los medios de comunicación han afectado a las presidentas porque han hablado de ellas con cierta ligereza y se han metido con sus vidas personales, con su honorabilidad:

Entonces, lo que ellos hacían era empezar a manejar las notas periodísticas, y yo le decía a mi esposo:

—Tienes que ser fuerte y entender que son puras mentiras, tú me conoces a mí y serte infiel no sería ahora. Yo sería infiel cuando era joven no ahora, estoy trabajando mucho tiempo fuera, viajo cada semana, pero conoces a tu esposa, ¿no?

Pero se lo iban a decir y le hablaban por teléfono:

—Tu esposa está en tal lugar —pues si estaba en ese lugar, por ejemplo, en el hotel Santo Domingo, porque en el hotel Santo Domingo hay un restaurant y ahí vas y te reúnes, en el restaurant de manera normal, pero que la gente vea salir de un hotel a una mujer con un varón, luego luego piensan otras cosas.

Y luego luego la mente distorsiona y todo, pero no, afortunadamente mi esposo lo entendió muy bien, no digo, que por ejemplo el comentario de hoy, hay momento en que él me dice:

—Me has descuidado un poquito.

Y yo le digo: —Mira, es un compromiso que yo hice de tres años, mientras el pueblo me permita seguir, tres años de responsabilidad después de tres años, a lo mejor lo piense muy bien, en seguir trabajando en esto (Rasgado a Dalton 2000).¹⁴⁵

Tanto en el espacio público como en el privado el chisme es un instrumento, un arma que se utiliza para desestabilizar la moral de las mujeres y las presidentas no son la excepción. Ellas responden con fortaleza y muchas veces tienen la solidaridad de sus familiares, esposos, hijos, padres, pero no deja de ser una manera de desestabilizar el amor propio.

Bueno creo que la mujer tiene más sentido moral por la forma en la que nos educaron. Nos dicen: “tienes que comportarte de la mejor manera”. Y también dicen “no hagas cosas buenas que parezcan malas” porque la gente te crítica, cuando estás en un puesto y tú lo sabes perfectamente. Todos los ojos están en ti y ya te

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

291



¹⁴⁵ Adelina, tres años después de que salió de la presidencia fue diputada local en la LIX Legislatura.

TEPJF

juzgan mal, a veces, porque andas con una persona así muy junto. Te juzgan mal, eso hay que cuidar mucho, la reputación de uno y yo pienso que por ese lado no hubo problema. Y ahí por ese lado, siento que las mujeres tenemos más responsabilidad, no sé si sea porque tenemos hijos, por eso sentimos que tenemos más responsabilidad pero yo sí siento mucho que las mujeres tenemos mucho más responsabilidad que los varones (Altamirano a Dalton 2002).

Los medios de comunicación sirven para construir la honra y el buen hacer de una presidenta o para destruirla y atacarla. Es *vox populi* que a veces lo hacen para buscar una respuesta, algún apoyo económico de la presidenta en cuestión o porque algún político contrario a ella está induciendo esos ataques en la prensa. Como me dijo una persona del cabildo en Jamiltepec “Es una tradición darle de comer a la prensa” y cuando no se hace eso los ataques son más fuertes.

La prensa y las presidentas municipales

Hay varias tendencias en la prensa al tratar a las mujeres presidentas municipales, una es la que proyectan los boletines de prensa oficiales y hablan de la buena relación entre el gobierno estatal y el gobierno municipal, reflejando los convenios para el “desarrollo” y aportes del gobierno en los municipios dirigidos por mujeres. Un ejemplo de esta prensa es todo lo que se publicó durante 1999 sobre la presidenta de Santiago Niltepec, Irma Medina Ramírez; reuniones de capacitación, obras, apoyos a damnificados y finalmente su informe del primer año de gobierno (Cruz 1999d). Las otras tendencias reflejan las diferentes tendencias políticas que existen de acuerdo con la línea del periódico y en ocasiones desacreditar a la “edil municipal”, dudando de que una mujer pueda tener la capacidad para ejercer la política por el solo hecho de ser mujer. Un ejemplo de este estilo periodístico amarillista es el encabezado de un periódico: “Descender de Regidora a Mucama ¡Qué Vergüenza!...” (Sánchez 1999) (véase Anexo 4), en este artículo se critica a una regidora por su “incapacidad política” y por su “capacidad de servicio”.

La política está relacionada directamente con la prensa, y en este marriage existen también el periodismo ético e independiente y otro que se realiza

con el único propósito de extorsionar, la prensa amarillista y la prensa que busca el interés político del dueño del periódico o el interés económico del periodista. No todos los periodistas son iguales, pero muchos utilizan la prensa para conseguir regalías personales o porque alguien los comisiona para que ataquen a cierta persona. Al preguntarle a Adelina Rasgado sobre cómo la trató la prensa, me contesta.

Sí, estuvo muy dura. He tenido muchas agresiones muy duras, inclusive al principio estaba muy al pendiente de la radio, muy al pendiente de los periódicos y contestaba a la radio y hacía las aclaraciones y sacaban las notas en los periódicos. Pero si no tengo recursos, estoy gastando el dinero, así, nada más porque sí, pues se acabó esto.

—Mi respuesta va a ser el trabajo —le dije a uno de los periodistas que hasta la fecha me sigue atacando—. Un día enfrenté a uno que me atacaba continuamente y le dije:

—Te felicito, porque soy importante para ti, porque en todas tus notas aparezco, pero de lo que tú manejas es todo lo contrario, por qué no te acercas un día y me preguntas y te doy la información correcta. No sé quién te da la información pero es todo lo contrario de lo que te dan y sígueme sacando, soy importante. Y sí estoy comprometida con el trabajo. No soy presidenta que está en el escritorio nada más... estoy un rato y luego me voy a mis agencias. Y ando caminando y me voy a Oaxaca ahí tocando puertas, porque hay mucho que hacer y es poco el recurso y mucha la necesidad, entonces hay que tocar puertas. Y si quieres saber lo que hago pregúntame (Rasgado a Dalton 2000).

El valor de Adelina al confrontar directamente al periodista muestra su forma de actuar y su valentía. Sin embargo, valga señalar que la prensa no es homogénea, ni todas las presidentas tienen la misma cobertura, de algunas se habla menos porque están lejos de los centros periodísticos y no presentan un reto para otros políticos de la región, no las ven como contrincantes serios para una diputación. También es importante reconocer que los reporteros no están en todos los municipios y sólo van cuando llegan

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

293



TEPJF

los delegados o algún representante del gobernador o el gobernador mismo, sólo en esas ocasiones entrevistan a las presidentas y les dan cabida en sus diarios. Hay otras presidentas con las que la prensa no se ha metido de forma agresiva, o si lo ha hecho ellas lo han ignorado. La presidenta de Tutepec, Luisa Cortés, ejercía también el oficio de periodista, como lo hizo su padre, y tiene una posición distinta. Dice:

—Y, ¿cómo te trató la prensa?, ¿cuál fue tu relación con la prensa, con los medios de comunicación?

—Pues como hicimos un gobierno de puertas abiertas y como en ese tiempo todavía no había tanta prensa en esos lugares, en el campo, pues no hay tanta difusión. Fue un trabajo bonito, una buena relación porque la gente venía cada mes, a veces, cuando llegaba el gobernador, que había cosas que inaugurar, cosas que recibir del gobierno del estado. Había una atención muy buena de todos los funcionarios del gobierno, en ese tiempo y entonces se sentía uno que estaba en completa libertad y con la seguridad de que estábamos haciendo las cosas bien. A los periodistas siempre los recibí y les di la información que pedían (Cortés a Dalton 2005).

Los ataques en la prensa tienen que ver con la correlación de fuerzas que se da cuando las mujeres llegan al poder. Si llegan por unidad o si hay conflicto y antagonismo dentro del mismo partido, o si son presidentas de la oposición al partido en el gobierno estatal.

No a todas las presidentas las ha atacado la prensa, muchas dicen que con ellas no se metieron. Tal es el caso de María Luisa Matus:

—¿Es difícil ser una mujer sola? ¿Cómo te ha tratado la prensa y los medios?

—Como te dije enviudé y ya no me volví a casar. La gente me ha tenido mucho respeto. No sé qué buena estrella me acompaña que nunca he tenido problemas así de acoso, no. He tenido mucha suerte en ese sentido, ha habido muchísimo respeto.

—¡Ay! es que no es fácil acercarse a ti —me dicen, en son de broma los periodistas. Porque de alguna manera, creo que hemos llevado una vida normal

—¿Eres la jefa de tu hogar?

—Exactamente, tal vez eso influyó mucho, tener la responsabilidad de mis hermanos, de mis hermanas, de darles un ejemplo, una educación, además a mí no me gustaría, por ejemplo, que a mi hijo le dijeran cualquier cosa sobre su mamá... Yo tengo que cuidar mi imagen, tengo que sacrificar mi juventud. Bueno, eso no quiere decir que he estado encerrada, pero sí se tiene uno que cuidar. No ha sido mucho sacrificio, a estas alturas estoy satisfecha con mi vida, como mujer uno también tiene sus aspiraciones a casarse, a tener un hogar, a tener un hijo, a tener un esposo, todo eso ya lo tuve. Para hacer vida política se me presentaron las oportunidades sin buscarlas, todo se fue dando de manera natural, fui dirigente estudiantil, fui dirigente como trabajadora y, bueno, ahorita estar dirigiendo un pueblo o estar administrando un pueblo da mucha satisfacción de manera personal. No hay mucho sacrificio, es mínimo creo yo. Sí, a mí me gusta, por ejemplo, ir a una fiesta, me gusta convivir y todo, sin embargo ahorita uno lo hace en menor escala, si me visitan tendrá que ser en mi casa para no andarme exhibiendo (Matus a Dalton 2001).

Las mujeres que llegan a las presidencias municipales están conscientes de la responsabilidad y de la imagen que desean dar. Cambian su forma de presentarse, su forma de vestir, de arreglarse, su imagen y cuidan mucho sus movimientos; con quién salen, a qué fiestas asisten y cuánto tiempo se quedan. Hay muchas formas de leer la prensa y de recibir las críticas, todo tiene que ver con “el deber ser” y a veces sienten que deben ser un ejemplo.

Entonces ya no soy la misma de antes, ahora si cuentan un chiste sí me río, pero ya no con la misma facilidad que me reía antes. Ya como que te reduce un poquito esta situación, si te golpean pues tú estás atenta y cuando alguien habla pues estás atenta para ver qué va a decir y qué vas a contestar. Ya no es la misma confianza de antes cuando con todo mundo te llevabas, platicabas, te

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

295



TEPJF

reías y tú sabías que nadie podía decirte algo que te fuera a dañar, que te fuera a molestar o que te fuera a cuestionar porque tú eres parte de los mismos, pero cuando te vuelves una figura pública, cuando te vuelves alguien donde todo mundo tiene sus ojos puestos en ti, te cambia tu vida, porque ya tienes que cuidar muchas cosas. Sí eres motivo de observación, los jóvenes, las mujeres, las señoritas están viendo cómo vas vestida, cómo te comportas, entonces tú dices “bueno, yo tengo que ayudar a que estos muchachos que están copiando de mí, que están haciéndose a mi imagen, este, pues lleven algo bueno” (Matus a Dalton 2001).

Las presidentas mencionan en sus discursos que deben cuidar la imagen. Tal vez porque la política se ha vuelto algo mediático y la imagen de las mujeres presidentas es una novedad, algo que se puede explotar fácilmente. El poder que ha adquirido la prensa se convierte en uno que tiene relación también con las ideas de los roles sexuales de las mujeres, y es utilizado por las fuerzas políticas que se mueven a través de los medios.

Sobre mi trayectoria política... soy presidenta municipal por el Partido Acción Nacional... me invitaron a formar parte de la planilla y al final de cuentas al candidato ganador de la contienda a presidente municipal, el Tribunal Federal Electoral le revocó su constancia de mayoría y como yo era suplente quedé de presidente municipal. Soy la primera mujer presidenta municipal de Huajuapán de León. Entonces pues para mí fue un problema porque no esperaba este cargo, pero creo que cuando somos de una comunidad estamos de alguna manera preparados para alguna vez en la vida servir a la comunidad. Pero bueno, esto rebasó mis expectativas de servicio. Hasta cierto punto para mí sí ha sido un poco problemático porque hemos tenido bastantes problemas políticos fuertes, que no se habían presentado en otras administraciones. No sé si porque esta administración es de un partido de oposición o porque soy mujer. Tiene que ver con las dos cosas, o sea, me están calando: “a ver si aguantas y hasta cuánto aguantas”; y los medios de comunicación se han dedicado a eso: “a ver qué

tanto aguantas". Sí hemos tenido problemas, vía gobierno del estado (González a Dalton 2004d).

La prensa puede estigmatizar a una mujer y hacerla un blanco fácil si crea una imagen de alguien despreciable porque rompe los esquemas de la feminidad y provoca cambios.

Entonces las puertas del gobierno municipal siempre estaban abiertas para los demás y lo que hicieron fue monstruoso, inventaron la guerra de papel como ese señor de Chiapas, pues es una guerra que anuncia que Marcos está, si hay gente mala que nada más prefabrica, yo creo que ese señor lo que propuso fue una guerra de papel, como creo que hacen en mi pueblo cuando dicen —No, ésa es una mujer que anda con un treinta-treinta, anda con una pistola, anda con...

Así decían, que yo andaba armada toda la vida, decían eso.

—Cuidado porque ésa es una marimacho, ésa es una desalmada, esa mujer, si tú te paras junto a ella, te mata.

Eso sí me llenó de angustia, de que llenaran de fantasías, de violencia, la mente de la niñez, por ejemplo, yo les decía a mis hijos:

—Cuando te pregunten de la presidenta municipal diles que sí es a tu madre o es a la presidenta municipal, que tú conoces a una mamá en tu casa, y pregúntales cómo quieren que describas a tu madre en casa, y que si la quieren conocer en la presidencia municipal, di: "yo creo que mi mamá ahí tiene la ley en las manos".

Por eso nosotras que queremos dar pasos más adelante sobre las leyes, ¿quién no quiere las reformas?, ¿legislar sobre los cambios?, todas queremos, porque aparte de que queremos conocerlas queremos juzgar lo que un día me delegaron y a lo mejor agregar algo más que dé seguridad a las mujeres, que al participar sean respetadas, eso es lo que más me preocupa (Villalba a Dalton 2002).

En el discurso de Rosario queda claro que trata de corregir la imagen que de ella se ha fabricado a través de los medios y de los chismes. Algunos de



TEPJF

los relatos sobre ella son bochornosos y la han llenado de rubor, una de las reacciones que las mujeres tienen frente a la ignominia.¹⁴⁶ Tanto a hombres como a mujeres se les pueden señalar errores, mas la forma de estos señalamientos difiere en la prensa según el sexo. Uno de los casos connotados por tratarse de una presidenta municipal de uno de los municipios más importantes del estado en el corazón de la mixteca es el de Ramona González.

Muchas fueron las estrategias que contra María Teresa Ramona siguieron sus opositores, algunas manifestadas en la prensa cuando se acercaban las elecciones del año 2003, los ataques se volvieron más frecuentes. Llamó mi atención que, en esa época, de pronto se escuchaba en la radio un anuncio del gobierno del estado en el cual ella decía que no había tenido ninguna restricción por parte del gobernador Murat, pese a pertenecer a un partido de oposición, y que había recibido todo su apoyo, cuando meses más tarde se le ataca en los periódicos hablando de su falta de probidad. No pude evitar vincular los dos acontecimientos: el 14 de noviembre de 2002 aparece en el periódico *El Imparcial* la noticia “Acusan a alcaldesa de encubrir a delincuentes”, el entrevistado, José Manuel Pérez González sugirió “que el gobierno municipal protege a un delincuente común, prestándose a intereses políticos de quienes se dicen influyentes” (se refiere específicamente a María Teresa Ramona González). La nota periodística agrega:

...cuando el papel que debió haber jugado era de apoyar de alguna manera indirecta a su protegido y no de manera directa tal como lo hizo, pero le hace falta habilidad y madurez política, porque bien sabe que no son ciertos los hechos que menciona, incurriendo en grave delito de abuso de autoridad... Remarcó que la debilidad y falta de capacidad de la titular del gobierno municipal, es grave y a la vez peligrosa para la sociedad, toda vez que transgrede los principios de legalidad que la propia Constitución otorga a

¹⁴⁶ “...la persona que presenta una diferencia bochornosa puede romper con lo que se denomina realidad e intentar obstinadamente emplear una interpretación no convencional acerca del carácter de su identidad social.

Es probable que el individuo estigmatizado utilice su estigma para obtener ‘beneficios secundarios’, como una excusa por la falta de éxito que padece a causa de otras razones...” (Goffman 1998, 20-1).

los ciudadanos mexicanos porque con su actuación demuestra su falta de conocimientos y capacidad de resolver los problemas sociales que afecta los existentes entre particulares (Pérez 2002).

La crítica que se hace a la presidenta municipal sobre su carencia de habilidad política indica que no es el fondo lo que se critica, sino la forma. Es decir, dentro de los “valores entendidos” por parte de la ideología tradicional sí se puede proteger a los aliados políticos “aunque sean delincuentes”, pero hay que cuidar las formas. Esto último parecería una contradicción en el discurso del denunciante, mas implica una mentalidad de cómo se concibe la política.

A pesar de los ataques, la presidenta municipal de Huajuapán de León, uno de los municipios más grandes de Oaxaca (véase cuadro 5 en Anexo 11), no se inmovilizó, siguió su labor y en su primer informe de gobierno presentó lo que logró con su trabajo ese año. Finalmente, el manejo político de esta alcaldesa fue exitoso. Sin embargo, el gobernador del estado que presenció la lectura de su primer informe de gobierno, señaló: “En este primer año de gobierno los desaciertos han sido producto de limitaciones humanas y nunca por falta de honestidad” (Martínez 2002). ¿Qué es lo que en verdad dice el gobernador? Ante la contundencia de las cifras, los resultados y la honestidad de Ramona, el gobernador menciona “las limitaciones humanas”, para que se interprete como se quiera, las limitaciones no tienen género aparentemente, pero sí el contexto es el informe de gobierno de una mujer, sí lo tienen. Sin embargo, queda claro en el tercer informe de gobierno de Ramona las acciones y logros obtenidos durante su gestión. Ramona fue atacada por la prensa por ser una mujer activa y lograr avances considerables en su municipio (González 2002-2004). A las presidentas las persiguen a través de los medios no sólo cuando están en ejercicio, sino que una vez que salen también se las sigue atacando, como cuenta Perla del Carmen Rojas.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

299



—¿Cómo la trataron los periódicos en aquella época? ¿Destacaron que fuera una de las primeras presidentas municipales?, ¿hubo alguna referencia directa sobre el hecho de que la primera presidente municipal fuera de Juquila?

TEPJF

—La televisión de Oaxaca era la que me trataba siempre en ese aspecto muy bien. La prensa ni bien ni mal. No se metió conmigo. Al final, cuando ya había salido, me atacaron, en unas grandes planas en el periódico, decían que había robado... Yo inclusive puse una demanda por difamación y calumnias en contra de Cirila, porque al parecer ella lo había dicho. Pero como ya era diputada, entonces ordenó Heladio que se encajonara eso y se fue archivado ya la averiguación (Rojas a Dalton 2004).

Los principales retos

Cuando una presidenta se siente afectada por los ataques en la prensa o porque hay algún grupo opositor, que amenaza con “tumbarla”, las reacciones son muy diversas. En el caso de la primera presidenta municipal del istmo, Rosario Villalba:

—¿Cómo te sentiste cuando te atacaban en los periódicos?

—No me parece bien que haya ingratitud porque somos mujeres. Les decía: “No sean ingratos, no me hagan esto porque estoy sola. Está la gente de por medio; está el pueblo. Y no podemos hacer del pueblo un botín”.

Sí, en algún momento me sentía defraudada porque no había ese apoyo mutuo, lo que más me daba valor para seguir adelante era pensar en las mujeres que venían repuntando.

Lo más preocupante no era que tiraran a Rosario Villalba, sino que tiraran a un gobierno por el género mujer. ¿Qué iba a pasar con las demás mujeres que se estaban preparando?

Sentí que me querían tirar con argumentos falsos. Pero a todos esos argumentos yo les daba respuestas satisfactorias, de cuentas transparentes y entonces le tenían que buscar por otro lado. Después entendí que las nuevas elecciones estaban de por medio. Muchas veces, lo que más les mueve es obtener el poder sin importarles si van a destruir el progreso de un lugar. Lo que quieren es que florezca el nombre de un partido o de algún grupo que quiere demostrar que tiene fuerza, que tiene más agallas para hacer las cosas (Villalba a Dalton 2003).

Rosario no se doblegó a pesar de que hasta el último día de su presidencia y aun después se la atacó en la prensa. El 5 de enero de 1999, en víspera del Día de los Reyes Magos, hablando de todos los niños en la política, aparece la niña Chayito a quien se la acusa de tener deudas pendientes y de ser una berrinchuda (Fernández 1999). Las mujeres en las presidencias son vistas por los periódicos como *rara avis* y eso queda reflejado continuamente en la prensa, estén los periodistas y las periodistas a favor o en contra de la alcaldesa. A veces se hacen comparaciones entre el gobierno de una mujer y otra. En 1999, la periodista Dioselina Trujillo habló de la obra de Irma Medina y de su capacidad de convocatoria, *El Sol del Istmo* lo menciona en febrero, marzo, abril, julio, septiembre, octubre, noviembre y diciembre. *El Sol del Istmo* presentaba a Rosario Villalba como incapaz y remarcaba el 14 de enero que Adelina Rasgado Escobar “prefiere no venir a palacio”, lo que la nota no decía eran las razones por las cuales Adelina estaba alejada del palacio y era que lo habían tomado y precisamente en esos días ella estaba negociando la devolución del palacio, lo que finalmente se hizo (Cruz 1999). El palacio se volvió algo simbólico, como ella lo menciona en su discurso del 16 de septiembre del 2001, pero esa conciencia vino después, el 12 de enero de 1999 aparece una nota de prensa “Adelina podrá despachar en palacio aunque sin sus paisanos que la acompañaron en su campaña y por quienes el pueblo voto” (Fernández 1999b). Fue el momento en que algunos de sus colegas del PRI esperaban se les incluyera en la nómina y ella se negó a hacerlo. Esas notas, pensaban los autores y quienes estaban detrás de ellos, ayudarían a destituir a Adelina, no lo lograron porque parte de su fortaleza residía en su liderazgo y el apoyo decidido del gobernador del estado.

En Ixtaltepec la prensa siguió la lucha que se dio por el palacio municipal durante todo el mandato de Adelina. Cuando los mismos priistas le tomaron el palacio, la prensa fue obstinada e insidiosa en cuanto a los ataques contra la presidencia y hablar de su incapacidad para gobernar. Le regresaron el palacio pero siempre existía la amenaza de “si regresaba la iban a sacar para crear una situación de conflicto”. Las fuerzas políticas del PRD primero, y más tarde las del mismo PRI querían su destitución, porque no estaba accediendo a sus peticiones económicas, en cuanto a contratistas para la obra pública y la inclusión en la nómina.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

301



TEPJF

¿Por qué no hay más mujeres presidentas? Ésta es una pregunta recurrente. En una conversación con Adelina Rasgado el jueves 8 de abril de 2004, comentó que para las próximas elecciones han estado buscando a otra mujer como candidata a la presidencia y en la que habían pensado no aceptó, por su familia, sus hijos. Es posible que exista una muy buena candidata pero no quiere por el tiempo que absorbe la presidencia y porque no quiere abandonar a su familia durante ese tiempo. Luego comentó que era difícil encontrar a mujeres capaces que sí quieran hacerse cargo.

Durante los primeros meses de la presidencia de Adelina Rasgado Escobar el municipio de Ixtaltepec ocupó un lugar destacado en la prensa, primero porque integrantes del PRD le tomaron el palacio luego vinieron las negociaciones y más tarde la inconformidad de los integrantes del PRI, su propio partido (Cruz 1999b). Los perredistas bloquearon carreteras para llegar a algún acuerdo en una de las agencias municipales de Asunción Ixtaltepec. Adelina negoció y llegó a acuerdos con ellos. Toda esta batalla quedó reflejada en la prensa

Cabe señalar que este es un problema que debe de solucionar la edil municipal Adelina Rasgado Escobar y en donde otras autoridades únicamente están coadyuvando en su solución, no obstante la alcaldesa en lugar de buscarle salida lo agrava más, porque lo que es probable que se puedan dar hechos violentos (Cruz 1999f).

El periodista no sólo describía, sino amenazaba y prescribía lo que iba a suceder. Entre líneas señalaba las inconformidades de los integrantes del PRI con la alcaldesa. En respuesta a algunas acusaciones, el sábado 13 de marzo Adelina declaraba a *El Sol del Istmo* y aparecía como encabezado en la primera página: “No es mi responsabilidad, ni mi competencia el bloqueo carretero” (Bautista 1999c).

La prensa, para el 29 de marzo, después de estar muy caldeados los ánimos y del ataque a Adelina en su casa, que no fue simbólico sino físico, da la noticia: “Golpean a la alcaldesa de Asunción Ixtaltepec” (Bautista 1999b).

En la narración de la prensa se desarrolla el drama que vivió no sólo la alcaldesa sino también su familia, como ella misma lo ha narrado (véase apar-

tado La violencia contra las presidentas). Adelina declaró que la agresión no fue por intereses personales (Bautista 1999). El 30 de marzo los alcaldes y alcaldesas del istmo se solidarizaron con Adelina, (Bautista 1999b); después de la agresión, la prensa fijó más los ojos en Adelina y hay un despliegue significativo de notas periodísticas y boletines de prensa favorables, cuando la alcaldesa da a conocer los trabajos y gestiones de sus primeros cien días de gobierno. Para el mes de julio empiezan los ataques nuevamente. Debido a un desastre natural ocasionado por la onda tropical número 8 que inundó algunas agencias y dejó daños incalculables en la agricultura del municipio de Ixtaltepec, regresan las notas periodísticas hablando de las acciones del gobierno para ayudar a los damnificados. Y en muchas fotos aparece Adelina con los delegados de varias dependencias que llegaron a cuantificar los daños y a proporcionar ayuda, fue un respaldo del gobierno estatal (Cruz 1999b). Estas notas periodísticas se entrelazan con la lucha política que durante los primeros seis meses aconteció en Ixtaltepec y en ese momento la figura de Adelina se proyectó en la campaña y trabajos de educación para evitar enfermedades después de las abundantes lluvias e inundaciones.

En Asunción Ixtaltepec iniciaron campaña de abatización y des-cacharrización: La presidenta municipal Adelina Rasgado Escobar hizo la solicitud a la Jurisdicción sanitaria no 2 (Cruz 1999a).

Los conflictos políticos no aparecen como lo más importante. Se habla de la sanidad, de las pérdidas incalculables y de la acción del gobierno estatal aunado al trabajo del municipio. El mes de agosto la presidenta aparece muy activa, entregando aulas (Martínez 1999) Se realizan reuniones de varios municipios en Ixtaltepec (Cruz 1999). La presidenta aparece frente a autoridades estatales y a otros presidentes municipales proponiendo soluciones al problema del desbordamiento del río Los Perros, toda esta campaña de posicionamiento, al parecer, cambia los ánimos de los adversarios políticos. Este cambio brusco de la prensa hace reflexionar en los motivos, que podrían ser varios: un cambio radical de la presidenta en su relación con la prensa, una orden “de arriba” para que dejaran de atacarla y minimizar las contradicciones internas del PRI porque la oposición se estaba nutriendo de ellas y en vísperas de las elecciones para presidente de la República necesitaban

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

303



TEPJF

tener a todas las fuerzas del PRI unidas, o las quejas que la propia presidenta hizo frente al gobernador, mostrándole los ataques en el periódico local. Lo cierto fue que hubo un cambio radical.

En octubre se destacaba en la prensa la participación de las mujeres presidentas municipales y otras del Partido Revolucionario Institucional en acciones donde se manifiesta el ejercicio del presupuesto; en Zanatepec, San Francisco Ixhuatan, Niltepec, Asunción Ixtaltepec, y en Juchitán. Paralelo a esto se publican algunos artículos sobre la participación política de las mujeres en la región: “Avance lento de la mujer en la política a 46 años del sufragio femenino” (*El Sol del Istmo* 1999, 10/15).

Todo esto sucedía cuando ya se había iniciado la campaña para la presidencia del país y Francisco Labastida era el candidato oficial del PRI. Leyendo la prensa quedan claras las intenciones que se tenían en la búsqueda de la participación de la mujer para lograr votos femeninos, en el istmo, para el partido oficial. Era tiempo de preparar la elección del año 2000. En noviembre la prensa destaca la participación de la mujer en proyectos productivos y las mujeres políticas empiezan a movilizar a muchas otras para apoyar al candidato del tricolor. El 19 de noviembre, el *Búho político* (un periodista de la región que escribe con ese nombre), comenta sobre las mujeres políticas, en su sección “Buenos días”. Aparecen las fotografías de varias políticas del istmo, incluyendo entre ellas a Sofía Castro de Yautepec, en el pie de foto señala: “Yautepec avanza con la mano de una mujer”, Adelina Rasgado “Problemas en puerta”; Lugarda Charis “Pudo haber sido una buena presidenta municipal”; Rosario Villalba “que algunos la recuerdan” habla de la decencia y de la feminidad y luego dice el periodista: “Ahhh, mujeres divinas, tan maravillosas, tan inteligentes y tan mujeres” Y la pregunta es, ¿qué quiere decir el periodista cuando dice esto? Está refiriéndose a una canción de moda en ese momento y proyectando también la ideología que encierra lo que en política se piensa de las mujeres y lo que es correcto decir de ellas. En el fondo “ser tan mujeres” es mantener todo el contenido ideológico del papel tradicional de la mujer, a quien por un lado se halaga y, por el otro, se le recuerda cuál es su lugar: madre, esposa, sumisa, obediente, etcétera (Lagarde 1990).

La prensa escrita sirve a una función política, en el istmo los fines de la prensa son transparentes, sirven para movilizar las opiniones y las acciones

a realizar. Representa algunos intereses que se esconden detrás de algunas plumas y trata de ejercer presión sobre los funcionarios y los políticos.

El 25 de noviembre aparece un reportaje en *El Sol del Istmo* donde se manifiesta el posicionamiento de este periódico. El texto está dedicado a reseñar la visita del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas a Juchitán, como candidato del PRD a la presidencia de la República. El texto del artículo de Andrés Henestrosa López en la sección Xhahui, está dedicado a la COCEI. En la primera página del diario aparece la foto de una mujer zapoteca que le coloca a Cárdenas un collar de flores de “guiechachi”,¹⁴⁷ el artículo habla de la COCEI y del PRD, de los conflictos en estas organizaciones. Hace la descripción del acto multitudinario donde habló Cuauhtémoc y del trabajo que se está realizando para recuperar el sentido que tenía originalmente la COCEI. Sin embargo, aunque no viene al caso por el tema de que se trata, en la página del periódico aparecen tres fotos de tres priistas, con sus respectivos pies de foto, que más que decir, insinúan cosas. Abel Trejo González “con constantes viajes a la capital”, Adelina Rasgado Escobar, “buen trabajo sin chismes”, y Adolfo Toledo Infanzón, “haciendo política desde su posición”, estas fotografías y comentarios son para leer entre líneas que aun cuando se hable del PRD y la presencia del ingeniero Cárdenas, hay un mensaje subliminal de la labor de los priistas y de la posición del periódico o de quien decide cómo deben aparecer los mensajes subliminales, con las fotos que no sólo sirven de relleno, sino que manifiestan una línea periodística.

En diciembre, nuevamente el periódico *Noticias* se ocupa de la situación de Asunción Ixtaltepec. Se escribe sobre la toma del palacio de Ixtaltepec.

Un grupo de mujeres perredistas encabezado por la regidora de Salud Rosaelia Montaña García tomó el palacio municipal de esta población para exigir la destitución de la alcaldesa priista Adelina Rasgado... Por otro lado, el dirigente del Comité Municipal del PRI en esta población zapoteca, Gerónimo Cruz Jiménez, difundió este día un comunicado en el que estableció que los priistas ixtaltepecanos decidieron desconocer a su alcaldesa, a quien acusaron de incapacidad para dirigir “los destinos del pueblo”.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

305



¹⁴⁷ Flor que también se conoce como flor de mayo o frangy pangy.

TEPJF

Acusaron a la alcaldesa de que carece de autoridad “porque todos sus actos siempre son avalados por el delegado de gobierno Jaime Mendoza Ferra”, de quien dijeron los propios priistas “decide e interviene en las decisiones municipales” (*Noticias* 1999, 12/1ero.).

Esta noticia había aparecido en *El Sol del Istmo*, desde el 28 de noviembre se venían manifestando un grupo de priistas de Ixtaltepec contra la alcaldesa, incluso con amenazas. Los titulares del *El Sol del Istmo*, ocupando todo el encabezado de la primera página, decían: “El PRI contra Adelina Rasgado” (Bautista 1999).

En los dos artículos se manejaban las denuncias de los ixtaltepecanos, y un artículo de Dioscelina Trujillo Martínez, terminaba con las palabras de Gerónimo Cruz Jiménez que decía:

...acá sólo queda recapacitar o de plano desconocerla como presidenta municipal, total, no sería ni el primero ni el último Ayuntamiento, ahí tenemos como muestra el desconocimiento del Ayuntamiento de San Martín de los Cansecos en Ejutla (Trujillo 1999, 28).

La referencia directa del presidente del PRI municipal es a Elsa Lara Mendoza, quien fuera destituida acusada de “adúltera”, y fue una amenaza para Adelina, como diciéndole “si no nos obedeces, te podemos quitar”. Adelina se defendió al día siguiente, aclarando que había un comité de planeación para el desarrollo municipal y que eran las agencias quienes decidían en qué se gastaba el dinero.

Esta situación de juego político utilizando a la prensa para dar a conocer la lucha política interna del partido era una estrategia contra Adelina, pero a la vez para llamar la atención de los dirigentes emblemáticos del partido en los ámbitos estatal y nacional para que focalizaran la atención en los priistas de Ixtaltepec. En un ayuntamiento pequeño, cuyos intereses son grandes, muestra la relación entre las comunidades locales y los “cacicazgos políticos” y el impacto que una mujer presidenta con otra visión y otros intereses puede ocasionar.

La prensa también se ocupó de varios casos de presidentas de la mixteca. En octubre y noviembre de 2002 se le dio una extensa cobertura en

el periódico *Noticias* al pleito que se sostuvo en San Pedro Molinos, cuando la presidenta Herminia López Juárez fue golpeada en una asamblea por su hermano, que había sido autoridad antes que ella (véase Anexo 5). Otra presidenta de la cual se ocupó la prensa fue Gema Abigail Morán Morales, quien fue suspendida por el Congreso del estado para después de una controversia constitucional ser restituida por la Suprema Corte de Justicia de la Nación (véase Anexo 6).

“Fui víctima de una de las más famosas negociaciones políticas, oscuras del expresidente de la gran comisión Juan Díaz Pimentel, quien a espaldas de nosotros como autoridad municipal negoció mi destitución como presidenta municipal de San Pedro y San Pablo Tequixtepec”. Así lo dio a conocer en entrevista Gema Abigail Morán Morales presidenta restituida en el municipio (*Noticias* 2004,12/17).

La relación con la prensa es algo que se aprende a veces de forma violenta y en otras sucede que se logra entablar una relación positiva.

Pienso que la prensa ha sido muy buena conmigo en cuanto a mi vida personal, casi no me han atacado, uno que otro comentario en alguna ocasión pero la prensa fue muy buena conmigo en ese sentido, muy pocos se metieron con mi vida personal y aquí en el pueblo en alguna ocasión yo tuve una relación con una persona, a veces sale a colación y yo les digo “bueno, pues el hecho de que yo tenga una pareja, un acompañante, ¿quién no la tiene? El que no la tiene es porque no quiere”.

Le digo, “aquí en el pueblo la vida de todos es conocida, que si hacen comparaciones con otra persona que esté en mis mismas circunstancias, yo creo que no hay comparación, somos distintas”. Les digo siempre “he tratado de que mi vida no me afecte ni afecte a mi hijo, que es mi familia y que él depende de mí”. Además, bueno, algo importante que siempre he dicho, creo que toda mujer de jovencita tiene sus ideas como nos criaron, nos educaron, a casarse, a tener tu familia, a tener tus hijos, tener tu casa,

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

307



TEPJF

tener estabilidad social, económica, entonces yo digo que todo eso yo ya lo viví, ya me casé, ya tuve mi esposo, tuve mi casa, tuve mi hijo, tuve estabilidad económica, que las cosas se truncaron rápido, bueno, pero ya me realicé, entonces ya lo que viene ahorita, siempre he dicho, es ganancia (Matus a Dalton 2001).

El análisis que se desarrolla en la prensa sobre el trabajo de las presidentas municipales es muy escueto y puede ser para alabarlas o difamarlas. Lo cierto es que la mayoría de los municipios donde hubo presidentas municipales, fueron muy pequeños y alejados de la capital del estado y no hay mucha prensa de pequeños municipios, se envían reporteros sólo cuando hay violencia, algún escándalo o un desastre natural, el resto de las noticias que ahí suceden no son cubiertas por la prensa.

Desde la década de 1990, en el periodismo hay una nueva tendencia a tratar temas relacionados con la mujer y la política, un grupo de jóvenes periodistas han empezado a escribir con una nueva visión de los derechos de las mujeres y su participación en la política. Cada día crece el interés de las periodistas en la participación de la mujer en la política, empiezan y destacan los logros de sus reportajes sobre las mujeres políticas y las políticas para mujeres en Oaxaca, tal es el caso de Soledad Jarquín,¹⁴⁸ entre otras, quienes han cubierto diferentes momentos de la participación política de las mujeres en las Cámaras y presidencias municipales (Jarquín 2003).

La violencia contra las presidentas

—Usted hágase a un ladito nada más.

Lo que me daba miedo es que toda esa gente empezara a gritar, que me empezara a insultar, porque eran capaces de eso y más.

A mí me daba mucho miedo eso y ya me hice a un ladito. Y pensamos “en lo que dan la vuelta para entrar al palacio, no-

308

MARGARITA
DALTON

¹⁴⁸ Dentro del periodismo destaca el trabajo que han realizado Soledad Jarquín y cimac (Comunicación e Información de la Mujer, A.C.) en Oaxaca, que desde noviembre de 1998, hasta 2011, publica en el periódico *El Imparcial*, Las Caracolas, una sección dedicada a dar información sobre los derechos de las mujeres.

sotros bajamos". Y resultó que iban a otro lado, los llevaban a comer. ¡Ay!, pero el susto de la vida y así fue como pasamos los últimos días, muy feos.

Perla del Carmen Rojas Narváez

El tema de la violencia hacia las mujeres es muy amplio, aquí sólo me referiré a la violencia que han sufrido las presidentas municipales y las que han sido candidatas. Si bien la participación política de las mujeres es novedosa, se puede decir que en los últimos 25 años ha sucedido con mayor frecuencia en un mayor número de municipios. En la primera década del siglo XXI el trabajo de las mujeres para la adquisición de sus derechos políticos en el ámbito internacional y nacional, se ha incrementado; un ejemplo es la formación, en Naciones Unidas, de un Comité para la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres (CEDAW, por sus siglas en inglés) y el compromiso que adquirieron los países integrantes de esta organización, al firmar el protocolo para darle seguimiento a este acuerdo.

Los movimientos políticos y las demandas de las mujeres han cuestionado las estructuras sociales y políticas produciendo nuevas formas de intervención femenina y rompiendo viejos esquemas de relaciones políticas. En este juego de poder es cuando las mujeres provocan distintas reacciones relacionadas a circunstancias de contexto, ideología y tensiones sociales (Fernández 2000).

Un tema recurrente en las conversaciones y entrevistas con las presidentas municipales fue el de la violencia, manifestada contra ellas no sólo en los "disparos periodísticos", frase que usó Perla del Carmen Rojas, sino también en asaltos físicos, como el caso de Adelina Rasgado; amenazas anónimas a Delfina Guzmán y Sofía Castro, llamadas telefónicas anónimas, mensajes escritos, persecuciones físicas, y el atentado a Gloria Altamirano. Y no sólo lo han sufrido las que llegan a la presidencia, también las precandidatas y candidatas. Esta violencia, si bien podría sucederle a cualquier político, en el caso de las mujeres tiene un componente de género; a partir de la preconcepción de que son miedosas, se piensa que es fácil asustarlas. Una amenaza se considera una manera de debilitar a una mujer, de jugar con sus miedos e implica el prejuicio de que "como las mujeres son débi-

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

309



TEPJF

les”, es mucho más fácil intimidarlas. Sobre cómo han sido amenazadas, las presidentas tienen la palabra.

En la década de 1960 la violencia política se manifiesta continuamente en México y en Oaxaca.¹⁴⁹ Eran los últimos meses del gobernador Pérez Gasga, y en la mixteca había intereses políticos de varios personajes que querían ser diputados, es en este contexto que asesinaron al presidente municipal de Juxtlahuaca, que también era diputado suplente por el distrito 8. Razón por la cual en 1962, cuando sucede el asesinato del presidente municipal, Clara Chávez Chora asume la presidencia.

—¿Y por qué lo asesinaron?

—No se puede saber hasta ahorita.

—¿Se detuvo a los asesinos?

—Pues, supuestamente en esas cosas no hay, ‘ora sí, cosas claras, no... porque nadie puede asegurar si fueron o no, porque... fue una investigación por parte del gobierno a personas... ¿cómo se dice?, autores intelectuales, no como materiales, como autores materiales detuvieron a unos, sí. Pues, detuvieron a una persona que alguien justificó, que testificó en ese momento y con los agentes y el agente especial de la Procuraduría y pues todo lo hizo investigando y esa señora dijo que había una persona que era el asesino material. Ésa fue la investigación.

—¿Tenía enemigos el presidente?

—No, fueron cosas de política, no creo que hubiera cosas personales.

—Usted estaba muy jovencita y cuando se enteró que tenía que asumir el cargo de la presidencia, ¿qué pensó? ¿Lo recuerda?

—En ese tiempo había un secretario, bastante joven, de la presidencia y una tesorera que era mujer también, que fue la que ocupó siempre, los tres años, el puesto de la tesorería. Entonces pues lo primero que pensé fue informar, eso fue. Eso sí fue lo primero

¹⁴⁹ La huelga ferrocarrilera de 1959, los movimientos estudiantiles y la guerrilla en Guerrero y Oaxaca.

informar al gobierno, lo que sucedía y que pedíamos que se investigara el caso y que se hiciera justicia eso era lo único que queríamos.

—¿A usted le tocó hacer eso?

—Sí, sí hacer eso informar al gobierno saliente y al que estaba por entrar de Brena Torres.¹⁵⁰ Sí se hizo, sí se pidió ayuda, eso fue lo que se hizo (Chavéz a Dalton 2004).

Las contradicciones internas del PRI y los métodos violentos se dirigieron también contra las mujeres.

En 1986 el asesinato de la licenciada Orfa Bohorquez Valencia, quien había sido precandidata¹⁵¹ a presidenta municipal de Miahuatlán y activista en el Comité de Defensa de los Intereses del Pueblo, además de asesorar a organizaciones campesinas en la lucha contra los caciques de la región, una mujer activa que promovió la construcción del mercado municipal, admirada por mucha gente, tuvo un impacto importante, especialmente entre la población indígena y los grupos que habían experimentado su apoyo. Su asesinato fue planeado y ejecutado con una estrategia precisa. Las notas periodísticas del día siguiente hablan de ello.

Esta noche cuando salía del palacio municipal cuatro encapuchados asesinaron de seis tiros a la licenciada Orfa Bohórquez Valencia, controvertida mujer del lugar por su participación política en los conflictos de la región. Aunque ella era priista, últimamente eran muy notorios los nexos que venía manteniendo con organizaciones de izquierda; y su hermano Abel Bohórquez Valencia, apenas en los pasados comicios electorales del domingo último, había participado y según preliminares recuentos ganado como candidato del PRI a la presidencia municipal de Miahuatlán (*Noticias* 1986).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

311



¹⁵⁰ Rodolfo Brena Torres, gobernador de Oaxca, 1962-1968.

¹⁵¹ Orfa fue precandidata por el PRI a la presidencia municipal de Miahuatlán, pero no ganó la candidatura. Su hermano sí la ganó y era el candidato del PRI cuando la asesinaron.

TEPJF

Orfa había asesorado como abogada a varias comunidades indígenas cercanas a Miahuatlán sobre sus derechos, y encabezaba el comité de defensa de los derechos de varios pueblos zapotecos, chinantecos y mixtecos de la Sierra Sur, en la misma zona que Benito Juárez lo hiciera como abogado cuando lo metieron preso en Miahuatlán en 1834, por defender a unos campesinos de Loxicha (Velasco 1982).

La Bohórquez Valencia, también sostuvo serios enfrentamientos con los caciques de la región entre ellos los López Ramos, “quienes ya se la tenían sentenciada”.

...La participación de Orfa fue siempre de choque, de exabruptos y enfrentamientos, por lo que se considera que el móvil de su muerte fue político... Los López Ramos y otros caciques de la región tampoco están descartados como autores del atentado.

...El atentado ocurrió al cuarto para las ocho, en el momento que Orfa salía del Palacio Municipal y al mismo tiempo se cortaba el alumbrado en el sector central (*Noticias* 1986, 08/5).

La prensa, los locatarios del mercado, la gente del municipio de Miahuatlán supo que el asesinato había tenido un móvil político. A pesar de que Orfa pertenecía al Partido Revolucionario Institucional, se la acusaba de tener contradicciones con algunos dirigentes dentro de ese partido. Este crimen desata una serie de protestas y manifestaciones en Miahuatlán y en la ciudad de Oaxaca, pero nunca se detiene a los asesinos ni se esclarece el caso. Y es uno de los asesinatos políticos violentos que concierne a la identidad femenina y en el juego de poder sirve, entre otras cosas, para frenar los posibles liderazgos de las mujeres, relacionando directamente la violencia a la política.

Veintidós años después, en septiembre de 2004, en la región de la Costa, se asesinó a una candidata a presidenta municipal de San José Estancia Grande por el PRD. Guadalupe Ávila Salinas. En este caso se sabe perfectamente quién es el asesino porque hubo testigos presenciales. El presidente municipal de San José Estancia Grande, del PRI, mató a la candidata en una clínica de salud del municipio, frente a mujeres y niños. La muerte de Guadalupe tuvo la respuesta de los pobladores de San José Estancia Grande,

quienes la eligieron presidenta municipal de forma póstuma. A pesar de saberse quién fue, el asesinato quedó impune (véase Anexo 7). Hubo notas en los periódicos, y un artículo escrito por Ginger Thomson, publicado en la página web de *The New York Times*, donde hace una crónica de este suceso (Thomson 2008).

En 1992, el atentado contra la presidenta Gloria Altamirano en Tlacolula cuando llegaba a su domicilio, llenó las primeras páginas de los periódicos locales: “Le dan seis balazos y se salvó”. El atentado fue cubierto por la prensa a cuatro columnas en la sección de Seguridad Pública del periódico *Noticias*,

Seis impactos de bala provocaron heridas mortales a la presidenta municipal de Tlacolula, señora Gloria Altamirano de Robles, cuando ayer salía de su domicilio en la calle, Dos de abril de aquella población.

Los sucesos se registraron a las 19.30 horas sin que hasta el momento se tengan identificados a los autores del atentado que mantiene al borde de la tumba a la presidenta Priista de esta Villa (*Noticias* s.a. 1992).

La tuvieron en el hospital durante seis meses. Ella lo recuerda así:

En el último año ya para salir, vine a hacer algunos trámites a Oaxaca. Logré muchas cosas, en la delegación de gobierno me autorizaron recursos para poder terminar las obras de agua potable que estábamos haciendo y de regreso a mi pueblo, recuerdo que tenía una junta del... precisamente con el comité del agua potable. Al llegar a mi casa como a las siete de la noche, estacioné la camioneta, me iba a bajar y al voltear por mi bolsa, me sueltan un balazo. Había gente esperándome. Cuando me di cuenta, ya me habían dado el primer balazo en el cachete, me tiraron todos los dientes. Se volaron mis lentes, después otro balazo en el codo, en el otro brazo, me perforaron el intestino, pulmones... bueno, en ese momento no me di cuenta de gran cosa, sólo sentía los balazos. Querían matarme pero Diosito no quiso que me muriera. No lo lograron, me bajé todavía del carro para tocar en

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

313



TEPJF

la casa, me abrieron, me ayudó uno de mis hijos que estaba cumpliendo 15 años ese día. Me llevó a la clínica de Tlacolula, COPLAMAR, al Seguro Social de Tlacolula. Yo recuerdo que entré todavía caminando a la clínica, ahí me dieron los primeros auxilios y luego ya perdí el conocimiento. Me sacaron todos los dientes, me deshicieron toda la mandíbula y me trajeron al Seguro Social, aquí en Oaxaca, de ahí ya no recuerdo nada hasta que desperté con los brazos enyesados, creí que me estaba quedando paralítica porque uno de los balazos que me dieron salió muy cerquita de la columna vertebral, pero gracias a Dios no tuve mayores consecuencias y bueno aquí estoy.

—¿Quiénes fueron?

—Bueno, hasta la fecha no se ha podido saber, nunca se supo quiénes habían sido los autores intelectuales. Los autores materiales, por casualidad, cuando trabajaba en el Consejo para la Integración de la Mujer, un muchacho que nos ayudaba, estaba asesorando, apoyando a unos reos recluidos en la cárcel de Etlá y a otros en Pochutla y leyendo sus expedientes, un día dice:

—Oigan, quién es Gloria Altamirano de Robles —le dije: “Soy yo”. Y me dice:

—Mire lo que dice aquí este reo. Dice que la vinieron siguiendo, que la siguieron desde que salió de Oaxaca, que la iban a matar en el Tule pero se les descompuso su camioneta y que pudieron hacerlo al final hasta el día 5 de noviembre.

Entonces supe quiénes eran. Nunca quise que les hicieran nada porque ya estaban en la cárcel, porque estaban inmiscuidos con lo del EPR, fue hace poco cuando me enteré, pero esos fueron los actores materiales, los intelectuales nunca supe por qué motivo lo hicieron. Pero esas gentes eran de fuera, eran de los Loxicha los que me balearon, o sea, que les pagaron por hacerlo. ¿Con qué motivos?, no sé y creo que nunca lo sabré pero lo principal es que estoy viva y lo demás no importa (Altamirano a Dalton 2002).

Para quienes hablan de la debilidad de las mujeres, este testimonio dice mucho. Sin embargo, es indudable que un atentado de esta naturaleza afecta a cualquiera, sea hombre o mujer. ¿En qué forma le afectó?

Tenía antes un carácter mucho más fuerte, muchos más ánimos. Ahora los tengo, pero yo siento que ya no es lo mismo. Creo que los años no pasan de en balde y, bueno, después del atentado que estuve seis meses recluida en un sanatorio bastante mal, pues yo considero que si me han cambiado un poquito el carácter en el sentido que antes era yo más impulsiva y ahora ya no (Altamirano 2002).

El año 1992 era un momento de transición de poderes en el estado de Oaxaca, se habían realizado las elecciones para gobernador y en tres días más se realizarían las elecciones para presidente municipal de Tlacolula. El atentado tuvo un motivo político relacionado con el conflicto electoral que se vivía en aquel municipio desde hacía algunos meses.

Otras presidentas han recibido amenazas contra sus familias y sus vidas. Perla del Carmen narra cómo se sentía por la situación violenta que vivía Juquila cuando ella debía entregar la presidencia y los rumores que le llegaban acerca de la violencia que sobre ella podía repercutir. Había sido presidenta, y durante su gestión hizo alianzas y trabajó para arreglar algunas calles y realizó obras de agua potable. Pero cuando se efectuaron las elecciones para renovar a la presidencia y ganó el PRI de nuevo, la oposición fue muy grande. Hubo personas que decían no iban a dejar tomar posesión al presidente electo. Empezaron los disturbios y ella pidió ayuda policial a Oaxaca.

Ay! Era una cosa terrible, una angustia espantosa, de repente venía alguna persona y decía: ya viene la gente¿Ay! Yo empezaba a temblar, éramos dos mujeres la tesorera y yo.

—Pues, ustedes dos nos decían: “váyanse a casa de Norma —que era la tesorera que vivía ahí muy cerquita, porque yo para llegar a la casa tenía que pasar por la calle donde tenían su cuartel esas personas y pensaba si me los encuentro ahí me vayan a matar porque la gente estaba muy violenta. A mí me daba miedo. Y así recuerdo ese día”.

—¡Qué ya vienen! —decían los regidores.

—No se preocupe, yo la voy a acompañar —me dice el comandante de la judicial.



TEPJF

—Pues, por lo menos présteme aunque sea un policía para que me acompañe —le dije— porque tengo que ir a mi casa.

—No se preocupe, yo la voy a dejar —dice el comandante de la policía del estado.

—No se preocupe, yo también voy —entonces venía yo con los dos comandantes, cuando de repente vamos viendo que en la calle de abajo ya venía la bolísima de gente (Rojas a Dalton 2004).

La violencia y las amenazas para Perla del Carmen eran fuertes por el momento político que se vivía en Oaxaca en 1986, existía ya el candidato electo, por el PRI, Heladio Ramírez López, y una situación de tensión porque el equipo del candidato a gobernador y el gobernador que había nombrado a Perla del Carmen Rojas, Pedro Vázquez Colmenares, no pertenecían al mismo grupo político dentro del PRI. Razón por la cual el gobernador saliente había dejado a Jesús Martínez Álvarez como gobernador interino. Todo esto hizo crecer la efervescencia política en Juquila. Así lo vivió la presidenta al final de su mandato.

Lloraba mucho, le decía yo a mi esposo: “¿Ves?, por eso no quería. Si yo ni robé ni maté, lo único que hice fue trabajar por el pueblo. ¿Qué pasa?”.

No entendía. Eran los intereses políticos, quería entrar el otro grupo, entonces al pobre que ganó ni lo dejaban entrar. Le dije al ministerio público el día 14 de septiembre:

—¿Sabe?, no estoy dispuesta a quedarme ni un minuto más, dígame por favor, a quien le voy a entregar porque la verdad no me voy a quedar. Me dijo:

—No, déjeme checarlo y al final de cuentas como a las doce de la noche del día catorce, llegó un enviado de Oaxaca del gobierno y dijo que le entregara al ministerio público. Y sí, al ministerio público le entregué.

—Y ¿qué pasó con el presidente electo?

—Pues, el presidente electo ni llegó a Juquila, no llegó, porque él ya no se presentó ni nada. Tomaron el palacio. Como yo no era de la gente que podía tomar un arma, como hicieron los que me

antecedieron, ellos defendieron el palacio. Se apostaron y llamaron a la gente y se armaron cuando yo iba a entrar, pero yo no. Imagínese yo ahí con un arma y encerrada en el ayuntamiento y llamando a la gente “véngase”, no la verdad no, yo no soy de ese estilo. Entonces pensé, “pues si va a entrar la oposición, lo siento, que entre pero yo no puedo meterme con armas aquí a defender nada” (Rojas a Dalton 2004).

Perla del Carmen Rojas se enfrentó a situaciones políticas difíciles. Su candidatura y elección no fue para ella una panacea, desde un principio se había negado a aceptar su candidatura, si la aceptó fue bajo presión. Hizo un buen trabajo y la pusieron de ejemplo, pero la zona que le tocó gobernar se ha caracterizado por la violencia.

Al paso de los años otras mujeres más osadas empezaron a aparecer, y frente a los atentados y el hostigamiento respondieron con estrategias diversas. No todas las mujeres responden de la misma manera. En el caso de quien fuera presidenta de San Pedro Yautepec, Sofía Castro, también tuvo que enfrentar la violencia,

En una ocasión me cerraron la carretera, tumbaron un árbol y pensaron que venía solita. Afortunadamente ese día me traje un chorro de gente del pueblo y con machetes y cuchillos quitaron los palos que habían dejado en el camino.

Quisieron matarme, me pusieron una trampa, yo había salido a Mérida en esa ocasión a un congreso de UAIMS,¹⁵² me fui ocho días, no sabían cuándo iba a regresar, no pudieron hacer nada. Me querían matar, porque veían que legalmente no tenían ninguna oportunidad para derrotarme, no había elementos, pues la gente me tiene cariño, me tiene aprecio y no tenían cómo poder echarme más gente encima. Entonces buscaron las alternativas, fueron a las agencias, quisieron que los agentes municipales hicieran un escrito en donde dijeran que yo estaba haciendo un mal trabajo.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

317



¹⁵² Unidades Agrícolas Integrales de Mujeres en Solidaridad, programa para mujeres que se creó vinculado al de Solidaridad.

TEPJF

En fin, no lo lograron porque he hecho un trato no solamente con los agentes municipales, sino con todo el pueblo y es más fácil engañar a uno que a cien... el trabajo que empecé a hacer de visitar a los pueblos fue muy contundente, de tal manera que no permitió que hubiera ese eco. Yo decía "¿Qué quieren?", si ellos quieren la presidencia, pues que vengan y me digan "yo quiero" (Castro a Dalton 2001).

En esta situación la presidenta supone que le querían hacer un atentado para matarla, se adelantó a los planes de los agresores y actuó de tal forma que no tuvieron éxito. Su vida corrió peligro empero la estrategia que eligió para protegerse, de acuerdo con su testimonio, fue exitosa.

Otras agresiones, físicas y amenazas personales se presentaron durante 1990 a otras presidentas. Uno de ellos es el asalto que fue perpetrado contra Adelina Rasgado Escobar en su casa.

La agresión que sufrí no fue de un partido, fue un problema que hubo con una comunidad en la agencia de Mazahua, claro está que fue manejado por un líder de por ahí.

Entonces esta gente que llegó estaba tomada, estaba ebria, no consciente de sus actos, fue cuando se introdujeron a mi domicilio, me golpearon, golpearon a mis hijos pero inclusive después de esto hubo amenazas de que si yo acudía a la comunidad me iban a linchar, eso no fue cierto.

Yo nunca dejé de ir a esa comunidad, he platicado con esa gente que me golpeó. Debo de entender que como autoridad municipal corremos el riesgo. Claro está, tampoco permitir que nos lesionen porque tenemos nuestras garantías individuales, pero he platicado con ellos de que no les tengo ningún resentimiento, porque aquí tenemos que estar preparados para todo (Rasgado a Dalton 2000).

318

MARGARITA
DALTON

Un ataque físico como el que sufrió Adelina en su casa no sólo la involucra a ella sino a su familia. Al preguntar a Fabiola e Isela, hijas de Adelina, cómo vivieron esa situación, cuentan:

—Hubo un momento en que también estuvieron involucradas con lo que sucedía, un momento de violencia, cuando entraron a la casa de ustedes, ¿cómo fue?, ¿qué sintieron?

Fabiola: Sí, me dio mucho miedo porque como es la gente que no apoya, o sea, si se pudiera sacar al pueblo adelante deberían de apoyarla y sí me dio mucho miedo y también por mi mamá, porque la queremos mucho y pensé que sí le podían hacer algo y todo

—¿Cómo sucedió?, ¿estabas en la casa?, ¿puedes recordar, tal vez narrarlo?

Fabiola: Bueno, de los señores no me acuerdo bien, entraron a la casa, la querían golpear a ella. Me encerré, la verdad, no quise salir y golpearon a mi mamá, o sea, la amenazaron horrible hasta que llegaron unos tíos que nos sacaron a nosotros, pero a ella la tenían todavía amenazada y yo ya no supe porque me sacaron de acá, ya no supe qué pasó, después ya me enteré de que ella estaba bien, que no le habían hecho nada. Pero sí la habían golpeado, le dejaron unos moretones en el cuerpo, la verdad no sé qué querían esas personas.

Isela: Creo que yo fui la que presencié más el acto, mi hermana pues, por el temor que tenía, se encerró en el baño y ya no pudo salir. Ese día estábamos mi hermana, mi madre, mi prima, el delegado de gobierno y yo cuando llegaron unas personas que, igual, yo no las conocía.

—¿Estaba tu papá?

Isela: No, no estaba ni mi papá ni mi hermano, nada más estábamos nosotras. Yo no entendía por qué estas personas llegaron con pistolas, con palos, amenazándola, insultándola, golpeándola. Entraron a la casa, le apuntaron con una pistola y querían que firmara no se qué documentos y ella les decía que no iba a firmar porque lo que estaban haciendo... para empezar, venían en estado de ebriedad y no podía llegar a un convenio con ellos, así pues, ellos la amenazaban:

—Te matamos aquí en este momento si no lo firmas.

—Mátenme —dijo ella—, si creen ustedes que ésa es la solución pues háganlo.

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

319



TEPJF

Obviamente, todo mundo, así con los nervios de punta. Yo estaba con ella y alcancé a hablar por teléfono con mis tíos para avisarles lo que estaba pasando. Y el delegado de gobierno lo que hizo mejor fue hablarle a la seguridad pública, a las patrullas, todo eso y sí rodearon la casa. Ella se tuvo que aguantar, a lo mejor sí tuvo miedo en ese momento, sobre todo por nosotras, qué nos iban a hacer, luego nos encerraron. A mi prima la encerraron en el cuarto y luego ella gritaba que la estaban ahorcando, pues mi mamá pensaba lo peor que iban a hacer con nosotras, ella nos dijo luego: —No me preocupaba tanto por mí, sino por ustedes.

La verdad es que yo en ese momento sí tenía miedo, pero a la vez ese miedo me daba un valor así de que, yo decía:

—Tengo que hablar con mis tíos —y hablé con mis tíos y aun estando así yo pude salir. Los señores estaban ahí apuntándome también con un arma, pero la reacción que tuve en ese momento fue salirme y fui a buscar a mis tíos para avisarles lo que estaba pasando. En ese momento fue que ya llegaron mis tíos y se confrontaron con estas personas, les dijeron que tenían que salir, que lo que estaban haciendo estaba penado por la ley. Lograron tranquilizarlos un poco más y esas personas se fueron. Entonces sí estuvo feo, porque a mi mamá le golpearon mucho los senos, las piernas, la dejaron con muchos morados en el cuerpo, pero creo que fue sólo eso.

Es uno de los problemas que hemos pasado y que ella también lo supo enfrentar y que el ser presidente hay que tener mucho valor, no tener miedo, ser fuertes, enfrentar todas esas situaciones porque ocurren. Y es lo que tiene mi mamá o sea la presidenta es fuerte, tiene valor y es lo que deben de tener, no apachurrarse no tener miedo, sino al contrario deben seguir adelante, demostrar que se puede y seguir adelante. Eso no fue una piedra para quedarse estancados sino que pudo salir (Antonio 2001).

Lo que le sucedió fue una de las consecuencias que provoca, en algunos, la participación política de las mujeres, la idea de que se les puede someter por medio de la violencia. Las amenazas personales y los anónimos forman parte de esta historia (véase DVD anexo con entrevistas). Persiste en

muchas el temor a ser agredidas, por ejemplo, Perla del Carmen, abogada, recuerda:

Cuando llegué a vivir a Juquílalo que no me gustó, y no me sigue gustando, es que hay mucha violencia. Para mí la violencia, me causa malestar. Yo pensaba “¡ay!, qué tal que me maten” porque me empezaron a mandar anónimos (Rojas a Dalton 2004).

Efectivamente, cuando Perla del Carmen era candidata a presidenta municipal de Juquila en 1984, empezaron a recibir anónimos ella y su familia. Algunos no llegaban a sus manos porque su esposo los interceptaba. Su papá vivía en Oaxaca y también le enviaron algunos anónimos diciéndole que no dejara a su hija llegar a la presidencia, porque no responderían.

Mi papá, con los ojos desorbitados, nos mandó llamar a mi esposo y a mí.

—Mira esto —le dijo a mi esposo—. Mira, esto llegó acá y realmente estoy preocupado, no quiero que a mi hija le pase nada.

Y mi esposo decía:

—No le pasa nada, don Guillermo —como él ahí creció y ha vivido siempre en Juquila, estaba más familiarizado con eso.

—No, no le va a pasar nada y no se preocupe.

A mí verdaderamente me daba miedo. Hasta me imaginaba rodeada de cuatro velas porque según ya me iban a matar. Así transcurrieron los últimos días. Cuando fue el día de la entrega, el último de diciembre, ya era cosa de que al día siguiente iba a ser el cambio de poderes (Rojas a Dalton 2004).

Perla, como ella misma comentó con anterioridad, tomó posesión pese al grupo opositor y a quienes no le permitieron ocupar el palacio municipal. Otras presidentas son conscientes de que los enemigos no están sólo en la oposición, sino muchas veces dentro del mismo partido. Como dice Rosario Villalba:

Hay gente de gobierno que me hizo mucho daño, porque se confabulaban e inventaban cosas como decirle a un grupo de perso-

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

321



TEPJF

nas que yo los amedrentaba. Puras mentiras hasta cierto punto yo les daba la razón, porque cuando mandan a la gente a un lugar donde no los conocen y no los identifican, están perdidos. Yo identifico bien a la gente de mi pueblo y ellos si saben quién soy. Entonces creo que a él¹⁵³ le asustaba mi seguridad en el pueblo, y quería moler al otro, que estaba arriba y mejor me daba a mí las zancadillas que tocarles un poquito a aquellos, para tener bien puesto su lugar ¿no?, Algo así noté pues a veces a pesar de que dicen que son varones y tienen mucho valor, como que con más facilidad se asustan y ellos decían:

—Es que esa mujer no tiene ni vergüenza, porque mira me está hablando—. Entonces yo decía:

—Yo no puedo odiar, ni tenerle mala fe a alguien porque esto no es mío y aquí estoy de paso como estoy en esta tierra, todo se queda entonces, este es un lugar donde nosotros debemos de dejar huella pero una huella positiva, ¿no? (Villalba a Dalton 2003)

No dijo certeramente a quién se refería pero si dio a entender que la lucha política por el municipio donde ella fue presidenta, estuvo rodeada de amenazas veladas. Rosario había sido diputada antes y conocía el medio político y a los diferentes grupos del istmo dentro de su propio partido.

Algunos relatos son duros, difíciles de entender, sobre todo los realizados durante su tiempo como presidentas, porque narraban lo que les estaban sucediendo. Al escuchar las grabaciones, a veces se escucha que se quiebra la voz al relatar lo acontecido, a pesar de la valentía que demuestran con su narración.

322

MARGARITA
DALTON

Sé que lo voy a lograr, no obstante esos obstáculos de que esté en riesgo mi vida, a mí no me importa, porque sé que me voy a morir algún día. No obstante, que me digan te voy a matar o algo así. Para mí es como que no me lo dijeran, porque yo sé que si me muero por algo que valga la pena pues qué bueno. Para mí, el

¹⁵³ Se refiere a una persona de su mismo partido que según ella esparcía rumores en su contra.

trato que he tenido con la gente ha sido un trato muy cordial, la gente me trata muy bien y eso me agrada, porque yo los trato igual, porque creo que primero tenemos que dar para poder exigir. Y eso es algo que me queda muy claro. Y la mayoría de la gente se siente a gusto conmigo.

Después de esta segunda objeción que ellos me han hecho, han visto que yo sí tengo realmente deseos de hacer las cosas, de que tengo la fuerza, de que no necesito que alguien me apadrine o me ayude, y han visto que las cosas que se han hecho, han salido de propuestas de acá, ¿no? Y entonces, bueno, creo que sí hemos puesto nuestro mejor empeño, las cosas van a salir bien y tienen que salir bien (Castro 2001).

De acuerdo con su testimonio, la seguridad que da el conocimiento y la confianza en las acciones a favor de la comunidad proveen a Sofía la fuerza para seguir adelante, pero reconoce a sus opositores:

No se quedan tranquilos, porque ellos lo que querían era mi cabeza, porque si no pudieron con el síndico, bueno, pues entonces conmigo. Opté por hacer asambleas para hablarle a la gente la verdad. Dije: “miren señores, ustedes y yo acordamos hacer reuniones mensuales, quiero decirles que el señor pidió una licencia en estos términos, se la concedió el cabildo porque dijo que había que respetar su voluntad, no tenemos nada que ocultar, y si el señor dice que hay otra cosa, pues aquí está, que lo diga”. Entonces el señor se quedó quedito, a él lo manipularon, lo usaron y lograron voltear a mucha gente, pero finalmente, la gente sabe, conoce cómo se están dando las cosas, y ellos se dieron cuenta que era una falacia, que aquellos querían nada más involucrar a mucha gente que están en posibilidad, que son la gente negativa, que no aportan nada que no dan tequio (Castro a Dalton 2001).

LAS
PRESIDENTAS
MUNICIPALES
EN OAXACA

323



A veces el estilo de hablar, las metáforas utilizadas en política tienen un arcaico significado de lo que ha sido la guerra, y al decir “querían mi cabeza” se trata de una metáfora de guerra (Lakoff y Johnson 1980). Según

TEPJF

algunas de las narraciones en este apartado, en política se dan combates y existen batallas, se suma, resta; se está abajo o arriba, se confabulan estrategias para derrotar a los enemigos, se le “da muerte política” a alguna persona o se la revive, y el lenguaje de los políticos lo aprenden y utilizan también las mujeres políticas y sus discursos contienen similares metáforas a aquellas de los varones.

Ahora, a toda esa gente ya las hemos ido sumando, ya hay trato con ellos, hay por lo menos un saludo, no he estado peleada con ellos, porque ellos no tienen porque pelearse conmigo en realidad, no tenemos pleito personal o algo, nunca lo hubo, porque si ellos a mí me decían, pues yo no les decía nada, no originé problemas de ninguna índole (Castro a Dalton 2001).

Éstas son situaciones contadas por las presidentas sobre la violencia que han vivido al ser jefas de un ayuntamiento. Las razones conciernen al estilo de las mujeres de responder a las agresiones y la forma en que las analizan después. Algunas han mostrado mucho valor civil en sus declaraciones, no obstante que posteriormente confiesen sus temores, en el momento pudieron seguir adelante y realizar lo que se les había encomendado. Su respuesta a la violencia política sobre ellas ha sido en muchos casos la medida, buscar no la venganza sino el perdón y mostrar de esta forma otra manera de gobernar. Aun cuando no queda explícito que las presidentas no buscan la confrontación, en las narraciones se observan sus reacciones, de donde se deduce que buscan más el diálogo y la negociación que la confrontación. Éste es uno de los aportes proporcionados por las mujeres en un momento de transición democrática.